

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



PONTIFICIA  
**UNIVERSIDAD  
CATÓLICA**  
DEL PERÚ

“Una aproximación al cambio en el uso de los recursos y las actividades económicas: la pesquería y la ganadería en la Comunidad Nativa ‘Loma Linda’ del distrito de Palcazu – Pasco”

Tesis para optar el Título de Licenciado en Antropología que presenta:

Samuel Luján Berger

Asesor: Oscar Espinosa de Rivero

Diciembre del 2017



## RESUMEN

El presente busca conocer cuáles son los cambios ocurridos en las actividades pesquera y ganadera en una comunidad nativa yánesha, a qué factores podrían responder y cómo es que la población los percibe. Desde la pesquería, se busca conocer cómo se ha insertado la actividad piscícola en la comunidad, en qué consiste el proceso de implementar una piscigranja y a qué responde la incursión en esta nueva actividad. Ello en contraste con estudios previos (1981, 1998) realizados en la cuenca del Palcazú. Asimismo, en el caso de la ganadería se busca conocer en qué formas ha variado el proceso de crianza y manejo de bovinos, el espacio usado y a qué responderían estos cambios. Igualmente, la información recogida será cotejada frente a un estudio previo de la misma cuenca.

Entre los hallazgos se obtuvo que la piscicultura se proyecta como un plan de seguridad alimentaria: nueva forma de abastecerse de pescado frente a la progresiva disminución (producto del crecimiento poblacional) y la impredecibilidad del mismo en estado natural; así como una modalidad de ingreso monetario en una población con mínima participación en el mercado. Sin embargo, para fines comerciales, ello encontraría algunas trabas, sobre todo en lo concerniente a temas administrativos y técnicos. Mientras que, con respecto a la ganadería, dicha actividad presentaría algunas variaciones en torno a su manejo (técnicas de cuidado, tipo de pastos) aunque muchas dificultades se mantendrían (infraestructura rudimentaria). Además, dicha actividad estaría siendo dejada de lado por el progresivo asentamiento nucleado que dificulta el cuidado presencial constante de la periferia, por la incursión en alternativas económicas más viables, y por la participación comunal en el programa del Ministerio del Ambiente que impediría la tala de bosque para apertura de nuevos pastizales.

Finalmente, cabe resaltar que los factores hallados como determinantes inmediatos de dichos procesos de cambio se hallarían, a su vez, enlazados a otros ámbitos. De esa manera, la disminución de recursos ictiológicos silvestres y el desplazamiento de actividad ganadera a la periferia responderían en parte a una creciente 'nucleación' poblacional y afán de crecimiento demográfico para, entre otros propósitos, poder acceder/atraer servicios básicos y mayor participación política.

## Índice

<b>1. CAPÍTULO I: EL PROBLEMA A TRATAR</b> .....	4
<b>1.1. Introducción</b> .....	4
<b>1.2. Planteamiento del problema y justificación</b> .....	5
<b>1.3. Estado de la cuestión</b> .....	9
1.3.1. Historia del pueblo Yánesha en Oxapampa.....	9
1.3.1.1. Conquista republicana de la Amazonía Central: 1847 - 1940.....	10
1.3.1.2. Proceso de reconocimiento de las CCNN Yánesha en Oxapampa	12
1.3.1.3. “Proyecto Amuesha – Yanachaga” .....	17
1.3.1.4. Violencia e inserción al sistema nacional .....	18
1.3.2. Investigaciones previas .....	19
1.3.2.1. Estudios sobre usos de los recursos en poblaciones nativas de la Amazonía	19
1.3.2.2. Estudios sobre el uso de recursos varios en el Palcazu.....	26
1.3.2.3. Estudios sobre la pesquería en el Palcazu: .....	28
a) La pesca en el Palcazu hacia inicios de los años 80.....	29
b) La pesca en el Palcazu hacia finales de los años 90 .....	31
1.3.2.4. La ganadería en el Palcazu hacia inicios de los años 80 .....	32
1.3.3. Balance .....	35
<b>1.4. Marco Teórico</b> .....	37
1.4.1. Recursos naturales .....	38
1.4.2. Usos.....	42
1.4.3. Cambios .....	44
1.4.4. Percepción.....	47
<b>1.5. Metodología</b> .....	48
1.5.1. Planteamiento metodológico .....	49
1.5.1.1. Disponibilidad de recursos naturales.....	50
1.5.1.2. Uso y destino de los recursos naturales en relación a la pesquería y la ganadería.....	50

1.5.1.3.	Percepción de los cambios desde la comunidad .....	51
1.5.2.	Muestreo .....	52
<b>2.</b>	<b>CAPÍTULO II: LA COMUNIDAD DE LOMA LINDA.....</b>	<b>53</b>
<b>2.1.</b>	<b>Generalidades .....</b>	<b>53</b>
2.1.1.	Breve historia de la comunidad.....	53
2.1.2.	Clima, geografía y territorio.....	54
2.1.3.	Demografía y vivienda .....	59
2.1.4.	Servicios.....	63
2.1.5.	Economía.....	65
2.1.6.	Política.....	68
2.1.7.	Cosmovisión .....	71
<b>2.2.</b>	<b>Balance .....</b>	<b>73</b>
<b>3.</b>	<b>CAPÍTULO III: LA PESQUERÍA EN LOMA LINDA.....</b>	<b>80</b>
<b>3.1.</b>	<b>La piscicultura.....</b>	<b>81</b>
3.1.1.	Breve historia de la piscicultura en el Palcazu.....	81
3.1.2.	Organización .....	84
3.1.3.	Biodiversidad y abastecimiento.....	86
3.1.4.	Tecnología y manejo.....	87
3.1.4.1.	Infraestructura .....	87
3.1.4.2.	Nutrición .....	90
3.1.4.3.	Prevención de amenazas.....	93
3.1.5.	Usos y administración.....	95
3.1.6.	Explicaciones, valoraciones y expectativas .....	97
3.1.6.1.	Sobre los proyectos externos .....	97
3.1.6.2.	Sobre la piscicultura en sí misma .....	100
<b>3.2.</b>	<b>Balance .....</b>	<b>103</b>
<b>4.</b>	<b>CAPÍTULO IV: LA GANADERÍA EN LOMA LINDA.....</b>	<b>109</b>

<b>4.1. La ganadería vacuna en Loma Linda</b> .....	109
4.1.1. Especies de ganado.....	110
4.1.2. Crianza y manejo.....	112
4.1.2.1. Nutrición .....	112
4.1.2.2. Infraestructura .....	115
4.1.2.3. Reproducción .....	117
4.1.2.4. Prevención de amenazas.....	118
a) Enfermedades.....	118
b) Animales hostiles, parásitos y predadores.....	121
c) Accidentes .....	124
4.1.3. Usos.....	125
4.1.4. La empresa comunal.....	126
4.1.5. Explicaciones, valoraciones y/o expectativas .....	127
<b>4.2. Balance</b> .....	129
<b>5. CAPÍTULO V: CONCLUSIONES</b> .....	133
<b>5.1. Generalidades</b> .....	133
<b>5.2. Economía en Loma Linda</b> .....	136
<b>6. BIBLIOGRAFÍA</b> .....	142



# 1. CAPÍTULO I: EL PROBLEMA A TRATAR

## 1.1. Introducción

La presente investigación está orientada a conocer cualitativamente cuáles son y cómo se han desarrollado los cambios suscitados durante los últimos años en lo referente al uso de los recursos naturales y a las actividades económicas dentro de la comunidad Yánasha<sup>1</sup> “Loma Linda”, abordando los ámbitos de la pesquería y la ganadería. Ello implicará en un primer momento la identificación y descripción de los cambios, para luego pasar a barajar algunos factores que hayan podido o puedan estar influyendo en ellos y conocer cuáles son las consecuencias de dichos cambios. La metodología usada se basó en la entrevista (principalmente) y en la observación de campo. Asimismo, se esbozó una línea de base para poder tener un punto de partida con el cual tratar de contrastar la realidad encontrada en el trabajo de campo.

El tema del cambio en el uso de los recursos y actividades económicas se desprende de un primer interés por abordar la cuestión del cambio climático entre la población nativa de la Amazonía, cómo es percibido y cuáles son sus implicancias en el día a día; sin embargo esta propuesta iría cambiando hasta hacer un planteamiento casi inverso: cómo ha cambiado el uso de los recursos y las actividades económicas (cuestiones del ‘día a día’) de la pesca y la ganadería, y cómo ellos son percibidos y explicados por la población. Esto se dio así debido a que, a mi parecer, mantener la línea eje de cambio climático sería algo limitante e incluso precipitado, ya que podría darse el caso de que las personas no identifiquen cambios climáticos significativos y sea escasa la relación reconocida entre ellos y la vida diaria, además de que partir desde el uso de los recursos y las actividades económicas situaba la investigación ‘un paso más atrás’ e incluso eventualmente podría incluir el tema del cambio climático como un factor/explicación reconocido, si es que este surgía desde los mismos informantes, aunque el estudio no se ceñiría únicamente a él.

---

<sup>1</sup> Si bien este trabajo en general tratará a esta etnia amazónica como ‘Yánasha’-término acuñado por ellos mismos-, en algún caso, sobre todo en referencia a otros textos, se usará la nomenclatura ‘etic’ o acuñada por agentes externos a la etnia, la cual es ‘Amuesha’. Ambas hacen referencia al mismo grupo étnico.

Con respecto a la elección de la actividad pesquera en la Amazonía, ello se debió a la curiosidad por conocer un poco más sobre una actividad que, a mi parecer, era poco tratada, al menos entre actividades más ampliamente abordadas (agricultura, por ejemplo), y también en parte, como sostuvieran Danny Pinedo y Carlos Soria (2008: 17), opacada por la cobertura que atrae su equivalente, la pesca marítima. Por último, la ganadería sería un tema que surgiría en el campo debido a que durante las visitas pude notar que esta, en cierta forma, había cambiado con respecto a su situación anterior y que esos cambios podrían guardar cierta relación (aunque débil) con aquellos sucedidos en la actividad pesquera – como el hecho de criar animales y ser actividades articuladas con el mercado - además de ser también una actividad económica algo particular entre los grupos nativos de la Amazonía (quienes en su mayoría no suelen criar animales mayores) y poco tratada en la academia.

## **1.2. Planteamiento del problema y justificación**

La comunidad estudiada se encuentra ubicada en la parte baja del valle de Palcazu, la que a su vez fue ocupada por poblaciones Yánesha provenientes de la parte alta, principalmente debido a la fuerte presión colonizadora que venían experimentando en su territorio original desde finales del siglo XIX. Cabe resaltar que la historia en general del pueblo Yánesha de la Amazonía central peruana ha sido bastante agreste, en la medida de que por su posición estratégica de proximidad a la capital y el potencial que tiene como nexo entre las regiones costa, sierra y selva, se ha hecho del territorio ancestral Yánesha un lugar de vital importancia en el proceso de ‘conquista’ de la Amazonía. Por ello, durante los últimos 150 años aproximadamente se han venido dando diversas pugnas por el control territorial y de los recursos pertenecientes a él. Prueba de ello son las diversas políticas y planes de desarrollo que, bien sea en beneficio de uno u otro grupo, se han visto materializados en Comunidades Nativas, Parque Nacional, Reserva Comunal, Reserva de Biósfera, Bosque de Protección, carreteras; los cuales, como se verá, algunas veces son contradictorios con los principios que defienden. Es así que durante las últimas décadas los territorios de las poblaciones Yánesha y los recursos que en ellos se encuentran se han visto trastocados por diversas determinantes tales como la llegada de la carretera, la creciente inserción al mercado, la llegada de la

educación, el turismo, entre otras. Dentro de ese contexto, la comunidad de Loma Linda ha experimentado algunos cambios en 2 de sus actividades económicas más importantes: la pesca y la ganadería. Por el lado de la pesca, ella está pasando de haber sido netamente artesanal, realizada generalmente de manera individual y orientada casi exclusivamente al consumo interno, a ser realizada, también, bajo la modalidad de crianza (piscicultura), con carácter asociativo y orientada tanto al consumo como a la venta; mientras que, por el lado de la ganadería, ella ha pasado de ser llevada a cabo tanto familiar como comunalmente, a ser simplemente una actividad limitada al ámbito familiar inmediato. A partir de estos hechos es que surge la pregunta axial de este trabajo: ¿de qué manera ha cambiado el uso de los recursos y las actividades económicas relacionadas a la pesca y la ganadería en Loma Linda? Asimismo, como temas específicos surgen las siguientes preguntas:

- i) ¿Qué cambios se han producido en la disponibilidad de recursos naturales relacionados a la pesquería y ganadería en la Comunidad Nativa 'Loma Linda durante los últimos años?
- ii) ¿Qué cambios se han producido en lo relacionado al uso (tecnología, organización, destino) de los recursos naturales?
- iii) ¿Cuál es la percepción de la comunidad sobre las causas, valoraciones y visiones a futuro de dichos cambios?

Al finalizar este estudio, se buscará responder a esas tres preguntas desde la data recogida de los informantes y se hará un análisis en el que añadiré una perspectiva más personal.

A continuación, sostendré las razones por las que considero que el presente proyecto de investigación se hace relevante, tanto por su utilidad práctica para resolver problemas referidos al uso de recursos naturales como por su aporte académico a estudios similares realizados con anterioridad. En primer lugar, pienso que el enfoque brindado a este estudio es complementario a la actual y cada vez más creciente discusión en torno al manejo sostenible de los recursos, ya que los estudios encontrados al respecto son muchas veces de corte cuantitativo, enfocados en una zona distinta o, si son concernientes a la



zona en cuestión, corren el riesgo de contar con data desactualizada por el hecho de haber sido realizados años atrás, por lo que se necesita actualizar los estudios y complementar la línea cuantitativa. Es así que este nuevo trabajo y la propuesta cualitativa que a él subyace se perfilan como un potencial medio de sacar a la luz problemáticas recientemente surgidas o que no hayan sido estudiadas, además de ofrecer conocer en el ámbito de lo social a un fenómeno específico, con un grupo y una locación específicas, de manera complementaria a lo que puedan mostrar las, también importantes, cifras generales.

Este enfoque cualitativo se encuentra, además, orientado a proporcionar una perspectiva 'emic' en lo referente a los usos y cambios dados en torno a los recursos naturales, es decir, propone una mirada desde dentro del mismo grupo social Yánasha. Una dimensión como esta se hace necesaria en la medida de que, como se verá, la etnia Yánasha se encuentra constantemente en negociación con otros grupos para establecer pautas y acuerdos comunes en lo relacionado al manejo de recursos naturales en el valle del Palcazu. Un ejemplo de esto es el Plan de Desarrollo Concertado del distrito de Palcazu, en el que participan distintos grupos de interés, entre los que se encuentra la Federación de Comunidades Nativas Yánasha (FECONAYA) y que apunta a construir lineamientos sobre el manejo de recursos que contribuyan al beneficio de todos los actores interesados. No obstante, dichas negociaciones corren el riesgo de verse obstaculizadas por la falta de entendimiento entre grupos diversos y, consecuentemente, tomas de decisión unilaterales, por lo que perspectivas culturales particulares podrían pasar desapercibidas o no ser comprendidas en toda su dimensión. Es por esto que considero al presente trabajo como una plataforma para dar a conocer al detalle una parte de la cultura Yánasha en la medida que cada situación lo requiera y siempre que los protagonistas de este estudio así lo autoricen.

Por otro lado, es importante rescatar la necesidad de estudios de orden cualitativo y 'desde adentro' de la relación que hay entre uso de recursos y cambio climático. Al respecto, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo sostiene en su informe del 2013, que el cambio climático es una realidad y que el Perú es uno de los países más vulnerables a él, además de

reconocer que el efecto del cambio climático no se da sobre una "tábula rasa" (PNUD 2013: p. 05), sino sobre espacios socializados que necesitan ser estudiados en su complejidad. Seguidamente, en el capítulo 3 de dicho informe, se clasifica al Perú en 04 macro-regiones ecosistémicas, de las cuales 02 pertenecen a la Amazonía (bosque amazónico y humedal amazónico) y se detalla los riesgos y posibles impactos al que se encuentran expuestas (PNUD 2013: 100-110). Desde ahí, resumidamente, se puede identificar como principales impactos de un futuro agravamiento del cambio climático a la disminución de cantidad y calidad en la provisión de recursos como fauna, agua, madera, pesca y transporte, así como la regulación del clima. Asimismo, como las posibles causas de dichos impactos se mencionan, también, actividades relacionadas al uso de recursos, tales como deforestación, cambio de uso de la tierra, sobrepesca, caza indiscriminada, megaproyectos, entre otros. Son justamente estas últimas actividades mencionadas las que el presente proyecto, en parte, procurará explicar y comprender. Por ello, un estudio como el aquí planteado también serviría de aporte para aquellas indagaciones que se enfoquen en el fenómeno del cambio climático, en la medida de que a partir de él se ofrecería luces sobre la dimensión social relacionada al manejo de los recursos en la Amazonía. Sin embargo, es preciso aclarar que esta investigación no incluye en su elaboración nociones relacionadas al tema del cambio climático ni busca enfocarse en él, aunque, por otro lado, no se descarta que el tema pueda emerger desde los mismos actores durante el desarrollo del trabajo de campo.

Por último, creo que la presente investigación se vuelve necesaria en la medida de que es propio de estudios de esta naturaleza realizarse con cierta periodicidad, ya que están abocados a estimar el cambio en una dimensión dinámica, como lo es la del uso de los recursos naturales. Por citar un caso, José González (2003: 46), en la sección de recomendaciones de su estudio sobre la caza y la pesca entre los yánesha, sugiere realizar anualmente estudios (tipo inventario) acerca de la condición de los recursos, sobre todo aquellos cuya cantidad disponible es incierta, como peces y fauna del bosque. En ese sentido, si bien este no es un estudio cuantitativo de rigor, sí procurará esbozar las percepciones sobre la cantidad de recursos disponibles y el cambio

subyacente a ellas desde la mirada personal de cada uno de los entrevistados, por lo que, como ya señalamos, se convierte en un complemento de estudios cuantitativos y suple parcialmente la carencia de estudios (cualitativos y cuantitativos) actualizados.

### **1.3. Estado de la cuestión**

En este capítulo me ocuparé de dar cuenta de la situación actual en que se encuentran las investigaciones sobre el uso de recursos en las poblaciones amazónicas. No obstante, previo a dicho repaso, se realizará un recorrido histórico enfocado en los eventos que conllevaron a la actual configuración del territorio Yánesha en Oxapampa, ello visto durante los últimos 150 años (aproximadamente). Posteriormente, en la segunda parte pasaremos a revisar los estudios contemporáneos realizados acerca del cambio en el uso de los recursos y sus implicancias en poblaciones de la Amazonía; para finalmente esbozar un balance de los aportes que puedan tener estos estudios a los objetivos de este proyecto.

#### **1.3.1. Historia del pueblo Yánesha en Oxapampa**

En las siguientes líneas trataré de ilustrar a grandes rasgos lo que fue la configuración del espacio Yánesha en la provincia de Oxapampa desde la segunda mitad del siglo XIX, años en los que, luego de un prolongado distanciamiento, las autoridades oficiales (Estado peruano) buscan restablecer el contacto con la selva central. Este breve repaso ayudará a comprender de qué forma fue que se llegó a configurar el actual territorio en el que sucede el fenómeno a ser abordado en el presente estudio –es decir, las CCNN del Palcazu, sobre todo de la parte baja de su cuenca- .

Sin embargo, es preciso notar la existencia de estudios de sesgo territorial sobre la etnia Yánesha que van más allá en el tiempo e incluyen períodos anteriores (colonia, incanato, pre-incanato), tales como el realizado por Richard Smith (2004), en el que, mediante registros documentales de la conquista, hipótesis etnolingüísticas, tradición oral y evidencias arqueológicas, propone que las poblaciones Yánesha pre-colombinas no se habrían encontrado inaccesibles y en aislamiento con respecto al ande (como lo señala la historia

oficial basada en la mayoría de crónicas coloniales), sino que dichas poblaciones habrían manejado extensiones de territorio mayores a las sospechadas y fungido como nexo activo entre los enclaves del ande occidental y las poblaciones pano y campa (arawak) del oriente. Aun así, se conoce que luego de la revolución de Juan Santos Atahualpa y la expulsión de los misioneros hacia mediados del s. XVIII, la Amazonía central se mantuvo relativamente autónoma y aislada hasta la mitad del siglo XIX (Santos Granero 2004: 201), y que el área de la cuenca del río Palcazú parece no haber tenido mayor relevancia durante los siglos XVII y XVIII. Por tanto, la historia de la actual ocupación Yánesha en la cuenca del Palcazú será revisada solo desde los eventos que la habrían causado directamente, los cuales corresponden a la segunda mitad del siglo XIX.

#### 1.3.1.1. Conquista<sup>2</sup> republicana de la Amazonía Central: 1847 - 1940

Pasada la etapa de 'aislamiento' señalada líneas arriba, hacia el año 1847, en el marco de la fundación del fuerte de San Ramón, el novel Estado peruano emprendió el proceso de conquista de la Selva Central de una manera que hoy en día es recordada como violenta; pues estuvo inicialmente dirigida por fuerzas militares que entraban en constante enfrentamiento con los nativos Yánesha que allí vivían, la cual luego pasaría a estar dirigida por manos civiles -básicamente los colonos europeos traídos al Perú que luchaban de diversas formas por el territorio que se les había prometido-. Pero al decir que la conquista fue violenta no solo pretendo aludir a un enfrentamiento físico o bélico como única acepción del adjetivo, sino que esta violencia tomó otros matices en los cuales se vio reflejado un sometimiento paulatino de corte cultural, económico y hasta religioso.

“Dicha etapa de conquista dirigida por manos civiles se fortaleció con la fundación del pueblo de La Merced en 1869. Inicialmente la reapertura a esta zona fue aprovechada por los terratenientes serranos de Tarma quienes establecieron haciendas de caña de azúcar; sin embargo, este auge fue declinando ante la llegada de los colonos europeos a esta

---

<sup>2</sup> En el texto consultado para esta sección, el autor, Fernando Santos Granero, habla de una “reconquista” de la Amazonía Central.



zona de la Selva como parte de un proyecto del gobierno peruano por fomentar la presencia anglosajona en el Perú y así poblar la ‘inhóspita selva’. No obstante, este tipo de inmigraciones eran idealmente fomentadas para colonizar territorios despoblados y no territorios donde otras poblaciones pudieran ser desplazadas como sucedió con los Yánesha. Es a partir de estas nuevas presiones que la población Yánesha empezó a ser desalojada tanto desde el norte como desde el sur de su territorio tradicional” (Santos Granero 2004: 213).

El despojo de recursos e invasión del territorio Yánesha fue un proceso de enfrentamientos violentos tanto con las fuerzas militares como con los colonos, pues los yánesha y ashánincas no soportaron de manera pasiva la presión colonizadora; aun así, estos enfrentamientos terminaban en la decisión de estos pobladores de ir desplazándose hacia zonas más interiores de la región. A manera de resistencia, los indígenas locales atacaron de manera repetitiva (entre 1847 – 1851) el fuerte de San Ramón con el fin de destruirlo y ahuyentar a los foráneos, pero fracasaron en el intento. En los siguientes años siguieron atacando, por lo que el gobierno envió una expedición militar a que reprimiera la resistencia indígena. Como parte de las pérdidas económicas más significativas se pueden destacar las herrerías yánesha y asháninca<sup>3</sup> ; sin embargo, este ataque a las herrerías no solo constituye una baja material sino que mediante él los militares habrían puesto en marcha una estrategia basada en la desprovisión de las propias herramientas de los indígenas, perdiendo estos autosuficiencia, para que de esa forma no les quede más remedio que aceptar la presencia colona. Irónicamente, los indígenas contribuyeron con la destrucción de sus propias herrerías quemándolas y saboteándolas con el fin de que no pasaran a ser propiedad de los colonos, sin saber que aquello les jugaría en su contra.

“La pérdida de herrerías quebrantó la autosuficiencia indígena y generó dependencia respecto de los colonos para su abastecimiento de herramientas. Más aún, en el caso de las herrerías Yánesha – las cuales estaban asociadas al complejo de templos y líderes sacerdotales – su destrucción debe haber afectado fuertemente el funcionamiento del

---

<sup>3</sup> Dicho oficio había sido desarrollado entre estos pueblos previo a la revolución de Juan Santos Atahuallpa, fomentado por los misioneros como atractivo a ser nucleados y evangelizados.



sistema político-religioso, facilitando la pacificación y sometimiento de la población Yánesha” (Santos Granero 2004: 214)

Para esta etapa, la “conquista” estuvo (nuevamente) a cargo de misioneros, esta vez pertenecientes al convento de Santa Rosa de Ocopa, quienes organizaron dos misiones que apresuraron el proceso de ocupación del territorio Yánesha en el norte y en el sur; tal es así que por esos años los colonos alemanes asentados en Pozuzo fundaron el poblado de Oxapampa. Tanto pobladores Yánesha como asháninca de Chanchamayo y Chorobamba se opusieron a la expansión colonizadora en el sur y en el norte llegando incluso a intentar expulsar a los colonos asentados en Oxapampa; sin embargo, el resultado fue cada vez peor pues esta vez los pobladores indígenas fueron afectados por epidemias foráneas ocasionando una elevación en la mortandad indígena. Ante estos hechos, los indígenas fueron persuadidos de detener los enfrentamientos teniendo como argumento que los colonos habían propalado dichas epidemias en venganza a su resistencia. Debido a estos constantes conflictos, la población indígena comenzó a retirarse y así también lo hicieron las misiones franciscanas. Pero ¿qué sucedió entonces con la población Yánesha? Ante esta situación de clara desventaja indígena, en 1891 los franciscanos fundaron la misión de Sogormo al norte del Cerro de la Sal, en la cual se tenía como objetivo asegurar a los futuros Yánesha cierto nivel de aislamiento con los colonos así como una articulación con las haciendas del Perené. En esta misión, se obtuvo del Estado títulos de propiedad de la tierra, constituyéndose así el primer paso en el reconocimiento de los derechos de propiedad de los indígenas y la apertura a la lucha por el reconocimiento legal de sus derechos sobre el territorio que ocupaban desde épocas prehispánicas. Esta nueva etapa será desarrollada de manera más detallada en la siguiente sección, teniendo como referencia al estudio realizado por Frederica Barclay.

#### 1.3.1.2. Proceso de reconocimiento de las CCNN Yánesha en Oxapampa

Antes de detallar la historia de la formación de Comunidades Nativas Yánesha tal como las conocemos hoy en día, quisiera, a través de una cita, reforzar la

idea obtenida de la etnohistoria en la cual se propone que los Yánesha manejaban un sistema social que estructuraba el espacio de una manera distinta a la que lo hace oficialmente el sistema estatal hoy en día:

“Para los Yánesha el concepto de territorio y de sus fronteras es más flexible, dinámico y difícil de establecer. Para ellos no era tan importante el lindero sino la pertenencia a un grupo de parentesco que desciende de un ancestro menor y que a su vez pertenece a un grupo más amplio que comparte ancestros mayores. Lo que garantizaba la pertenencia, era el cuidado y el servicio a estos ancestros que protegen y animan a sus grupos de descendientes. Las continuas ocupaciones espontáneas de tierras, y el otorgamiento de concesiones y contratos por el Estado peruano, así como la corriente globalizadora que impulsa su inserción a la sociedad nacional, los induce y los obliga a la titulación de sus territorios, lo que se contraponen al concepto de territorio en su cosmovisión”. (SERNANP 2012: 43)

En el artículo Conformación de Comunidades Yánesha (legalización de un despojo), Frederica Barclay (1980) identifica 04 tipos de procesos estatales que llevaron (no necesariamente de manera voluntaria) a los Yánesha a una especie de ‘negociación’ por la tierra (perder, recuperar o acceder a ella). Es a la luz de esta tipología que se puede comprender mejor tanto el proceso por el que los Yánesha se fueron desplazando hacia la periferia de su territorio ancestral, como la forma en que se conformaron las Comunidades Nativas en los valles de dicha periferia. Dichos procesos son descritos a continuación:

a) Condominio: Esta primera etapa colonizadora, señala la autora, se dio en función de los nuevos intereses republicanos de difundir la ocupación de ‘espacios vírgenes’ ante la amenaza de poder ser invadidos por los Estados vecinos (Barclay 1980: p.5). Como ya se expuso, antes de 1880 los valles de Oxapampa, Paucartambo y Huancabamba eran habitados exclusivamente por Yáneshas, aunque luego de ese año ya se comenzaba a dar la inmigración de algunos colonos alemanes de Pozuzo e inmigrantes serranos de Cerro de Pasco. En dicho proceso de colonización fue determinante el establecimiento de misiones, como lo fueron la de Quillazú o la de San Luis de Shuaro, las que sin embargo fracasaron en su tarea de convocar a los nativos por la áspera

relación que ellos tenían con los colonos. Ante dicha situación y el perjuicio que supuso a la tarea colonizadora por su consecuente falta de mano de obra, se propuso la fundación de puestos misionales exclusivos para Amueshas. Un claro ejemplo de esta modalidad fue el caso del condominio de Sogormo, situado a pocos kilómetros de San Luis de Shuaro y creado hacia la década de 1890 como 'área resguardada' de mil hectáreas donde no podría asentarse ni vivir ningún extranjero. Sin embargo, fue crítico el hecho de que la concesión se entregó en mayor parte a la misión religiosa, sumado a las imposiciones de los misioneros, el constante asedio de colonos y las inevitables epidemias, por lo que el condominio fracasó: casi todos los nativos emigraron y hacia el año 1980 Sogormo era habitada por colonos. En algunos casos de condominios recién sería con el D.L. 20653 de 1974 que se les reconoce posesión, aunque de un menor territorio. Tal fue el caso del condominio Quillazú, el cual se convirtió en la C.N. Tsachopen; no obstante, en esta oportunidad los antiguos propietarios dejaron un terreno de extensión más reducida, desgastado por el uso incorrecto y una organización social fragmentada (Barclay 1980: 9).

b) Lotización: Este tipo de reconocimiento de territorio se dio en zonas como el nacimiento del río Paucartambo o en Villa Rica (zonas altas de Oxapampa), donde la Peruvian Corporation obtuvo en 1881, en calidad de acreedora del Estado, una gran concesión de terreno, alrededor de 500 000 Has. (Barclay 1980: 10) en el que tendría que introducir progresivamente colonos extranjeros, que se derivó de la preocupación fronteriza de la república ya mencionada y del pensamiento darwinista social imperante en esa época. No obstante, dicha condición no fue cumplida y más bien la empresa explotó la tierra con cultivos comerciales para su propio beneficio. No fue sino hasta la década de 1940 que las presiones de colonizadores espontáneos (propios de las olas migratorias de dichos años) forzaron a dicha compañía a 'donar' tierras a los nativos, pero más que por una causa altruista, dicha entrega se hizo para confrontar a los nativos con los nuevos colonizadores y defender las tierras, así como para nuclear a masas de mano de obra que se encontraban dispersas. El tipo de 'donación' era de unidades individuales por familia extensa, unidades que eran de uso privado. La autora señala que mientras se mantuvo una economía articulada por el parentesco en estas nuevas unidades territoriales, la

distribución de tierra no fue tan desigual, pero cuando se orientó más al mercado, la distribución territorial se fue volviendo cada vez más diferenciada. Además, estas 'donaciones' privilegiaban a las familias con mayor poder adquisitivo, ya que se requería invertir en tramitaciones. Por ejemplo, en Alto Yurinaki las familias que pudieron acceder a lotes más grandes fueron aquellas que pudieron costear los 'trámites' de titulación y demarcación iniciales (Barclay 1980: 14). Por último, la autora recalca que en dicho contexto la mayor posesión territorial no tiene necesariamente un correlato de acumulación o capitalización.

c) Tipo reserva: Esta modalidad de reconocimiento se dio frente a la fiebre colonizadora vivida a mediados del siglo XX y, en este espacio, surgida a raíz de las proyecciones petroleras anunciadas por la Pasco Copper Company en el Iscozacín y Chuchuras, y el ferrocarril hacia el Ucayali. Ante la amenaza que ello suponía, se promulga en 1957 el Decreto Supremo No 03 para brindar 'reservas nativas' a los Amuesha y poder garantizar su reproducción elemental sin obstáculos. Sin embargo, no sería hasta 1964 que se reconocieran dichas reservas, además de tener términos ambiguos y poco favorables, como lo fue 'la posibilidad de uso de los recursos, pero no la propiedad de ellos' o el hecho de que dicha ordenanza solo contemplaba un terreno máximo de 10 hectáreas por habitante. La delimitación tampoco fue adecuada, ya que solo refería accidentes geográficos. Incluso se pasó por alto los efectos negativos de mecanismos anteriores y se reconocieron reservas en base a ellos (lotizaciones, por ejemplo). No obstante, debido a que el D.S. 03 tuvo una limitada cobertura, algunos Yánesha se resignaron a tratar de conseguir algún reconocimiento a través de la modalidad de lotización (descrita líneas arriba), aun cuando la propiedad individual fuese más reducida y, consecuentemente, menos acorde con sus formas tradicionales de manejo territorial. Un ejemplo de cómo se transformaron las Reservas Nativas es el caso de la actual Comunidad Nativa 7 de Junio, la cual fue reconocida por el D.S. 03 como Reserva Nativa en 1971 y posteriormente como Comunidad Nativa en 1975, sobre la base anterior. Dicha comunidad, no obstante, presenta una situación particular en su reconocimiento como Reserva Nativa, debido a la enorme extensión de tierras adjudicadas en comparación a otras reservas. Esto podría



explicarse según la autora (Barclay 1980: 20) por el hecho de que 7 de Junio, más allá de haber significado una fuente de mano de obra a través de toda su historia como en otras comunidades, hacia la década de 1940 se empezó a diferenciar por la forma de trabajar la actividad ganadera con los colonos a través del sistema 'al partir': los nativos se ocupan de criar a las cabezas de ganado en sus tierras y se reparten las crías con los propietarios originales, generando así una relación asociada. Habría sido dicha relación de interdependencia la que privilegiaría a Siete de Junio en su reconocimiento como 'reserva nativa' en 1971, tanto por la mayor cantidad de Has./habitante comparada a otras reservas, como porque dicha producción asociada refrenó en cierta medida las pretensiones de avance de los colonos espontáneos incentivados por las proyecciones de la Pasco Copper.

d) D.L. 20653: Conocidos ya los antecedentes, pasaré a observar cómo surgen las CC.NN, tal cual las conocemos, en la provincia de Oxapampa. Como ya se mencionó, con el gobierno militar de Velasco Alvarado, se propone reconocer a las anteriores Reservas Nativas la posesión de la tierra, a través del Decreto Ley 20653 en 1974 (el cual sería modificado en 1978 con el D.L. 22175). En opinión de Barclay (1980: 21-22), estas comunidades nativas corresponden a una forma de despojo premeditada, ya que se desconoce la necesaria integración territorial del sistema étnico y se le fragmenta (en forma de comunidades-isla) y disminuye en espacio, en función de debilitar sus capacidades de respuesta ante el 'proyecto nacional modernizador' que impulsa la colonización agresiva. Lo que es más, con el D.L. 20653 (1974) y el 22175 (1978) se llevarían a cabo otros recortes, como el hecho de 'solo dar en concesión de uso los recursos forestales' (sumándose a los ya negados del subsuelo), fragmentando incluso más el territorio (Barclay 1980: 22).

Sin embargo, la situación de Palcazú es, en comparación de la zona alta (Villa Rica, Pozuzo, Oxapampa), bastante privilegiada por su mayor terreno reconocido y su menor desgaste. Por ello y porque aún hay vastas zonas no colonizadas en la cuenca del Palcazú, se propone, luego de emitida la Ley de Comunidades Nativas en 1974 y a manera de 'real reivindicación', titular un territorio Yánesha contiguo e indiviso para fortalecer la organización y capacidades étnicas; así como la creación de un parque nacional en la



cordillera Yanachaga y 3 reservas comunales que sirvan de soporte al estilo de vida tradicional. Este punto será desarrollado en el siguiente acápite con mayor profundidad.

#### 1.3.1.3. “Proyecto Amuesha – Yanachaga”

Debido a la mencionada fragmentación en la organización social Yánesha durante el prolongado proceso de reconocimiento territorial y de lo insuficiente que sería su área para soportar la dinámica económica tradicional propia de dicha etnia (tanto en términos de extensión como por el daño ambiental dejado por los colonos), Richard C. Smith, entre otros, propone poco después de publicada la ley 20653, que las ‘islas’ territoriales reconocidas sean ampliadas y a su vez unificadas en un gran territorio Amuesha.

Para ello, el autor presenta como sustento 3 principales aspectos (Smith 1979: 159-160): i) debido a que el territorio propuesto habría sido ocupado ancestralmente por los Yáneshas; ii) porque entre las 02 zonas de la cuenca del Palcazu, el Bajo Palcazu se encuentra menos saturado por la intensa actividad colona; y iii) en razón de que la actividad económica Yánesha, por no ser intensa sino rotativa, sería más sostenible.

Por el otro lado, el proyecto comprendería un Parque Nacional protegido en la zona de la cordillera Yanachaga, por ser un lugar que alberga una gran biodiversidad y debido a que su tupida vegetación sería de vital importancia en la protección frente a la erosión del suelo, inundaciones y desprendimientos, eventos propios de las intensas precipitaciones. Así, dicha área protegida serviría, a su vez, como resguardo no solo de la vida silvestre, sino también, por ser cabecera de cuenca de los afluentes del Palcazu, de los asentamientos ubicados río abajo. Además, se propone un espacio de intermedio entre el Parque Nacional y el territorio Yánesha, bajo la forma de una ‘reserva comunal’, la cual conservaría la biomasa propia del lugar y serviría al sustento tradicional de los pobladores (caza, pesca, insumos base), aunque solo para la extracción de ciertos recursos y sin la posibilidad de desarrollar actividades agrícolas dentro de ella.

Actualmente sabemos que el Parque Yanachaga-Chemillén fue establecido en 1986 (INRENA 2006: 8). Asimismo, la Reserva Comunal Yánesha (la primera del país) fue finalmente reconocida como zona de amortiguamiento de dicho parque en 1988 (SERNANP 2012: 20), siendo también fuente de sustento primario para las comunidades Yánesha colindantes.

Por otro lado, manejamos la información de que hacia la segunda mitad de los años 80 se tendría lista casi en su totalidad la carretera Villa Rica – Iscozacín<sup>4</sup>, aunque otros estudios señalen que recién hacia la década de los 90 ella habría sido completada.

#### 1.3.1.4. Violencia e inserción al sistema nacional

Por otro lado, la década de los ochenta implicó procesos paralelos a aquellos de pugna por reconocimiento territorial. Complementariamente a lo escrito por Santos y Barclay, en el estudio realizado por Hamlin y Salick (2003) se sostiene que hacia fines de 1980 las guerrillas de izquierda ('PCP-SL' y 'MRTA') ingresaron en varias oportunidades al Palcazu, perpetrando saqueos, secuestros, violencia, robo y hostigamiento (Hamlin 2003: p. 170). Por ello, muchos nativos y colonos se vieron forzados a emigrar, hasta que un grupo perteneciente a la vecina etnia Asháninka del valle del río Pichis incursionó en el Palcazu determinado a expulsar a los insurgentes. No obstante, el éxito asháninka, a su retirada del Palcazu en 1991 le sucedió la instalación en el valle de narcotraficantes colombianos. Esto trajo consigo un 'boom' económico, ya que esta ilícita actividad requería diversos empleos, más allá de la producción de hoja de coca. No sería sino hasta 1995 que el gobierno, en una tardía acción, evacuaría a los narcotraficantes y su negocio. Ello, a su vez, llevó a otro 'boom' económico, el cual estuvo basado en la extracción de madera. Así la autora señala, por algunos testimonios, que hacia 1999 (año en que ella realizó su estudio) todo el stock disponible de madera de alta calidad

---

<sup>4</sup> Cabe señalar que si bien algunos documentos reconocen a la segunda mitad de los años 80 como fecha tentativa de finalización de la carretera, en el estudio de Hamlin y Salick (2003) realizado en la C.N. Loma Linda-Laguna, se menciona que recién hacia 1999 se estaba culminando la carretera, sin brindar detalles adicionales. Queda explicitar qué tramos se relacionan a la comunidad de Loma Linda y en qué momentos fueron estos culminados para descartar/incluir una nueva dimensión o factor de cambio durante el período propuesto anteriormente.

fue depredado, llevando a los propietarios a apuntar a recursos forestales de menor calidad (Hamlin 2003: p. 171).

### 1.3.2. Investigaciones previas

En esta sección me dedicaré, en una primera parte, a presentar investigaciones recientes llevadas a cabo entre poblaciones nativas de la Amazonía y relacionadas (algunas en mayor medida que otras) al uso de recursos por parte de ellas. Cabe explicar que algunas de las investigaciones a referir presentan como eje al tema del cambio climático (conservación, mitigación, adaptación), lo cual responde a una inicial inclinación que tuviera por indagar sobre dicho tema. Sin embargo, tal como lo hiciera líneas arriba en la sección de “Justificación”, es necesario poner en claro que el cambio climático no está dentro de los conceptos centrales ni los objetivos de esta investigación, aunque en ocasiones sí guarda cierta relación con ellos, específicamente en lo concerniente al tema de recursos y cambio climático. Es así que muchos de los datos sobre cambio climático recabados en un primer momento se presentan bastante útiles para dar luz sobre la forma en que se llevan a cabo estudios sobre cambios (en un sentido general) en el uso y disponibilidad de recursos dentro de poblaciones nativas amazónicas, por lo que decidí mantener parte de dicha información.

Por otro lado, la segunda parte estará estrictamente orientada a presentar investigaciones contemporáneas afines el tema elegido para este estudio, así como aquellas localizadas en la zona en cuestión y llevadas a cabo dentro de la colectividad Yánesha.

#### 1.3.2.1. Estudios sobre usos de los recursos en poblaciones nativas de la Amazonía

En el caso del trabajo de tesis realizado por Sidney Novoa (2013) en la comunidad de Gastabala (Ucayali), se sostiene que el cambio climático es una amenaza constante en la Amazonía al cual se han sabido enfrentar ancestralmente sus pobladores originarios. Sin embargo, el autor asegura que ese complejo corpus de saberes locales podría verse desbordado en caso se

presenten cambios radicales<sup>5</sup> (Novoa 2013: 77-85) y fuera de los parámetros conocidos, por lo que sería necesario indagar a fondo cuáles son las estrategias adoptadas actualmente por dichos grupos<sup>6</sup> (Novoa 2013: 94), para así poder tanto aprender de ellas como para trabajar en complementarlas y fortalecerlas. Para ello, Novoa busca ver, en primer lugar y de manera descriptiva, cuáles son las formas de subsistencia de la comunidad. Luego pasa a indagar cuáles son los cambios identificados por los habitantes, vistos por los cambios meteorológicos como por los 'bioindicadores'; esto es, ver desde variaciones en la estacionalidad, la precipitación, duración del friaje, hasta el comportamiento reproductivo y migratorio de la fauna, y el desarrollo de los cultivos y recursos forestales. Finalmente, los resultados arrojaron que solo algunos percibían cambios y para otros todo seguía siendo igual; además, cierto número de los que sí percibían cambio, no podían precisar desde cuándo. Seguidamente se obtuvo que los cambios reportados desde los pobladores no tuvieron mayores impactos, salvo algunos malestares respiratorios y vientos inesperados en cambios estacionales (Novoa 2013: 141); al parecer, la relativa inaccesibilidad (debido a la reserva comunal contigua) y la baja densidad poblacional mantendrían el ecosistema sin alteraciones significativas (Novoa 2013: 138). Asimismo, el autor se remitió a los inusuales eventos climáticos suscitados en los últimos años (sequías del 2005 y 2010, e inundaciones del 2007 y 2011) para conocer desde los pobladores cuáles eran las estrategias usadas para adaptarse a ellos; sin embargo, el autor manifiesta (Novoa 2013: 133) que los involucrados no parecieron comprender la pregunta. Cabe resaltar a pesar de su formación como científico natural, Sidney Novoa utiliza metodología propia de las ciencias sociales (Novoa 2013: Anexo II), esto es, mapas parlantes, entrevistas semi-estructuradas, observación, focus groups.

Con una línea similar, el trabajo hecho por Espinosa et. al (2014) nos muestra cómo es que, dentro del contexto del cambio climático, el manejo ambiental en la región amazónica juega un rol crítico e invita a reflexionar, a su vez, acerca

---

<sup>5</sup> Para sustentar esta posición, el autor despliega una serie de proyecciones climatológicas de la Amazonía hasta el 2030, las que dejan entender que el panorama en dicha región podría verse alterado sustancialmente.

<sup>6</sup> En este caso, el autor usa el término 'adaptación'.



del rol que juegan las comunidades indígenas de la Amazonía en dicho contexto. Para ello, los autores hacen, en una primera parte, un recorrido histórico desde los 70's sobre las medidas institucionales tomadas a nivel mundial frente al cambio climático y sus implicancias, además de detallar la importancia de la Amazonía en los procesos ecológicos propios del cambio climático mundial (Espinosa 2014: 155-157) -como absorción de calor, absorción de CO<sub>2</sub>, regulación de temperatura oceánica- y los resultados de algunos estudios científicos sobre ello. En una segunda parte, se plantea la relación que tienen las comunidades indígenas con el medio ambiente y se sostiene que ella es de estrecha dependencia y que los pobladores han desarrollado formas particulares de conocer su medioambiente, por lo que se hace necesario conocer cuáles son las estrategias de dichas poblaciones frente al cambio climático. Seguidamente, el estudio presenta 2 casos comparativos de percepciones e impactos del cambio climático en la vida diaria de las comunidades: uno es realizado en San Martín y el otro en Ucayali. Allí a través de mapas de recursos, calendarios, referencias a eventos extremos y testimonios, se obtiene que en ambas comunidades se perciben cambios, aunque en el caso de San Martín, estos son más radicales y presentarían mayores impactos, mientras que en el de Ucayali los cambios serían percibidos como leves y sin mayores impactos. Finalmente se presenta una serie de recomendaciones, tales como realizar más estudios acerca de las percepciones, saberes y estrategias de los pueblos indígenas frente al cambio climático; potenciar el recojo de data científica, para luego contrastarla con la visión indígena; además de diseñar políticas públicas para mitigar o adaptarse al cambio climático que incluyan a las poblaciones indígenas.

Por su lado, Echeverri (2009) busca también conocer de qué manera los indígenas de la Amazonía Nor-occidental (perteneciente a Colombia) de diversas etnias (huitoto, muinane, monuya) perciben, interpretan y se adaptan al fenómeno del cambio climático. Si bien en esta investigación se utilizan herramientas como entrevistas acerca de los cambios percibidos o la elaboración del calendario ecológico, lo que distingue a este trabajo de otros es el hecho de comparar los resultados cualitativos con data cuantitativa meteorológica recolectada durante los últimos 30 años, específicamente en la



zona elegida. Se encuentra que más que percepciones de temperatura, los entrevistados enfatizan los cambios en la estacionalidad que alteran los ciclos naturales del ambiente. Así por ejemplo, se da que algunos cultivos se desarrollan a destiempo, que la crecida o vaciada atípica de los ríos no permite a los peces alcanzar un crecimiento ideal, o que la alteración de eventos como los ‘frijes’, bien por intensidad o por temporalidad, acarrea la modificación de bioindicadores que marcan hitos en las estaciones, como por ejemplo la fenología de la chonta. Asimismo, es importante destacar que el autor aborda una nueva dimensión que va más allá del estudio de la relación medio ambiente – indígena basada en las prácticas o saberes particulares de cada pueblo, sino que también considera la dimensión ontológica, en el sentido de que incluye en su estudio las manifestaciones recogidas que dan cuenta de que cada pueblo puede tener una distinta concepción de lo que es el medio ambiente o ‘la naturaleza’. Por mencionar algunos aspectos, el autor ve que la totalidad del ciclo anual está determinada por un ‘Padre Creador’, o que los indígenas distinguen ciertos eventos de una forma particular, por ejemplo cuando se concibe al friaje como ‘la menstruación de la tierra’.

Relacionado al enfoque de Echeverri, aunque haciendo mayor énfasis en cómo conciben los indígenas al medio ambiente, el estudio sobre diversas comunidades Kechua-Lamistas del departamento de San Martín realizado por Romero y Tapullima (2009) es bastante ilustrativo. A pesar de ser parte de un texto mayor referido al cambio climático, este artículo se diferencia en la medida de que no enfatiza tanto en conocer de qué forma es percibido el cambio climático en general, sino que se enfoca en un tipo de práctica culturalmente específica relacionada a la conservación de la seguridad hídrica (la ‘crianza’ de puquios) y cómo a partir de ella es que se perciben ciertos cambios. De esa manera, los autores refieren que entre los Kechua-Lamistas es parte de su cosmovisión concebir al puquial (‘ojo’ de agua, manantial) como un miembro de la familia, ya que tiene un rol en la economía doméstica (irrigador de cultivos) y, a su vez, requiere de cuidados especiales. Por ejemplo, se debe mantener inalterado cierto tipo de vegetación (‘plantas que crían agua’) circundante al puquio, ya que, de otra forma, este se secaría. El método usado en esta investigación es básicamente cualitativo, y se vale tanto

de entrevistas como de observación. Asimismo, se hace una descripción de las técnicas usadas por los indígenas, los tipos de puquios y el microambiente del puquial. Finalmente se encuentra que a partir de eventos tales como la llegada de planes de desarrollo 'hiper-productivos', desconexión con los saberes locales, la escuela o los puestos de salud, se omiten dichas prácticas conservacionistas y se empieza a deteriorar el microsistema del puquial (Romero Y Tapullima 2009: 164-165). Esto nos da una mirada desde dentro no sólo en lo que se refiere a prácticas en torno al uso de recursos, sino también sobre las causas de los cambios en ellas.

Por otro lado, en el estudio llevado a cabo por Natalie Smith (2001) entre los machiguengas de Camisea (Cusco), la autora reflexiona sobre la usual imagen que se tiene del indígena como guardián de la naturaleza y sostiene que es necesario evaluar tanto si son conservacionistas y de qué manera, como si dicho conservacionismo es 'consciente'/intencional o si es simplemente un epifenómeno. La autora sostiene que los resultados mostrarían que dicho grupo no tiene un sistema sostenible de uso de recursos. La razón de dicha conclusión partiría de 02 hechos: i) debido a ausencia de modelos cognitivos y ii) la carencia de una estructura social que incentive la conservación, ambos elementos asumidos como habilitadores del conservacionismo. Dichas conclusiones fueron obtenidas a través de entrevistas a hombres adultos<sup>7</sup> en las que se indagaba cuestiones relativas al uso, percepciones e interpretaciones del medio ambiente y sus recursos; como por ejemplo, cuánto cazaban/pescaban, si les gustaría obtener más y, según sea el caso, por qué no podían obtener más; también buscaba declaraciones acerca de cuál era la situación de la fauna a sus alrededores y qué explicación le atribuirían; o se consultaba acerca de qué tipos de técnicas eran usadas en la explotación de los recursos; así como también si es que existía alguna forma de 'vigilancia'/sanción sobre el uso indiscriminado de recursos realizado por otros pobladores. Los resultados obtenidos arrojaron que los machiguenga de Camisea usarían técnicas no sostenibles -como el barbasco en la pesca-; que no serían conscientes de lo significativo que podría ser su impacto al momento

---

<sup>7</sup> La autora señala en su apartado metodológico que el sesgo de género se debió a que, por un lado, los hombres estaban más relacionados a actividades como la caza y la pesca, y por el otro lado, debido a que las mujeres no se mostraban prestas a dialogar.

de usar los recursos, como cuando descubre que no se reconoce a los recursos como agotables, sino como móviles: ‘huyen del hombre, pero no se acaban’; o el hecho de que sí les gustaría extraer mayor cantidad de presas y/o peces, pero que supondría una mayor inversión de tiempo y esfuerzo; y que no existe un mecanismo de regulación social que ponga al uso de recursos en regla. Esto muestra, como en el estudio de Echeverri o el de PRATEC, que es sustancial incorporar el componente cultural para obtener una visión más ‘emic’ de los recursos y sus usos, así como de sus cambios.

Compartiendo algunas de las interrogantes y metodología propuestas por Natalie Smith, Danny Pinedo (2008) busca dar respuesta a cómo es que factores económicos, políticos y culturales afectan las normas consuetudinarias de tenencia y manejo, y consecuentemente impactan en la biodiversidad. Si bien algunos lo atribuyen a falencias propias al régimen de propiedad común (‘tragedia de los comunes’), Pinedo demuestra que serían otras las variables que influyen en el cambio de uso en las pesquerías e impactan la biodiversidad. Así, se escogieron 02 CCNN y 01 comunidad de colonos pertenecientes a la cuenca del río Pichis (departamento de Pasco) y se encontró que se percibía un menor rendimiento de la actividad pesquera con respecto a la década anterior, así como menor calidad de los productos. Para explicar ello, Pinedo sostiene, en primer lugar, que las comunidades no contarían con un manejo explícito (conciente) de la pesca, ya que carecerían de una concepción, por lo menos consensuada, de la vulnerabilidad de los recursos ictiológicos frente a sus actividades, así como también presentarían una falta de sistemas efectivos de regulaciones colectivas. Con respecto a la ausencia de regulaciones, surgen como posible explicación cuestiones como el hecho de que el liderazgo tradicional que se fundaba sobre el conocimiento local sin ser coercitivo, ha sido socavado en beneficio de las actuales instituciones, llámese Asamblea Comunal y Directiva, que se basan más en la coerción, en la capacidad de negociación con elementos foráneos y que son relativamente nuevas y, por tanto, aún disruptivas con las antiguas costumbres; o la ausencia/discapacidad de organismos gubernamentales de control sobre la explotación de los recursos. Por otro lado, el autor presenta como posibles motivos de la ausencia de una concepción consciente de la vulnerabilidad de

los recursos la progresiva pérdida de tabúes como aquel que entre los asháninka postula que si se pesca/caza mucho, el ente padre de los peces (*Kiatsi*) se enfadaría y los peces/animales huirían, y quien sobreexplota debería resarcir su daño ritualmente ante dicho ente supernatural. Sin embargo, de acuerdo al autor, dichas instituciones tradicionales serían sostenibles sólo bajo condiciones de baja densidad poblacional, tecnología simple, abundancia de recursos y una limitada integración al mercado (Pinedo 2008: 98). Relacionado a ello también está la penetración de nuevas ideologías que deteriorarían dicho orden moral, tales como las nuevas aspiraciones traídas por el sistema de mercado y los medios de comunicación, o la penetración de nuevas religiones que se sirven no solo de la prédica, sino también de la educación formal y el asistencialismo. Por último, otros de los factores serían la inserción en la economía nacional a través de la siembra de productos comerciales, lo que ocasionaría un manejo con menor tiempo de barbecho y mayor deforestación de las tierras fértiles ribereñas; asimismo, sería de gran relevancia el nuevo patrón de asentamiento y las nuevas formas de trabajo: con vivienda y trabajo más nucleados, se originaría una mayor presión sobre los recursos en cada vez menores extensiones de terreno; y, finalmente, la presencia de pescadores comerciales que emplean aparejos grandes y/o químicos tóxicos sería, en algunos casos, incontrolable debido a una legislación débil con respecto al uso de los recursos contiguos a estas comunidades y al balance negativo costo-beneficio al implementar un sistema de vigilancia en cuerpos grandes de agua con recursos móviles.

Finalmente, en el estudio “Ritmos tropicales y acción colectiva: manejo comunitario de pesquerías frente a la impredecibilidad de la amazonia” (Summers et. al. 2001) se trata de ver cómo es que se adapta una comunidad nativa (El Chino) a manejar los recursos ictiológicos en un régimen hídrico de impredecibilidad y a cuestiones externas como el mercado, la pesca comercial de foráneos, etc. De esa manera se busca ver cuáles son las decisiones (normas) comunales para el manejo de los recursos, cómo son las relaciones entre la comunidad y el exterior, y qué instituciones se forman para llevar a cabo las decisiones de manejo. Se ve que cuestiones como el acceso a la tierra, al capital o al poder político; la evolución de edad en la unidad



doméstica; el acceso a servicios básicos; entre otras influyen en las estrategias económicas adoptadas y estas, a su vez, en la forma de uso de los recursos naturales. Igualmente, factores como la distancia de la comunidad a los lagos (hábitat de los peces), tamaño de los lagos, acceso al canal principal, entre otros, determinan la presión de la comunidad sobre el recurso. Luego de ello los autores pasan a explicar cómo dichos factores llevaron a que en la comunidad de El Chino disminuya la disponibilidad de los recursos ictiológicos y cómo se adoptan medidas para dar un manejo de ellos más sostenible. Es así que se resalta, en primer lugar, el sistema de normas impuestas dentro del que se encontraba la prohibición de entrada de pescadores comerciales foráneos, erradicación de técnicas nocivas o depredantes (dinamita, mallas grandes) e incentivo de uso de técnicas amigables (solo anzuelo en época de vaciante), establecimiento de cuotas de extracción comercial máxima por día entre los comuneros, imposición de tallas mínimas, impuestos a la extracción maderera y pesquera, entre otras. Asimismo, se describe cómo se institucionaliza un sistema de vigilancia comunal para asegurar el cumplimiento de dichas normas y un sistema de sanciones hacia los infractores. Cabe nuevamente notar que los autores sostienen que, para poder abordar este fenómeno de manejo de recursos, se le debe ver como un proceso histórico, ya que se encuentra determinado por factores dinámicos (sociales y ambientales) como la respuesta de la población a cambios ambientales, variaciones en el mercado, impacto del cambio en la composición social del grupo, etc. Así ellos resaltan que el sistema no fue lineal, sino 'con altos y bajos' y proponen como ejemplo el hecho de que cuando hubo alta precipitación y/o un manejo estricto, al siguiente año hubo abundancia/recuperación de peces, aunque disminuyó interés de manejo; asimismo, cuando hubo menos lluvia, disminuyó la cantidad de peces y se volvió a considerar la racionalización de la actividad pesquera.

#### 1.3.2.2. Estudios sobre el uso de recursos varios en el Palcazu

Entre 1997 y 2001 se realizan dos investigaciones que serán de gran aporte al presente trabajo, ya que –bien transversal o bien sincrónicamente- ellas nos hablan sobre el uso de los recursos de comunidades Yánesha ubicadas en el valle de Palcazu. Así, en primer lugar, está el trabajo de Hamlin y Salick (2003), quienes en 1999, apoyándose en una metodología mixta (tanto cualitativa



como cuantitativa), buscan conocer si es que la entrada de la carretera marginal en el valle del Palcazu implica cambios en el uso de suelos agrícolas entre los Yánesha. Dicha comparación toma como referencia inicial el trabajo que una de las autoras realizara en la misma zona a mediados de los 80, cuando aún estaba en construcción dicha vía de comunicación. Los resultados obtenidos por ambas autoras sugieren que no ha habido cambios significativos en el uso del suelo agrícola de los Yánesha del Palcazu, ya que, para ellas, la agricultura de subsistencia no ha cambiado: se mantiene el mismo sistema extensivo de roza y quema, basado en el cultivo de la yuca, aunque alternando con otros productos como el plátano y el maíz en tierras altas; maní y frejol en playas; y en tierras bajas yuca y plátano. No obstante, sí se reconoce que ha cambiado el patrón de asentamiento, agrupándose los pobladores cerca de la carretera por la conexión con el flujo mercantil y los servicios que ella trae consigo. También se ve que han variado, en cierta forma, los huertos domésticos, que se presentan ahora orientados a una cocina más criolla; y, sobre todo, se reportan algunos cambios en la tendencia a cultivos comerciales (café, palmito, pijuayo) en detrimento del arroz, el cual, a su vez, se ve abaratado por la llegada de la carretera. Cabe resaltar que las autoras esbozan como hipótesis ante el poco significativo cambio en el uso de suelos, al hecho de que en sociedades agrícolas de subsistencia, la diversificación de cultivos es vista como una estrategia de seguridad alimentaria, al implicar una disminución del riesgo.

En segundo lugar, tenemos el estudio realizado por Cossío (2003) en el que se busca conocer comparativamente qué diferencias hay en el uso de tierras ribereñas de inundación entre una comunidad de colonos y una comunidad nativa de Palcazu. En este estudio de metodología mixta (se usa encuestas, entrevistas y observación), la autora concluye que no caben distinciones culturales significativas entre una y otra comunidad en lo que se refiere a la cantidad de y las prácticas en el espacio usado de las zonas ribereñas. Finalmente señala que serían las condiciones materiales y de articulación al mercado las que determinarían en mayor medida el uso de las zonas ribereñas en ambas comunidades.

### 1.3.2.3. Estudios sobre la pesquería en el Palcazu:

En esta sección procuraré dar a conocer cómo era la situación de la pesca en el valle del Palcazú en décadas anteriores. Para ello me valdré de dos trabajos realizados en momentos distintos: uno a inicios de los años 80 y el otro a fines de los 90. El primero de ellos fue realizado con el apoyo de la USAID en el marco de la implementación del Proyecto Especial Pichis-Palcazú (PEPP) y procuraba dar una idea general de todos los aspectos característicos de y factores influyentes en la actividad pesquera (régimen hidrológico, biodiversidad, ciclo de vida de los peces, demografía, productividad de la cuenca, amenazas, promedio de consumo por hogar, etc.) del distrito del Palcazu. El segundo también fue hecho en el distrito del Palcazu y a través de la ONG Pro-Naturaleza, aunque estuvo más orientado a establecer cuantitativamente cuáles eran los patrones de pesca (implementos, especies más capturadas, promedio de consumo, frecuencia de pesca, distancia recorrida para pescar, etc.). Si bien algunos datos recogidos en ambos trabajos escapan a la línea seguida en este estudio -como aquellos que establecen un promedio del número de veces por semana que se pesca, tamaño de los especímenes capturados o cuanto se extrae/consume por mes- los cuales difícilmente presentan posibilidad comparativa con data cualitativa, gran parte de los datos serán de gran aporte para contrastar la situación de entonces con la actual. De igual manera, a pesar de que las estimaciones totales del distrito no son fiel reflejo de un poblado específico y se realizaron tanto con población nativa Yánasha como también con colonos (aunque mucho más con Yáneshas), decidí considerar ambos trabajos debido a que la población muestral correspondía a una misma cuenca y que dentro de dicha muestra se encontraban informantes de la comunidad de Loma Linda, lo que implicó una presencia de los autores de ambos trabajos en el sector que es foco de este estudio.

a) La pesca en el Palcazu hacia inicios de los años 80

En el estudio hecho por Bayley<sup>8</sup>(1981) el autor comienza por señalar la importancia de comprender el ambiente acuático como un sistema mayor a la cuenca del Palcazu y sus afluentes (Bayley 1981: A-1 – A-4. Traducción propia). Para él se debe ir hasta los límites entre el río Pachitea (del cual se sabe que el Palcazu y el Pichis son tributarios) y el río Ucayali, y, a pesar de la importancia de la relación de ríos como un conjunto, comprender las diferencias entre ambas partes: la parte alta (Palcazu) presenta una precipitación caracterizada por ser súbita, poco predecible y de inundación de corto plazo (producto de la inclinación de su terreno); mientras que la parte baja (Pachitea, Ucayali) presenta una precipitación más predecible, sostenida y con inundaciones de mayor duración. Ello influiría en la biodiversidad debido a que el primer régimen hídrico dificultaría la alimentación y el desove de los peces (sobre todo en temporada alta de lluvias) debido a las aguas turbulentas y la alta concentración de sedimentos inorgánicos o turbidez.

Seguidamente, el autor pasa a presentar que las especies de mayor importancia para la pesca artesanal (Bayley 1981: A-4 – A-7. Traducción propia) eran aquellas de ciclo migratorio, sobre todo el boquichico (al que se conoce también como chupadora), aunque también otros como la corvina, el sábalo, el paco y lisa. El ciclo de vida para el boquichico (siendo similar para el resto de migratorios) consiste en subir con poco peso desde las cuencas inferiores al Palcazu en época 'seca' para alimentarse, madurar y reproducirse; y luego, la mayor parte de ellos junto con los huevos arrastrados por la corriente, vuelve a bajar en época de lluvias, aunque algunos adultos o peces inmaduros permanecen río arriba. Grandes peces adultos como el paco (20 kg) y el zúngaro (80 kg) suelen permanecer río arriba en donde haya aguas calmas, el primero consumiendo fruta y hierbas y el segundo peces como el boquichico. Por otro lado, los peces migratorios como piraña, bujurqui, uasaco, añahua serían de menor importancia, a excepción de la carachama.

---

<sup>8</sup> Dentro de las pocas especificaciones metodológicas-estratégicas, el autor señala que parte de sus hallazgos fueron resultado de conversaciones con pescadores con mínimo 20 años de experiencia.

Al tratar la actividad pesquera en sí (Bayley 1981: A-4 – A-7. Traducción propia), el estudio muestra que la modalidad más extendida es la dinamita, tanto en el río como en tributarios. La atarraya también es bastante usada, sobre todo para peces medianos como el boquichico, aunque se usa solo en aguas bajas y pierde efectividad en aquellas que son claras, por lo que es mejor de noche o en aguas turbias. El cordel con anzuelo se usa para peces más grandes como el paco y el zúngaro o para aguas más profundas. También se usan trampas, arco y flecha, y venenos (como barbasco), aunque son menos frecuentes. Durante el estudio no se reportó uso de mallas largas o de arrastre. Acerca de la estacionalidad, el autor sostiene que la pesca en época seca, aun cuando los peces están más alerta gracias a la claridad del agua, es más abundante debido a que hay mayor cantidad de ellos producto de la migración. En contraste, en época de lluvias no desaparecen, aunque hay menor número. Asimismo, el 90% de la captura es consumida localmente. Sobre la capacidad de la cuenca, el autor señala que el ritmo de captura puede presentarse insostenible debido a que, al estimarlo anualmente en 590 toneladas<sup>9</sup>, se estaría consumiendo gran parte de las 900 toneladas calculadas como potenciales del sistema hídrico, incluyendo el Pichis y el Pachitea (Bayley 1981: A-7 – A-11. Traducción propia). Otros efectos que el autor refiere podrían incidir en la disponibilidad de biomasa (Bayley 1981: A-13 – A-14. Traducción propia) son la presión demográfica, así como los efectos de la (entonces en construcción) carretera y la deforestación: ambas actividades incrementarían la presencia de sedimentos inorgánicos.

Por todo ello, el autor sostiene que se debería buscar otras alternativas a la extracción pesquera como la piscicultura, sobre la cual el autor sostiene (Bayley 1981: A-17 – A-18. Traducción propia) que si bien casi no hay en Perú, en el Palcazu se debería tratar simplemente de capturar ejemplares jóvenes y criarlos, aunque se presenta como una dificultad encontrar la locación idónea. Es así que el autor reporta que, cuando hubo un intento de crianza de peces, las inundaciones de las pozas producto de las fuertes lluvias arruinaron todo, por lo que se debería construir desvíos de protección, lo que encarece la empresa.

---

<sup>9</sup> El autor hace un cálculo entre promedio de consumo diario por la población total habitando la cuenca.



b) La pesca en el Palcazu hacia finales de los años 90

En este estudio realizado por González (2003) se trabajó con 153 viviendas (877 personas) de 9 comunidades nativas del Palcazu y 4 asentamientos colonos, y se llevó a cabo entre finales de 1998 y mediados de 1999. En él se busca conocer cuáles son las características más representativas de la caza y pesca en la zona del valle del Palcazu. De esa forma el autor comienza sosteniendo sobre la pesca que el promedio de consumo de pescado (227 g.) es el de mayor importancia en el abastecimiento de proteína animal en el valle del Palcazu, muy por encima de la carne de monte (83 g.) y la carne de animales domésticos (87 g.) (González 2003: 1). Además, un 48.5% consumiría pescado de 1 a 2 veces por semana y un 45% consumiría pescado 3 veces o más por semana (González 2003: 9). Asimismo, la actividad de la pesca artesanal sería realizada por el 98.5% de los entrevistados, en su mayoría entre 1-2 veces por semana. La gran mayoría pesca en río (92%), aunque también una considerable parte lo hace en la quebrada (31.6%). Casi todos realizarían la pesca dentro de los límites de su comunidad o a menos de 2 horas de distancia, solo 3% manifestó hacerlo en la Reserva Comunal Yánasha. Las técnicas más usadas fueron el anzuelo (98%) y la tarrafa o atarraya (90%); también se reportó uso de dinamita (30%) y barbasco (36%). Además, cierto grupo preferiría pescar más por la noche que por el día, aunque la mayor parte realiza la pesca en ambos momentos (González 2003: 31-33). De las 23 especies reportadas la especie más importante en términos de biomasa capturada es la chupadora con 28% del total, seguida por la carachama (15%), sábalo (12%) y corvina (8%). En términos de incidencia de especies capturadas durante el último mes, la chupadora y carachama también liderarían la lista sumando entre ambas casi el 90% de los pescadores entrevistados (González 2003: 33-37).

A manera de conclusión, González (2003: 42) señala que, por el carácter migratorio de gran parte de las especies capturadas, el recurso pesquero en el valle del Palcazu debería enmarcarse en una perspectiva más regional que local. Además, advierte sobre la amenaza que supone el uso de dinamita y venenos (barbasco, cube), remitiéndose al caso de la comunidad de Tsachopen, en donde se tuvo que prohibir ambas técnicas durante 2 años para

recuperar los stocks de peces (González 2003: 43). Finalmente, cabe resaltar que en el trabajo de González no se menciona la crianza de peces, muy probablemente debido a que dicha investigación se realizó en el mismo año en que el laboratorio de la familia Vienrich era formado.

#### 1.3.2.4. La ganadería en el Palcazu hacia inicios de los años 80

De manera complementaria al estudio de base realizado para la situación de los recursos ictiológicos en el Palcazu, hacia el inicio de la década de los 80 y en el marco del Proyecto Especial Pichis-Palcazu impulsado por USAID, se incluyó también la evaluación de los sistemas de crianza de animales y el potencial desarrollo de estos. Es así que desde el planteamiento del proyecto en el Volumen I. (USAID 1981) ya se menciona que:

“La tierras aluviales, las mejores para cultivo de labranza, se encuentran actualmente subutilizadas en producción ganadera extensiva y agricultura rotativa [...] Dadas las limitaciones del terreno y el hecho de que un estimado de 15 000 hectáreas sostienen aproximadamente 13 000 cabezas de ganado [en toda la cuenca], se hace obvio que existe muy poca oportunidad de expandir la producción ganadera<sup>10</sup>. En vez de ello, el foco de este proyecto se hallará en la mejora de las pasturas existentes, niveles de manejo de los rebaños y la incorporación de animales menores”. (USAID 1981: 36. Traducción propia)

Posteriormente, ya en la evaluación de campo realizada a cargo de Charles Staver (1981) en el apéndice ‘M’ del Volumen II del mismo documento de USAID, se busca dar a conocer la situación en la que se encontraba la crianza de animales, priorizando la ganadería bovina por sobre la actividad porcina o la avícola. En dicho estudio, realizado durante 3 semanas de campo entre agosto y setiembre de 1981 en asentamientos Yánesha y colonos, se evaluó la adecuación y capacidad de la zona para crianza de animales (evaluación ecosistémica), la productividad y efectos del sistema existente, y la viabilidad

---

<sup>10</sup> En este punto cabe precisar que los autores se remiten a los estudios realizados por la entonces Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Naturales (ONERN), quienes hicieron una zonificación de la cuenca y establecieron tipos de uso y límites para cada zona.

de expansión de la actividad. Los resultados hallados por Staver que se presentan como más relevantes para este estudio son descritos a continuación.

A un nivel general de la cuenca del Palcazu, se halló que hay una baja fertilidad topográfica debido a las altas precipitaciones; se carece de terrenos uniformes y a la vez extensos como para sembrar pastos o cultivos; no quedan espacios para expandir la actividad, sino solo para potenciar los ya existentes (Staver 1981: M1-M2. Traducción propia). Además, se detalla que el impacto de la actividad en el ecosistema podría no ser sostenible en la medida de que la agricultura de barbecho implica una labor de roza que permite la regeneración del bosque, mientras que el pastoreo no permitiría dicha regeneración, tanto por los reducidos tiempos del cultivo<sup>11</sup> como el tránsito pesado de bovinos sobre el terreno, lo que a su vez acarrearía compactación y erosión de los suelos. Asimismo, se añade al impacto el indiscriminado uso de herbicidas y los riesgos que subyacen al monocultivo (de pastos, en este caso) frente a potenciales plagas y desastres (Staver 1981: M18-M21. Traducción propia).

Con respecto al sistema existente, sin embargo, se encontró que la crianza de bovinos en la cuenca se encontraba muy por encima de otras actividades pecuarias, lo que en el registro anual de 1980 se reflejó en<sup>12</sup> 465 toneladas vendidas de res frente a 14 de cerdo, así como 12 mil cabezas de ganado vacuno frente a 3 mil de cerdo y 8 mil de pollos. En este punto, el autor distingue entre 3 tipos de sistema: el de los nuevos colonos (inmigrantes andinos), el de los colonos establecidos (similares a los hacendados) y el sistema manejado en las comunidades Yánesha. Es así que para el caso Yánesha, se señala que estos no han sido tradicionalmente ganaderos (Staver 1981: M-7. Traducción propia), pero se encuentran en una transición de agricultura itinerante, reducida cantidad de animales domésticos y gran dependencia del patrón (colonos establecidos) hacia una participación en el sistema mercantil basada en una posesión limitada de tierras e igualmente limitadas habilidades de manejo en actividades productivas como la crianza de vacunos (Staver 1981: M-1. Traducción propia). Sin embargo,

---

<sup>11</sup> El pasto mejorado demora aproximadamente 3 meses en crecer

<sup>12</sup> Redondeo propio a la unidad de millar.

“[...] los niveles de manejo son insuficientes debido a la carencia de dinero para adquirir insumos, la falta de corrales para el control animal, y la falta de información técnica. Los animales son usualmente vendidos con bajo precio y poco peso a colonos cuando sucede una emergencia en la familia [...] El ganado mayormente se encuentra sin cercos en pasturas aisladas y deambulando libres” (Staver 1981: M-9. Traducción propia).

Así, la situación entonces encontrada entre los Yánasha se resume en 3 ideas: i) con la disminución de animales silvestres y pesca, hay déficit proteico. El consumo de pollo y/o cerdo (aunque la mayoría son adventistas y no consumen cerdo) puede servir de paliativo, pero las vacas no son consumidas. Asimismo, la carencia de tierras aluviales lleva a que se busquen soluciones comunales al problema proteico; ii) Transición de agro rotativo y dependencia del patrón a una mayor participación del mercado es a la vez un reto para quienes carecen del ‘*know how*’ y medios de capitalización; iii) una progresiva estratificación social se encontraría acompañando la disminución de tierra disponible (Staver 1981: M-10. Traducción propia).

Abordando el tema nuevamente a un nivel general, se sugirió realizar investigación y capacitación en la zona con enfoque en renovación de pastos, así como una progresiva transición del sistema cárnico basado en pasturas extensivas hacia un sistema dual (que también incorpore producción de lácteos) con un pastoreo intensivo<sup>13</sup> (Staver 1981: M-3. Traducción propia). A su vez, el autor enfatiza la necesidad de prestar atención a los tipos de pastos usados y el manejo de ellos, bajo el argumento de que el forraje en trópicos estaría compuesto por más agua que materia seca (en una proporción porcentual de 80-20 aprox.) y su aporte nutricional, por tanto, sería menor. De esa forma, el animal buscaría balancear esta carencia pastando selectivamente, pero, a la vez, perdiendo tiempo y energía en mayor cantidad de mordiscos pequeños, por lo que se llegó a la conclusión de que la variedad

---

<sup>13</sup> La diferencia entre pastoreo intensivo y extensivo se resume en que el primero implica cercar diversas parcelas de pasto para que el ganado, progresivamente, vaya consumiendo de unas y dejando descansar otras, en un régimen de rotación de parcelas; mientras que en el extensivo se deja deambular al ganado y pastar a su antojo.



del torourco<sup>14</sup> no sería la más idónea. Frente a ello, el autor propuso las siguientes medidas: adoptar un sistema de manejo con rotación de pastos; reforzar las carencias del suelo con suplementos minerales suministrados al ganado (en especial fósforo); incorporar fertilizantes a los cultivos, especies leguminosas (altas en proteína), así como pastos mejorados; y realizar el manejo/organización del rebaño por criterios de status de cada animal (nivel de crecimiento, si son lactantes o no, si son gestantes o no) y tipos de pasto para cada necesidad (Staver 1981: M-25-26. Traducción propia).

Finalmente, el autor hace hincapié en las ya mencionadas limitaciones espaciales que presentaría la expansión de actividades. En palabras del mismo:

“[...] debe mencionarse que un incremento en el área dedicada al cultivo, bien sea para consumo animal como para consumo humano, encontraría límites en el área de tierras y solo sería viable a expensas de las presentes pasturas. Nuevos pastizales sólo serían viables en tierras marginales [de monte, no aluviales]. Sin la integración de sistemas intensivos de producción en la cuenca del Palcazu, incremento tanto en la producción animal de monogástricos como de vacunos disminuirá la posibilidad de expansión de otros sectores. (Staver 1981: M-30. Traducción propia)

### 1.3.3. Balance

En primer lugar, quisiera destacar cómo desde el análisis de la historia del pueblo Yánesha se puede vislumbrar una línea constante en la que, bien sea premeditada o casualmente, bien sea confrontando directamente a los Yánesha o bien de manera disimulada reconociéndolos como sujetos de algunos derechos, se ha legitimado en todos los casos (algunos más, otros menos) el despojo de tierras y de derechos. Incluso considero que, asumiendo como cierto el discurso ‘reivindicador’ por el que se les hiciera algunos reconocimientos legales, el balance continúa siendo desfavorable para ellos si se toma como referencia su sistema de organización previo. Así, en la mayoría de los casos se puede ver que, si no se les era arrebatados derechos sobre la

---

<sup>14</sup> También llamado ‘turuco’ o ‘pasto natural’, esta variedad se caracteriza por su fácil y rápido crecimiento en la zona, capacidad de resistencia/recuperación frente al tránsito animal, pero de tamaño reducido.

tierra, se los aglomeraba para explotarlos e insertarlos en un sistema económico en el que por defecto ya estaban en desventaja, o se desestructuraba su sistema de organización social, muchas veces desde figuras de protección, bienestar y desarrollo. Si bien la dimensión política no es un tema medular en esta investigación, ella no está exenta de ser tratada y, a la luz de estos hechos, las posibles implicancias políticas que surjan durante el trabajo de campo y que estén relacionadas al tema principal podrán ser analizadas desde una perspectiva más amplia.

Por otra parte, es necesario mencionar, sobre las formas en que se ha venido abordando empíricamente el tema de cambio en el manejo y uso de recursos en la Amazonía, que los estudios a los que se ha tenido acceso son de gran contribución a este proyecto, tanto por las estrategias y enfoques en los que me apoyaré, como en aquellos que se han mostrado incongruentes o insuficientes para los objetivos propuestos en esta investigación. En primer lugar, quisiera resaltar la consideración que han mostrado algunos artículos por lo concerniente a las variaciones culturales relacionadas a la concepción del entorno natural. Así, considero que desde Santos Granero, pasando por Echeverri, PRATEC y Smith, ha quedado claro lo crucial que es la forma particular en que los actores conciben su ambiente al momento de recoger sus percepciones sobre temas como cambios en el uso de los recursos. En segundo lugar, creo que es importante para un estudio sobre cambios, contar con un análisis y/o estrategia comparativa entre períodos, la cual se ve propuesta por la mayoría de autores, tanto en los planteamientos como en herramientas de recojo de data (por ejemplo, entrevista en retrospectiva o la referencia a eventos significativos pasados); como lo es en caso del estudio de Espinosa et. al. y Echeverri. Asimismo, desprendiéndose del aporte anterior y en relación con los objetivos propuestos inicialmente, considero que el método cuantitativo generalizante incluido en algunas de las investigaciones citadas como las de Bayley y González, si bien será de ayuda, no podrá ser replicado en ningún caso, debido a que este trabajo no busca establecer patrones ni generalizaciones, sino más bien busca ser un complemento a ese enfoque: se busca conocer en su carácter individual y detallado lo que pueda haberse

estimado a través de instrumentos cuantitativos o, quizás, encontrar 'excepciones' al caso y explicarlas.

Finalmente, en lo relacionado específicamente a la pesca en la Amazonía los estudios tanto de Pinedo como de Summers et. al. nos recuerda que las características del uso de un recurso se encuentran dadas por una serie igualmente diversa de factores que son variables y por ello dicho tema debe ser abordado como un proceso complejo y dinámico, con múltiples aristas. Por su lado, los estudios realizados con anterioridad en la cuenca del Palcazu, junto a las declaraciones recogidas en la presente investigación de campo, ayudaron a formar una idea de cómo pudo haber sido la situación de la pesca artesanal en décadas anteriores, así como de la crianza de vacunos. Además, los estudios de Bayley y Staver nos ayudan a comprender los procesos ecológicos sobre los que los aspectos sociales de la pesca y la ganadería se desarrollan.

#### **1.4. Marco Teórico**

La presente sección está orientada a profundizar los núcleos conceptuales del tema en cuestión, los cuales se encuentran presentes en las preguntas y que a su vez servirán como articuladores de lo que se tratará de investigar en el trabajo de campo. En primer lugar, me prestaré a brindar, desde un texto reflexivo realizado por Phillippe Descola (2014), una introducción a la línea teórica a la que obedece la elección de los conceptos referidos en este trabajo. Seguidamente, procederé a presentar, siguiendo dicha línea teórica, la crítica sostenida frente a la común distinción 'naturaleza-cultura' y la alternativa propuesta bajo el término 'ambiente'<sup>15</sup>, esta vez desarrolladas por Tim Ingold (2000). Es sobre la base de esta primera revisión teórica que sustentaré el concepto de "recursos naturales".

En segundo lugar, a partir de ese mismo documento y de una publicación de Descola (1988), buscaré sentar una base para comprender la manera bajo la que, en muchos casos, el uso de los recursos se convierte en un elemento fundamental para conocer la forma en que los actores significan su ambiente. Desde conceptos como 'ecología sensitiva' y 'praxis', se salvará la cuestión

---

<sup>15</sup> El término original en el texto es 'environment', traducción propia al castellano.

dualista naturaleza-cultura, obstáculo ampliamente presente en trabajos etnográficos sobre la relación ser humano-ambiente. Los 02 últimos conceptos nos llevarán a hablar de ‘usos’, en la medida de que estos se presentan como parte de la praxis.

En tercer lugar, trataré de esbozar a partir del trabajo de Fernando Santos Granero una idea general de lo que ha sido el proceso de cambio en las sociedades amazónicas. Por último, trataré de explicar lo que la idea de ‘percepción’ aportará al trabajo en general: cómo se relacionará con otros conceptos y cómo ayudará a responder preguntas puntuales. Este último concepto lo trabajaré desde la escuela fenomenológica, específicamente desde el trabajo de Maurice Merleau-Ponty.

#### 1.4.1. Recursos naturales

En el trabajo realizado entre comunidades nativas de la Amazonía Central del Perú y titulado “*The Gift that Wounds*”, Richard C. Smith sostiene que:

“Los sistemas de pensamiento amazónico conciben al hombre y la naturaleza como íntimamente relacionados en un solo sistema. Por ello, las actividades de subsistencia, incluidas la producción, manejo y transformación de los recursos naturales traen consigo el vasto y misterioso dominio de las relaciones entre la sociedad humana y el mundo natural y sobrenatural que los rodea: entre el cazador y el cazado; entre el bosque y los espíritus que lo habitan; entre quien siembra y la tierra, lluvia, el cultigen, insectos y otras fuerzas espirituales que hacen productiva la huerta, entre el pescador y el río, peces, anacondas y delfines de río. El comportamiento económico entre indígenas amazónicos está guiado y motivado tanto por la creencia en fuerzas sobrenaturales como lo está por el cálculo de las necesidades productivas o las estrategias para la creación de nuevas alianzas”. (Richard C. Smith 1995: 9. Traducción propia).

De esa forma, quisiera comenzar a desarrollar este concepto desde una reflexión más general y a nivel ontológico presente en el texto “Modes of being” de Philippe Descola, en la cual el autor señala que “Nociones como ‘naturaleza’ o ‘cultura’ no denotan una realidad universal, sino que son una forma particular “[...] de esculpir dominios ontológicos [...]” luego continúa argumentando que “[...] estos procesos predicativos ontológicos no son ‘formas de ver el mundo’ ,



sino, propiamente hablando, son estilos de mundos” (Descola 2014: 271. Traducción propia). Más adelante, relacionando esta reflexión con la disciplina antropológica, el autor sostiene lo siguiente:

“[...] considero que la tarea antropológica es más elemental de lo que se supone usualmente. Mi convicción es que los sistemas diferenciados de maneras en que los seres humanos habitan el mundo no deben ser entendidos como subproductos de instituciones, sistemas económicos, conjuntos de valores, patrones culturales [...]; al contrario, estas últimas son el resultado de supuestos más básicos acerca de lo que contiene el mundo y cómo están conectados sus elementos” (Descola 2014: 273. Traducción propia).

En resumen, el autor llama a reflexionar acerca de los supuestos universales sobre los que la antropología aborda las variaciones culturales, señalando que, a su vez, dichos supuestos universales son también variaciones pertenecientes a un nivel más básico. Así por ejemplo, la noción de ‘naturaleza’ ampliamente reconocida como un universal, externa al sujeto e inmutable, encajaría dentro de dicho enfoque (dimensiones universalizadas erróneamente) en razón de hallazgos etnográficos que dan cuenta sobre otras formas de percibir dicho entorno. Para tener un mejor entendimiento de lo particular que resulta el concepto de ‘naturaleza’, pasaré a explicar las ideas sostenida por Surrallés y García Hierro; además de la teoría basada en la oposición entre naturaleza y ambiente, desarrollada por Tim Ingold.

En el libro “Tierra Adentro”(2004) Surrallés y García Hierro buscan conocer cuál es la agenda actual de los grupos indígenas en el proceso de reivindicación territorial, para lo que, entre otras cosas, se proponen explicar que aún queda bastante por hacer debido a que muchos de los logros conseguidos no cumplirían cabalmente con su cometido aparente, ya que habrían sido planteados en torno a miradas occidentales de lo que es territorio y medio ambiente; incluso, pondrían a los indígenas en una posición vulnerable debido a que en esta confusión los pueblos indígenas corren el peligro de perder el control de sus decisiones espaciales y convertir sus territorios titulados en ‘espacios-objeto’ listos para su aprovechamiento por el resto de los agentes con los que interactúan. Una de las bases de dicho planteamiento, que nos ayudará a entender mejor los objetivos de este estudio, es la de ‘recursos’, la

cual se presenta como disruptiva con la concepción indígena, y es que, en palabras de los autores:

“[...] el enfoque puesto en los recursos desorienta la visión territorial. Los llamados ‘recursos’ –agua, cerros, cataratas, animales, pero también personas, espíritus del bosque y cada pequeño insecto- son primero seres integrantes de un espacio de relación [...] no es un espacio repartido en zonas de uso [...] el territorio indígena, lejos de constituir una extensión geométrica enmarcada en hitos físicos que separan y delimitan, no es otra cosa que la consolidación de un tejido muy específico y singular de vínculos sociales entre los diferentes seres que constituyen el entorno [...]” (García Hierro & Surrallés 2004: 12).

Para los autores, la etnología demostraría que entre las distintas cosmologías amazónicas habría un elemento constante que demostraría que, a pesar de sus diferencias

“[...] no establecen una distinción tajante y esencial entre los humanos, por una parte, y un gran número de especies animales y vegetales, por otra. La mayor parte de las entidades que pueblan el mundo están unidas unas a otras en un vasto continuum animado” (García Hierro & Surrallés 2004: 28).

De manera complementaria, en el libro “The Perception of the Environment” Tim Ingold (2000) desarrolla la idea de que la biología y la antropología clásicas no eran congruentes entre sus visiones del ser humano como organismo y persona social, respectivamente. El primero era propuesto como un ente producto de la selección natural, auto contenido y cuyas relaciones con los demás entes no alteraban sus características innatas, y más bien eran confrontacionales. Mientras que la teoría sociocultural plantearía que las características de la persona no serían dadas a priori, sino en el proceso complejo de la socialización (Ingold 2000: 2-3. Traducción propia). Sin embargo, el autor propone una nueva forma conciliatoria de abordar la relación entre el sujeto y su ambiente, la cual plantea que tanto el ambiente como el propio organismo se ‘construirían mutuamente’. De esa manera Ingold sostiene que

“Mientras que la población, se puede decir, se compone de objetos individuales (organismos), las relaciones existen entre sujetos culturales o sociales. Pero si las personas son organismos, entonces los principios del pensamiento relacional, lejos de estar restringidos al dominio de la socialidad humana, deben ser aplicables a través del continuum de la vida orgánica. [...] no es suficiente atribuir dichas formas y capacidades a meras expresiones de diseños pre-establecidos por la selección natural [...]” sino que “no son tanto expresadas como generadas en el transcurso del desarrollo, surgiendo como propiedades emergentes de los campos relacionales desplegados a través de su presencia y actividad dentro de un ambiente particular” (Ingold 2000: 4. Traducción propia).

Finalmente, acuña de manera formal el término ‘ambiente’ en oposición al de ‘naturaleza’, en la medida de que se procura construir un concepto alternativo a aquel que ve a la percepción del entorno como una ‘construcción cultural’ de la naturaleza, o la superposición de una significancia ‘emic’ sobre una realidad ‘etic’ que es independiente (Ingold 2000: 20. Traducción propia). Serían, pues, 3 los aspectos que caracterizan al término ‘ambiente’ tal como lo entiende Ingold:

- i) ‘ambiente’ es un concepto relativo, ya que depende del organismo para el que dicho espacio es ambiente, ya que, como se explicó, desde la perspectiva de Ingold no hay organismo sin ambiente, ni ambiente sin organismo. Este componente se asemeja a lo propuesto por Descola sobre los ‘tipos de mundos’.
- ii) Dicha relación basada en un proceso de determinación recíproca entre el ambiente y el organismo, otorgaría a ambos un carácter dinámico, donde no terminan de estar completos.
- iii) Toma distancia del concepto de naturaleza, debido a que éste solo sería viable para un organismo que no pertenezca a, o guarde relación con dicho ambiente.

Es a partir de esta reflexión teórica que he decidido replantear el significado del término “recursos naturales”. Por un lado, considerando el término ‘ambiente’

en la medida de que éste procura (al menos implícitamente) transmitir y refrescar la idea de que no hay una sola forma de concebir los elementos propios del mundo (llámese ‘naturaleza’ o ‘recursos naturales’), sino que puede haber formas múltiples de concebirlos. Por otro lado, tomando el término ‘recurso’ (en realidad de ‘recurso natural’) debido a que tampoco se podría aseverar que la concepción de ‘naturaleza’ (en el sentido objetivado en que la plantea Ingold) es totalmente ajena a grupos indígenas y que solo se debe entender su forma de construir el mundo desde la idea de ‘ambiente’ (en la acepción propuesta por el mismo autor). Más bien, como se verá en el concepto de “cambio”, debido a los procesos complejos que ha vivido la Amazonía en los últimos años, dentro de los mismos grupos puede haber posiciones contradictorias o antagonistas y es justamente por el carácter contingente de lo que pueda surgir en la visita de campo que me propuse juntar 02 conceptos antagonistas (pero posibles) en una sola idea.

#### 1.4.2. Usos

En este caso, más que definir un concepto -que parece no generar ambigüedades-, la referencia teórica se encontrará orientada a justificar su relevancia en el delineamiento del modo de percepción y el sistema de significación de un grupo específico. Para ello, me remitiré nuevamente a la propuesta de Ingold, además de recurrir a algunas ideas de Philippe Descola.

En primer lugar, me referiré a lo que Ingold denomina una ‘ecología sensitiva’<sup>16</sup>, mediante la cual sostiene que

“No es conocimiento del tipo formal y autorizado, transmisible en contextos fuera de su aplicación práctica. Por el contrario, está basado en el sentimiento, en las habilidades, ‘sensitividad’ y orientaciones desarrolladas a través de una larga experiencia de vida en un ambiente particular” (Ingold 2000: 25. Traducción propia).

Es decir, se trataría de una forma distinta (dentro de la antropología) de ver cómo los seres humanos se relacionan con los componentes de su ambiente en las actividades de subsistencia, ya que la forma más común de abordar este

---

<sup>16</sup> Traducción propia: el término original es ‘*sentient ecology*’



tema<sup>17</sup> es, en primer lugar, separar por un lado la interacción práctica y técnica con el ambiente y por el otro la construcción simbólica (mítica, religiosa, ceremonial) del mismo; además de tratar a la primera desde una perspectiva naturalista y a la segunda desde un análisis cultural (Ingold 2000: 10. Traducción propia). A partir de ello, considero a la ‘ecología sensitiva’ como una forma de ordenar al mundo y sus elementos, no limitada al ámbito de lo ideal y de lo formal-objetivo-abstracto, sino como posible de partir desde una comunión entre la práctica y lo subjetivo-intuitivo. Así, el autor propone como ejemplo el trabajo realizado entre los Crees del norte de Ontario y cómo entre este grupo

“el forrajeo intersticial no se transmite como parte de ningún corpus sistemático de representaciones culturales, sino que es inculcada a cada generación sucesiva a través de un proceso de desarrollo, en el curso del relacionamiento práctico de los novicios con los elementos que constituyen el medio ambiente que los rodea [...]” (Ingold 2001: 55)

Siguiendo una línea similar, Descola (1988) acusa las limitaciones en el entendimiento de la relación ser humano-ambiente, derivadas de la contradicción que supone los 2 tipos de enfoques monistas empleados para la interpretación etnográfica en la Amazonía: por un lado, aquel enfoque que ve a la naturaleza como el lienzo en que se plasma la imaginación taxonómica y cosmológica; mientras que en el lado opuesto se encuentra el enfoque reduccionista ecológico, que ve a las manifestaciones culturales como meros epifenómenos de la adaptación natural (Descola 1988: 18). Entonces, para el autor, el problema en ambos sería el carácter subalterno asignado a la práctica: desde el enfoque culturalista, la práctica no es más que un medio para descifrar discursos codificados; mientras que para los ecologistas ella se reduce a su función adaptativa, perdiendo así autonomía significativa. Para resolver esto, el autor sostendrá que “Una praxis es una totalidad orgánica en la que se mezclan estrechamente los aspectos materiales y los aspectos mentales [...]” (Descola 1988: 19).

---

<sup>17</sup> El autor trabaja principalmente con data etnográfica sobre grupos de cazadores-recolectores

Cabe resaltar, tal como se hizo en el anterior acápite, que se considera la posibilidad de que, si bien este concepto ayuda a tener una visión más amplia e inclusiva (con la práctica en este caso), se considera como una posibilidad el hecho de que se encuentre en campo informantes que presenten posiciones opuestas, sobre todo, aquellas netamente 'naturalistas'.

Estos fenómenos ligados a la praxis serán útiles en la medida de que muchas veces no basta con tener el presupuesto teórico sobre, por ejemplo, los sistemas simbólicos (que, como se señaló, a su vez nos ayudarán a conocer cómo perciben los recursos y los cambios en estos) y las cosmologías/ontologías, ya que muchas veces no es metodológicamente viable acercarse a éstas preguntando o conversando directamente con los actores, quienes no siempre son conscientes (a excepción de los mitos, cuyo estudio involucraría extender demasiado este trabajo) de dichas ontologías como tales, sino que ellas deben inferirse de la cotidianeidad de dichos actores.

#### 1.4.3. Cambios

Este es otro concepto que aparece a primera vista como si estuviera claro o fuese obvio, aunque considero que desde el trabajo hecho por Fernando Santos Granero (1996) sobre el cambio en las sociedades amazónicas se puede teorizar, al menos de forma general, lo que implicaría dicho proceso en el contexto amazónico. Es así que para el autor, la mayoría de los trabajos etnográficos hasta entonces realizados sobre los indígenas amazónicos buscaban rescatar los aspectos más 'tradicionales' o exóticos de dichos grupos, dejando de lado aquellos 'aderezos' europeos o alienados producto de la interacción con el exterior (Santos Granero 1996: 8,9). Incluso los pocos trabajos que puedan ver el aspecto cambiante de las etnias amazónicas, lo habrían abordado desde lo que en palabras del autor son la primera y segunda ola de cambios. Así, la primera de ellas – de la que prescindiré para efectos de este estudio- se ubicaría entre los siglos XVI y XVIII, se referiría a los impactos acaecidos durante la situación del primer contacto o encuentro con los conquistadores y se apoyaría en la etno-historia. Por su lado, la segunda ola correspondería a la inserción de los grupos amazónicos en la economía de mercado de capitales, sucedido junto con el surgimiento de sus respectivos

Estados -durante la época republicana (s. XIX para la mayoría de países amazónicos)- y compartiría su metodología con la línea sociológica (en especial la económica): más 'macro' y 'etic' que la antropología convencional. No obstante, el autor sostiene que para fines del siglo XX habría una tercera ola de cambios en curso, la cual sería poco atendida y que correspondería al proceso de globalización por el que estaría atravesando el planeta debido al incremento (cuantitativo y cualitativo) de flujos de comunicación, gente y productos (Santos Granero 1996: 10-12). Para el autor, una etnografía de lo contemporáneo en la Amazonía no podría pasar por alto este último proceso de cambio. No obstante, cabe mencionar lo aclarado por Santos Granero en lo referente a los hitos temporales, donde sostiene que dichas olas no siempre se ciñen estrictamente a los marcos cronológicos propuestos, ni suponen siempre procesos concatenados en el tiempo (Santos Granero 1996: 12-13). Dicho esto, pasaré a profundizar lo que Santos Granero denomina la segunda y tercera ola, las que tomaré como referentes a efectos de los objetivos del presente proyecto.

Por un lado, la segunda ola de cambios tendría como hitos principales en muchos pueblos al boom del caucho de fines del s. XIX, aunque para otros

“[...] la misma comienza bien entrado el siglo XX cuando la presión demográfica en la costa atlántica del Brasil y en las tierras altas de los países andinos se hizo insostenible y los estados amazónicos procuraron aliviarla re-dirigiendo los flujos de población excedente hacia sus respectivas regiones amazónicas” (Santos Granero 1996: 18).

Fueron los sistemas económicos-políticos de dichos procesos (por ejemplo 'correrías', 'enganche', nuevas tecnologías de producción, expansión de vías de transporte) y las presiones espaciales que generaron, lo que produjo los cambios más sustanciales, entre los que estuvieron la fragmentación étnica y el desplazamiento de los grupos hacia zonas marginales (Santos Granero 1996: 18-19). No obstante, hacia los años 70, debido al colapso previo del sistema político 'neo-tradicional'<sup>18</sup> causado por los cambios ya descritos, surgirían

---

<sup>18</sup> Este término es acuñado por el autor para dar cuenta de que incluso los valores y organización indígena asumidos (en ocasiones) como auténticos durante el período que comprende la segunda ola, eran modificaciones de una organización original que fuera alterada con la primera ola.

nuevas agrupaciones políticas reivindicatorias y procesos de (re) apropiación territorial que, sumado a la experiencia técnica adquirida, configuraría una nueva forma (en cierta medida más autónoma) de producción e inserción en la economía nacional. Junto a ello, nuevos procesos de evangelización (esta vez desde iglesias protestantes) y el proceso de escolarización acarrearían la adopción de nuevas teologías, ideologías y valores (Santos Granero 1996: 21).

En contraste con el cambio entre la 1ª etapa y la 2ª, la 3ª etapa no supone un corte radical con su antecesora, sino que, para el autor, la 'globalización' sería el desarrollo más reciente de expansión del capitalismo (Santos Granero 1996: 24). Ella se podría ubicar hacia mediados de los años 80 y serían 3 las dimensiones básicas en las que se percibe ese cambio en los flujos de:

- i) Comunicaciones (establecimiento de satélites, cables ópticos, Tv cable, Internet)
  - ii) Gente, tanto por movimiento entre países por violencia o pobreza, como por la transnacionalización de la economía: 'expertos' se movilizan ahí donde se les requiere.
  - iii) Productos, que no serían solo los materiales, sino también 'no materiales' como 'knowhow', patentes, 'copyright', gustos culturales
- (Santos Granero 1996: 23-24).

Por tanto, al estar más integrados a su sociedad nacional, estos grupos consiguieron acceso a servicios que antes no tenían (como por ejemplo salud), reconocimientos territoriales avalados por instancias internacionales (en un contexto mundial menos convulsionado y cada vez más homogéneo). Asimismo, se reconoce una inserción al sector terciario, como por ejemplo el ecoturismo, turismo vivencial, guía espiritual. No obstante algunos beneficios de la nueva orientación productiva y el flujo de personas, estos también traerían problemas nutricionales (producción destinada al mercado) y de enfermedad (SIDA por ejemplo).

Por último, el aspecto más resaltante para el autor sería el de la identidad, ya que muchas veces estas pasan a ser 'retocadas' para acceder a ciertos beneficios políticos, territoriales o económicos o reafirmadas/agrupadas para



protegerse ante posibles amenazas del mismo orden (Santos Granero 1996: 30-31).

Visto todo esto, se puede decir que el cambio (tal como lo planteamos en los objetivos) referido al uso y disponibilidad de los recursos en una sociedad amazónica desde los años 80, no es factible de estudiarse enfocando el fenómeno como ligeramente conectado con el exterior, casi manteniéndose localizado y auto contenido, además de priorizando el aspecto económico; sino también ver cómo el flujo de información, personas y capitales se ha acentuado, incluso trascendido anteriores fronteras, y preguntarse, aparte de lo económico, qué otros ámbitos (identitarios, territoriales, políticos, culturales) también son factores a considerar y ver en qué medida pueden haber repercutido en los recursos naturales. No se trata de ver en cuál de las 'olas' encajaría la data encontrada en campo, sino de tener una idea general sobre cómo se ha venido dando el proceso en general del cambio en la Amazonía y prever posibles dimensiones de él. Es necesario resaltar, también, que esto nos da luz de la (potencialmente inabordable) amplia gama de aspectos que influyen en el ámbito de la disponibilidad y uso de los recursos naturales, en este caso de la pesca y de la ganadería.

#### 1.4.4. Percepción

Al entender el concepto de percepción nos chocamos con el de sensación (trabajado por ejemplo por Ingold en la idea de 'ecología sensitiva'); es decir, una sensación es el primer momento inmediato y claro en el que percibimos y aceptamos que estamos ante algo innegable como las temperaturas, colores, texturas, etc. A partir de aquí se desprende que la sensación es la manera como algo me afecta y la vivencia de un estado de mí mismo (Merleau - Ponty, 1945: 25), la sensación es pura, instantánea, puntual y no está impregnada de la experiencia del individuo a diferencia de la percepción que no alude a términos absolutos sino a relaciones.

Dicho de otra manera, la percepción involucra un "algo" extra que viene a contextualizar la sensación y darle sentido. Según Merleau-Ponty, el fenómeno perceptivo se puede entender a través de un análisis de su estructura en la cual se refleja un "algo perceptivo" que forma parte de un "campo" o de un

todo, de modo que “la impresión pura no sólo es, pues, imposible de hallar, sino también imperceptible y, por ende, impensable como momento de la percepción [...] un dato perceptivo aislado es inconcebible” (Merleau – Ponty 1945: 26). Es el análisis lo que descubre a cada cualidad – objeto – sonido – olor – etc., las significaciones que la habitan y que le atribuye algún sentido a la percepción que se tenga sobre ello. Entonces, teniendo esto en cuenta para los fines de la presente investigación podemos atribuir el concepto de la percepción como un eje principal para entender y conocer el significado que los pobladores del sector Loma Linda atribuyen a sus actividades de subsistencia. Es decir, si bien es perceptible y, como se señaló en la sección “usos”, necesario identificar los tipos de actividades que realizan a simple vista, es complementario comprender en mayor amplitud lo que éstas simbolizan en su vida y ambiente a través de una comunicación estrecha en la que puedan aflorar historias y experiencias que le den sentido a estas prácticas (este abordaje del fenómeno será planteado más consistentemente en la parte de metodología). Justamente este enfoque ayudará a abordar el tercer objetivo planteado líneas arriba, que es conocer de qué manera particular, usando las ideas de Merleau-Ponty, los actores relacionan esas prácticas y esa interrelación (de corte sensorial) con el ambiente que les genera (o hace generar) formas de valoración, expectativas y explicaciones.

### **1.5. Metodología**

La metodología usada en el presente trabajo fue de carácter cualitativo y se apoyó principalmente en el trabajo etnográfico. Dicho enfoque estuvo orientado a llenar algunos vacíos identificados en trabajos realizados en la misma zona y sobre el mismo tema, y brindar un análisis desde una perspectiva diferente. Sucede que, tal como lo señalado en el estado de la cuestión líneas arriba, muchos de los trabajos sobre cambios en el uso de los recursos realizados en el valle del Palcazu, cuando menos, privilegian el enfoque cuantitativo por sobre el cualitativo, por lo que este estudio buscaría dar un balance a esa situación. Para dar un ejemplo, tomaré el caso del estudio sobre patrones de caza y pesca realizado por José González (2003) en el que el autor se propone, mediante entrevistas estructuradas, generar cifras a nivel macro sobre las prácticas, especies, tecnologías, períodos, cantidades y otros

aspectos representativos de ambas actividades en la zona del valle del Palcazu. Las entrevistas son realizadas en 9 comunidades, 153 viviendas y a 877 personas, entre Diciembre de 1997 y Junio de 1998 (González 2003: p.6). Dentro de la metodología usada, si bien reconocida en sus límites por el autor (González 2003: p.10), se puede notar que el numeroso muestreo y el diseño de herramientas poco flexibles (aunque no tanto como una encuesta con valores preestablecidos), dejan escaso espacio a los detalles o a algunos aspectos contingentes que son resueltos a través de data cada vez más comprimida/generalizada<sup>19</sup>; además de carecer de data recolectada del fenómeno in situ.

En vista de ello y lejos de desmerecer los trabajos de enfoque cuantitativo, esta investigación se perfila como complemento a estos en la medida de que buscará captar el fenómeno del uso de los recursos, por un lado, desde su desarrollo mismo, es decir, desde la observación de las prácticas relacionadas a él, atendiendo a lo que pueda sumarse al, también importante, aspecto discursivo. En otras palabras, este trabajo buscará conciliar tanto entre lo observable y lo discursivo, como entre lo cualitativo y lo cuantitativo. Incluso, debido a su interés por dilucidar el cambio en el uso de los recursos, este estudio buscará apoyarse en data cuantitativa correspondiente a períodos anteriores –a manera de línea de base- para construir las características de lo que fuera el uso de los recursos en el pasado; además de recurrir a referentes memorísticos de los actores con respecto a dichas circunstancias pasadas.

Por otro lado, en lo que se refiere a la recolección de información dependiente de la memoria de los actores, debo reconocer que esta presenta limitaciones inherentes al ámbito de lo declarativo, sobre todo en retrospectiva, tales como la fragilidad o imprecisión de los recuerdos, como también la construcción de un pasado idealizado.

#### 1.5.1. Planteamiento metodológico

---

<sup>19</sup> Por ejemplo, el autor señala que cuando se dieron casos de entrevistados que no especificaban un promedio anual de captura, recurría a resolver ese vacío consultando por el promedio mensual inmediatamente anterior, para luego ser multiplicado por 12 (González 2003: 8).

En esta sección daré cuenta de la estrategia con la que se abordó el problema principal, estrategia que radica en la división del mismo en ejes temáticos, los cuales, a su vez, responden a las preguntas hechas al inicio de este documento. Asimismo, cada eje temático cuenta con técnicas, instrumentos y herramientas específicos. El orden propuesto con que se llevó a cabo el trabajo de campo parte, en primer lugar, de una descripción de los principales recursos (peces en estado natural, pastos, espacios) relacionados a la pesquería y la ganadería en la comunidad actualmente y en años anteriores, luego se busca conocer cómo y para qué son/eran usados dichos recursos y/o realizadas la pesca y la ganadería; y finalmente se busca comprender desde los propios actores cómo es que dichos cambios son explicados, cómo son valorados y qué expectativas generan.

#### 1.5.1.1. Disponibilidad de recursos naturales

Este tema intentará proyectar un contraste entre la disponibilidad de los recursos actualmente y la de los recursos correspondientes a años anteriores. Para ello, se abordó 2 dimensiones, las que, a su vez, dan cuenta de la situación actual y la pasada. Ellas son las siguientes:

a) una descriptiva nominal, que buscará conocer cuáles son/eran los principales recursos disponibles en la comunidad y su relación con la pesca y la ganadería. Las técnicas usadas son:

- Entrevistas semi-estructuradas
- Observación

b) otra descriptiva espacial, la cual estuvo enfocada en mostrar cuáles son los principales espacios donde se encuentra/se encontraba disponible determinado recurso y/o la actividad económica. Las técnicas serán:

- Entrevistas semi-estructuradas
- Observación.

#### 1.5.1.2. Uso y destino de los recursos naturales en relación a la pesquería y la ganadería



En este tema se propone hacer un contraste entre cómo son/eran usados los principales recursos y con qué finalidad son/eran usados de dicha manera. Asimismo, el presente eje está dividido en 2 aspectos:

a) Tecnológico: se buscará conocer cuáles son las técnicas, herramientas, aparejos, elementos utilizados para el uso de determinado recurso. Se apoyará en técnicas como:

- la observación pura y/o participante
- la entrevista individual y/o grupal abierta.

b) Destino: apuntará a conocer cuáles son los principales fines de uso de determinado recurso y su relación con la pesca y la ganadería. Se utilizó como técnicas

- la observación
- la entrevista abierta

c) Social: el cual apuntó a conocer cómo ha cambiado la forma de organización para el manejo de los recursos relacionados a la pesca y la ganadería. Se usó las siguientes técnicas:

- Entrevista semi-estructurada
- Observación participante

#### 1.5.1.3. Percepción de los cambios desde la comunidad

En este tema se buscó conocer cómo es que los cambios detallados en los 2 anteriores ejes son percibidos por la comunidad. Se tuvo 3 dimensiones, las que se apoyaron en entrevistas abiertas, tanto grupal como individual:

a) Valoración: se procuró saber si es que estos cambios suponen algún beneficio o perjuicio para la comunidad.

b) Causalidad: apuntó a que los actores involucrados esbocen explicaciones o causas por las que dichos cambios se han dado.

c) Expectativas: se buscará conocer qué es lo que espera que suceda a futuro desde o con los cambios identificados en el uso de los recursos.

Por último, cabe mencionar que durante el trabajo de campo emergió como relevante la dimensión demográfica (como se verá más adelante), ante lo cual me vi en la necesidad de realizar una estimación actual de la densidad poblacional que, si bien no tuvo el rigor de un censo, procuró ser lo más fiel posible. Para ello me apoyé en la revisión de archivos y conversaciones con 'gatekeepers' que irían facilitándome cifras que, al ser juntadas, llevarían al (casi) total de la población del sector.

### 1.5.2. Muestreo

En la medida de que el trabajo etnográfico basado en la observación consume recursos, sobre todo de tiempo, la muestra se ve obligada a ser reducida y no ser asumida como representativa, más que como un estudio de caso particular. El tipo de muestreo fue no probabilístico y se hizo por 'bola de nieve'; es decir, un contacto inicial fue conduciendo a otros contactos que se ajusten al perfil elegido. A pesar de que inicialmente se tomó como filtro de muestreo el hecho de que sean residentes antiguos y permanentes en la zona - ya que muchos pobladores Yánesha son inmigrantes, provenientes de otras localidades, principalmente desde que se culminó con la carretera Villa Rica – Iscozacín a mediados de la década del 80- sucedió que 02 informantes sobre pesca artesanal estuvieron ausentes por 05 y 06 años, aunque antes de partir, como también al regresar, se dedicaban a dicha actividad, por lo que sí fueron incluidos. Asimismo, si bien el ideal de edad fue que todos sean mayores a 45 años, el objetivo de conocer el cambio radica en conocer el proceso, por lo que algunos informantes sobre el momento actual (parte de ese proceso) de ambas actividades fueron, necesariamente por ser de los más involucrados en ellas, de hasta 33 años. No obstante, en ambos casos la recolección de información tuvo como principal foco al grupo de edad propuesto inicialmente.

## 2. CAPÍTULO II: LA COMUNIDAD DE LOMA LINDA

### 2.1. Generalidades

Antes de entrar en detalle sobre la pesca y la ganadería en sí y los recursos usados en ellas, trataré de esbozar lo más ampliamente posible el contexto del lugar en el que llevé a cabo el presente estudio. Si bien para facilitar la lectura de esta descripción he optado por organizarla en temas, considero que en la realidad los distintos aspectos de un grupo social se encuentran imbricados, por lo que, a pesar de encontrarse ella dividida, algunos de dichos temas serán necesariamente mencionados en relación a otros antes de poder ser explicados en detalle, o bien se retornará a ellos para resaltar la relación existente.

#### 2.1.1. Breve historia de la comunidad

Conforme a lo escrito por Cossío (2001: 20-21), la comunidad fue fundada en 1948 por un grupo de adventistas provenientes del Perené y se denominó originalmente *Tsacam* (luciérnaga)<sup>20</sup>. Sin embargo, en 1953 el pastor adventista Fernando Stohl la nombró Loma Linda en alusión a la ciudad californiana sede del adventismo en E.U.A; era una comunidad muy aislada en busca de atraer adventistas. Posteriormente en 1970, grupos de Alto Yurinaqui (La Merced) y Tsachopen (Oxapampa) salieron de la comunidad original y se asentaron al otro lado del río para formar lo que se conoce hasta hoy como Puerto Laguna<sup>21</sup>. Las razones habrían sido por un lado religiosas, siguiendo a Cossío, debido a que el sector de Loma Linda habría sido muy estricto en torno a cómo llevar el adventismo, mientras que los de Puerto Laguna serían más liberales; como también familiares, debido a que Loma Linda se encontraba

---

<sup>20</sup>De acuerdo a declaraciones informales que pude obtener en el campo, el asentamiento inicial se ubicaba muy cerca del río (a metros de lo que hoy en día es el puente) y habría sido justamente por el peligro de la proximidad al río que una autoridad eclesiástica adventista sugirió se reubique la comunidad a una mayor altitud, en el terraplén que continuaría siendo hasta hoy el núcleo comunal y donde se ubica la pista en la que las avionetas misioneras aterrizaban cuando no había carretera.

<sup>21</sup>Según uno de los informantes, ello se debió a posiciones encontradas en torno a la introducción de la escuela primaria pública en desmedro de la privada/pagada adventista: quienes marcharon hacia el otro lado del río y formaron Laguna, se habrían opuesto a la escuela instigados por un pastor que la señalaba como 'satánica'; mientras que aquellos que permanecieron, la aceptaban.

bajo el control de 2 familias fundadoras<sup>22</sup> y los nuevos pobladores no aceptaban ello. Años más tarde, conforme a las políticas referentes a los territorios indígenas en esos años, en 1974 el Estado peruano otorgó el título de Comunidad Nativa al asentamiento, pero el sector de Puerto Laguna se opuso. No sería sino hasta 1984 que se lograría consenso entre ambos sectores y se aceptaría dicho título. El sector conocido al día de hoy como Nueva Aldea habría aparecido posteriormente, formado por migrantes de Cacazú. Por otro lado, según Hamlin y Salick (2003: 171), también hacia 1984 sucedió que, debido a la llegada de la carretera, algunos pobladores de Puerto Laguna decidieron reubicarse al lado de ella para obtener una mayor articulación al mercado y servicios, formando un núcleo conocido hasta hoy como Raya.

Cabe resaltar que durante mi estadía en campo pude comprobar la relación ambigua que mantienen los sectores de Loma Linda y Laguna-Raya hasta hoy, ya que, a pesar del título conferido en 1984, el sector Laguna-Raya inició un proceso legal a inicios de la década pasada para separarse de la comunidad de Loma Linda y acceder a un título de propiedad autónomo, logrando dicho propósito tras aproximadamente 7 años de litigio. Sin embargo, la contraparte Loma Linda logró recientemente revertir dicha medida, logrando de vuelta el título comunal y hoy en día se denomina “Comunidad Nativa Integrada Loma Linda-Laguna”, abarcando los 3 sectores. Ello no significó que haya desaparecido la iniciativa separatista entre algunas personas de Raya, prueba de ello es que, habiendo tenido que empezar la inscripción de comuneros nuevamente (a nivel de Comunidad Nativa Integrada), algunos pobladores de Raya han optado por no registrarse en el padrón.

### 2.1.2. Clima, geografía y territorio

La Comunidad Nativa Integrada de Loma Linda-Laguna se encuentra en el distrito de Palcazú, provincia de Oxapampa, Departamento de Pasco (Ver Mapa 1) y es una de las 11 comunidades Yánesha pertenecientes al distrito de Palcazu y en donde además se encuentra la mayor parte de dicha etnia (ver

---

<sup>22</sup>Hasta hoy se puede apreciar la importante presencia de 02 grandes familias en el sector de Loma Linda.



mapa 2). Loma Linda cuenta con un área total original de 5308 hectáreas<sup>23</sup> (INEI 2010: 31) y, como se vio, está dividida en 3 sectores: Loma Linda (foco de esta investigación), Laguna-Raya y Nueva Aldea. Asimismo, entre los tres sectores Loma Linda es el sector que posee la mayor parte del territorio comunal, que se estima en un 60% de este<sup>24</sup>. La delimitación entre Loma Linda y los otros 2 sectores está dada casi exactamente por el río Palcazu<sup>25</sup>: a la margen izquierda se encuentran Laguna-Raya y Nueva Aldea, y a la margen derecha está Loma Linda<sup>26</sup> (Ver Imagen 1). Para llegar a Loma Linda se debe ir por la carretera que va desde la ciudad de Villa Rica hacia Puerto Bermúdez, tomando el desvío de la izquierda al llegar al C.P. Bella Esperanza (coloquialmente conocido como 'Chatarra') y continuar aproximadamente 25 kms. por la vía afirmada que va en paralelo al curso del río Palcazu (Ver Mapa1) hasta divisar al lado derecho de la carretera el mural que marca la entrada a la comunidad y da la bienvenida a los visitantes.

De acuerdo a Hamlin y Salick (2003: 164-165) el valle del Palcazú se ubica aproximadamente a 400 kms. de la ciudad de Lima, cuenta con una longitud de 180 kms y está flanqueado por 2 áreas nacionales protegidas (ANP): hacia el este por el Bosque de Protección San Matías San Carlos (de hasta 2000 metros de elevación) y hacia el oeste por el Parque Nacional Yanachaga-Chemillén (de hasta 4000 metros de elevación), aunque entre este último y la comunidad se encuentra la franja de protección denominada Reserva Comunal Yánesha; además, el suelo del valle entre ambas cadenas tiene un ancho de 15 kilómetros. La temporada lluviosa (también llamada invierno) se da entre los meses de Octubre y Mayo y las lluvias disminuyen dando paso a la denominada 'temporada seca' (o verano) entre los meses de Junio y Setiembre. La precipitación anual en el valle es bastante alta, superando los 6000 mm/año y el promedio de su temperatura anual es, según Rosa Cossío (2001: 10), de 24.3 C°. Por lo observado en campo, se puede decir que la comunidad en general tiene una altura relativa al punto en que uno se

<sup>23</sup>Previo a la disputa legal iniciada por Laguna-Raya, Cossío (2001: 20) señala que el área de la comunidad es de 5776 hectáreas.

<sup>24</sup> Sin precisar proporción exacta, la información sobre la mayor pertenencia territorial del sector fue tomada en conversaciones informales, aunque al observar los mapas se hace evidente.

<sup>25</sup>El ancho del río Palcazu es aproximadamente 150 metros

<sup>26</sup>En ciertas partes (p.e. entrada a la carretera) el territorio de Loma Linda alcanza la margen izquierda, aunque este alcance es mínimo en relación a su territorio total.

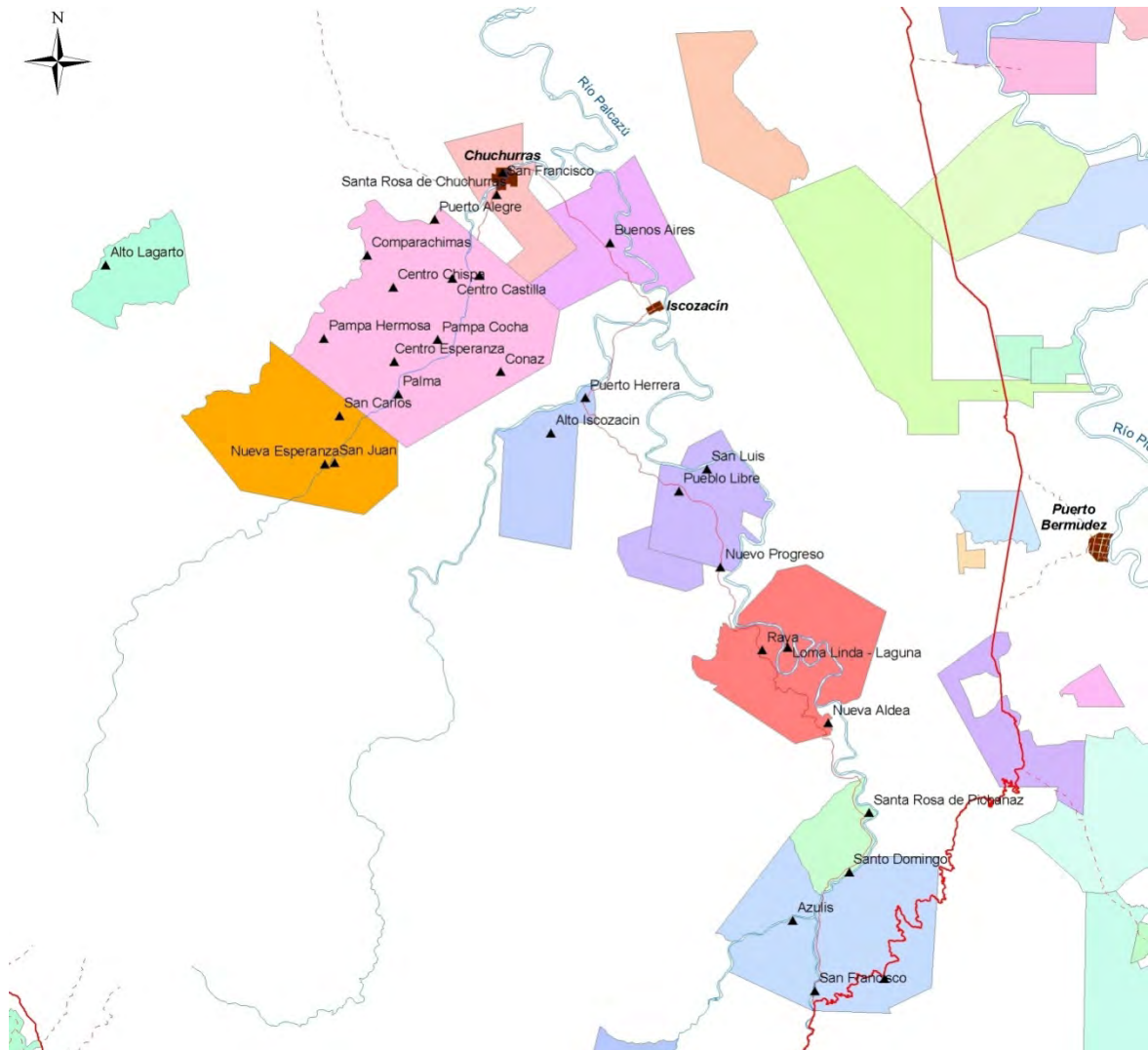
encuentre, aunque se puede afirmar que ella depende en gran medida de si se está más cerca del río (menor altitud) o de las cadenas montañosas (mayor altitud). No obstante ello, tomando como referencia los núcleos habitacionales, el sector de Laguna-Raya marca 307 m.s.n.m. en el puente del Río Raya (Cossío 2001: 20), siendo el sector que más bajo se encuentra, mientras que el sector de Nueva Aldea es el que se encuentra ubicado a mayor altitud<sup>27</sup>. En el caso de Loma Linda, pude observar que marca oficialmente 430 m.s.n.m. en un cartel ubicado a la entrada de la carretera.

Mapa1



<sup>27</sup> Si bien no se pudo estimar la altitud exacta, obtuve este dato conversando con algunos informantes.

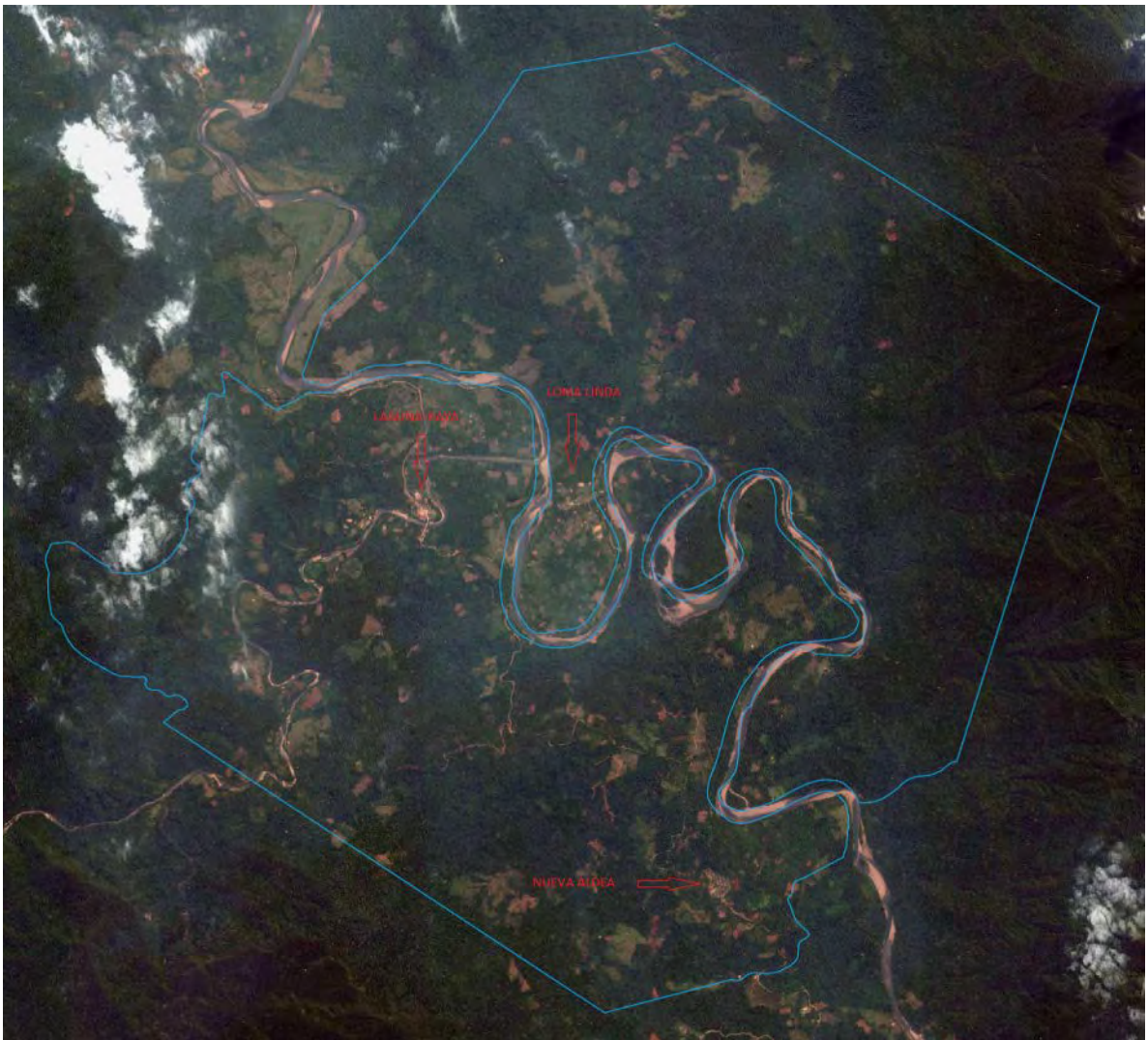
## Mapa 2



Fuente: PeruNature



Imagen 01: Vista Satelital de Loma Linda

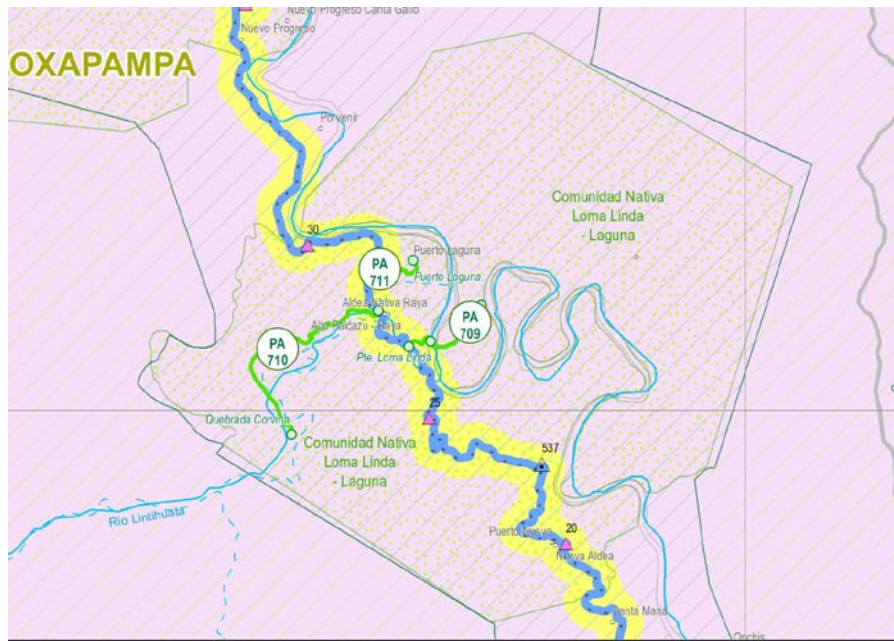


Fuente: Trabajo de Campo

MCMXVII



### Mapa 3



Fuente: MTC

#### 2.1.3. Demografía y vivienda

La demografía es un aspecto muy importante al momento de intentar conocer la situación general del sector de Loma Linda hoy en día, ya que aquella ha pasado por sustanciales cambios en los últimos años. Es así que, distante del 0.77% de crecimiento anual proyectado para el período 2010-2015 correspondiente al departamento de Pasco (INEI: 2009), el distrito de Palcazú presentó una proyección de 9.18% de crecimiento acumulado estimado entre el período 2008-2012 (INEI 2010: 52. Cálculo propio). Asimismo, de acuerdo a cálculos personales, la población del sector de Loma Linda habría incrementado su población entre los años 2007 y 2015, como mínimo<sup>28</sup>, en 20%: de 272 personas reportadas por el último Censo Indígena (INEI: 2007) a un rango comprendido entre 325-353 personas calculadas durante mi estadía en campo en Abril del 2015. Además, consultando el padrón de comuneros de

<sup>28</sup> Ello debido a que la estimación demográfica total hecha en campo se basó en la sumatoria de distintos registros: número de comuneros empadronados (actualizado a la fecha con residentes reales), lista de niños menores de 05 años controlados en la posta, total de alumnos en el centro de educación inicial, total de alumnos de la escuela primaria, total de escolares de nivel secundario en el sector. Sin embargo, algunas personas corrían riesgo de pertenecer a 2 grupos distintos, por lo que opté por obviar lo que consideré el máximo de duplicidades posibles.

gestiones anteriores, pude notar que hacia el año 2009 habían registrados 135 comuneros, cantidad que contrasta con los 201 comuneros registrados al 2015. Si bien estas cifras pueden parecer, en cierto modo, poco consistentes, difusas o, incluso, dentro de los estándares demográficos, hay otros indicios que llevan a considerar la evolución poblacional de Loma Linda como un factor de peso al momento de comprender otros aspectos de la comunidad. Dichos indicios serán detallados a continuación.

Durante mi estadía pude conocer, tanto por observación como por conversaciones, muchos hechos recientes relacionados al incremento demográfico (algunos aparentemente resultantes de este) tales como la flexibilización de requisitos para convertirse/mantenerse como comunero<sup>29</sup> y del plazo para construir la vivienda en lote recién solicitado, el aumento de alumnos y subsiguiente incremento de profesores en las escuelas inicial y primaria, el plan de redistribución de la zona fértil de terrazas aluviales (conocida también como 'cementera' o 'panllevar'), la reducción de los espacios para vivienda (núcleo urbano) y para chacra (periferia) proporcionado a los nuevos comuneros, y la reciente ampliación del núcleo habitacional hacia la parte baja del sector. Sin embargo, por sobre todos ellos, debo mencionar la expresa intención recogida de buena parte de los comuneros (tanto naturales como autoridades) de incrementar la población en Loma Linda. Es decir, el incremento demográfico en el sector no sería, únicamente, producto de una cuestión familiar privada o de la suma de decisiones individuales, sino que ha tomado la forma de una disposición de gobierno comunal con medios (a veces en lugar de 'consecuencias') que obedecen a dicha meta. Ello no significa que todos se encuentren de acuerdo con este incremento demográfico: pude conocer de algunas personas (sobre todo mayores de 50 años) que les incomodaba, por dar algunos ejemplos, la falta de unión producto de la gran cantidad de pobladores o de la inmigración; la llegada de 'vicios' a un pueblo que se supone era originalmente adventista; o la llegada de gente que no comparta la cultura Yánasha. No obstante, la decisión de abrir las puertas de la comunidad a inmigrantes e incentivar su poblamiento entre los locales se

---

<sup>29</sup> En asamblea, pude presenciar la resolución de que el tiempo de residencia en la comunidad exigido sea reducido; además, aumentó el tiempo de tolerancia antes de revocar el status de comunero a quienes se encontrasen viviendo fuera del sector.

sobrepone a las objeciones, y es que en el balance general parecería que esta disposición obedece a objetivos mayores que traerán más beneficios que perjuicios. De esa manera, por un lado, la comunidad apunta a tener la suficiente cantidad de viviendas y habitantes como para poder negociar/solicitar el acceso a ciertos servicios básicos inexistentes o deficientes en el sector. Por ejemplo, entre otros hechos resaltantes, pude conocer que al momento de gestionar la construcción del actual puente<sup>30</sup>, hubo antes que demostrar un mínimo de habitantes requeridos; igualmente, para implementar una escuela secundaria bilingüe –que es un objetivo importante para la comunidad- se necesitaría como mínimo 40 alumnos<sup>31</sup>; también pude conocer que el gobierno regional requería de cierto número de viviendas en el sector para poder considerarlo dentro del proyecto de fluido eléctrico a implementarse en el valle; o que la misma gestión pedía un mínimo de viviendas para llevar a cabo el proyecto de abastecimiento de agua potable requerido por el sector<sup>32</sup>. Muchos de estos casos llevaron a que la comunidad invierta recursos colectivos (stock comunal maderable, por ejemplo) en incentivar la construcción de viviendas: según pude saber de los comuneros, la parte baja de Loma Linda<sup>33</sup> (aproximadamente 50 de las 130 viviendas de todo el sector) ha sido construida durante la última década, con énfasis en los últimos 05 años (ver Imagen 1). En palabras de una informante al preguntársele desde cuando habita su actual vivienda y de una ex autoridad al consultar si habría beneficios al incrementarse la población, ellos sostienen:

“[...] acá yo vivía al frente y como obligaron a ser [¿hacer?] ya... Acá este es mi lote y como obligaron a ser [¿hacer?] más población, por la electrificación, y ya pues empecé a hacer mi casita acá. Y acá es mejorcito [...]”. (Mujer, 37 años)

<sup>30</sup> El puente habría sido construido aproximadamente hace 8 años y, en su ausencia, el sector se encontraba aislado en comparación con sus vecinos: por estar al otro lado del río y de la carretera (contigua a este), el desplazamiento se hacía muy dificultoso

<sup>31</sup> Por ejemplo, para el año 2017, pude conocer que para el programa presupuestal 0091 ‘Incremento en el Acceso’ del Ministerio de Educación, en el cual se proponía entre los requisitos para la creación de una nueva I.E. Secundaria, la existencia demostrada de una población potencial de, por lo menos, 02 grados (o secciones) con 20 alumnos cada uno, provenientes de máximo 5 kms a la redonda. Asimismo, tanto para el nivel inicial como para el secundario, otro criterio a evaluar era la ‘sostenibilidad’ a futuro que ofrecía la población cercana a la nueva institución: cantidad de madres gestantes y niños menores de 02 años para la creación de inicial, y cantidad de alumnos en primaria para la creación de secundaria.

<sup>32</sup> Hasta mayo del 2015, los proyectos de luz y agua se encontraban paralizados debido a la caída del gobierno de turno por casos de soborno que llevó a prisión a su presidente regional Klever Meléndez.

<sup>33</sup> En el sector de Loma Linda se puede distinguir, por ubicación y antigüedad, 2 partes urbanas: la alta, que fue gestada desde los años 50, y la baja, recientemente poblada.



“[...] nosotros queremos poblar, tener más habitantes, más población y hemos recibido comuneros de otras comunidades [...] porque cada comunero que a veces vienen, tienen un ingreso y eso entra pa’ la gestión de la comunidad [...] y para tener también más apoyo de lo que es el gobierno. Por ejemplo, aquí nosotros necesitamos luz [...] agua, desagüe y luz. Entonces pa’ que nos apoye el gobierno, tenemos que tener población. [...] eso nos exige a nosotros: cuando hay mayor población, llega mejor la energía”. (Hombre, ex autoridad, 45 años)

Por otro lado, un beneficio que también podría traer el incremento poblacional es que, si bien a corto plazo este coloca a la comunidad en una mejor posición para interactuar con aquellos que manejan los recursos públicos, a largo plazo dicho aumento les daría la oportunidad de poder convertirse en quienes manejen dichos recursos, en tomadores de decisiones. Es decir, se parte del supuesto de que un mayor peso demográfico se traduciría en mayor peso democrático<sup>34</sup>.

Finalmente, preciso resaltar que ante la creciente construcción de viviendas, el sector de Loma Linda ha dispuesto recientemente la elaboración un plan de desarrollo urbano. Tal como se adelantó líneas arriba, entre los puntos más resaltantes está el hecho de reducir en la mitad el tamaño de los lotes urbanos solicitados desde Marzo del 2015, pasando de un área de 20 x 30 metros (600 m<sup>2</sup>) a 10 x 30 metros (300 m<sup>2</sup>). Asimismo, se dispuso registrar el área urbana del sector en Registros Públicos, con miras a poder formalizarse y acceder a servicios en el futuro. De esa forma, en el plan de desarrollo se contempla la conservación de ciertas áreas para lo que en el futuro sería comisaría, banco, parques, instituto/universidad, etc; así como un desarrollo sostenible en el tiempo que también beneficie a los futuros habitantes. No obstante, como en muchos otros ámbitos discutidos en asamblea y relativos al devenir de la comunidad, estas decisiones tuvieron algunas observaciones. En palabras de algunos de los comuneros durante el proceso de consulta y votación<sup>35</sup>:

---

<sup>34</sup> Desarrollaré esta idea con más detalle en la sección ‘Política’.

<sup>35</sup> Tanto la reducción de lotes urbanos, la decisión de inscripción en Registros Públicos, como otros temas fueron discutidos en una Asamblea Comunal (técnicamente hablando ‘asamblea del sector’) a la que pude asistir.



“Hay que ver que puede que haya quien se haga del lote, lo venda y de ahí se vaya”. (Comunero resaltando riesgos)

“Yo creo que sí [se debe registrar] porque maduraríamos como comunidad: llegaría el Estado, funcionaría el agente municipal, el teniente gobernador también”. (Comunero a favor)

“Pero sería un Centro Poblado aparte, sin las reglas de la comunidad, sin su jefe”. (Comunero advirtiendo pérdida de autonomía)

“Es necesario registrar porque no lo vamos a usar para vender, sino para pedir préstamo o para nuestros hijos”. (Comunero a favor)

“La legalización tendría que ser bajo las leyes y costumbres de la comunidad; urge diseñar un plan anual”. (Jefe del sector)

Al final, se optaría por aprobar la iniciativa de inscripción en Registros Públicos. Según un comunero relacionado al tema de la racionalización territorial, se tiene ocupadas 134 hectáreas en el casco urbano actual, con 100 (hasta 150) hectáreas más disponibles para ampliar.

#### 2.1.4. Servicios

Como adelanté líneas arriba, los servicios con que cuenta el sector de Loma Linda son limitados y proyectos recientes de acceso a servicios (luz y agua) se vieron trancos por el escándalo de corrupción dentro del gobierno regional. Así, por un lado, la comunidad carece de energía eléctrica y alumbrado público, salvo por un sistema de paneles solares que fue implementado en el 2008 por privados y que consiste en un panel por hogar. Cada panel va conectado a una batería y tiene la capacidad de alimentar 01 foco ahorrador o de recargar artefactos de voltaje mínimo, como celulares. El costo mensual del servicio es de 10 nuevos soles, aunque menos de la mitad de los hogares cuenta con dicho sistema y, alternativamente, unos 4 hogares cuentan con generador diésel.

En segundo lugar, el sector de Loma Linda cuenta actualmente con un sistema de agua a través de un tanque recolector alimentado por un arroyo. Dicho tanque fue construido por los comuneros en colaboración con FONCODES a inicios de los 90. No obstante, el flujo de agua es débil (tubos delgados y baja

presión) e intermitente (muy a menudo el servicio se corta durante horas). Por ello, la comunidad cuenta con un plan para implementar 02 reservorios: uno de agua clorada para el consumo humano y otro sin tratar para el desarrollo de la piscicultura; sin embargo, dicho plan también se quedó trunco con la caída del gobierno regional. En lo referente a saneamiento, la comunidad no tiene servicio de alcantarillado/desagüe, sino que cuentan con letrinas, la mayoría habilitadas por FONCODES en el año 2002. Además, no hay un manejo sistematizado de residuos sólidos, los desechos son acopiados en diversos puntos aleatorios<sup>36</sup>.

En tercer lugar, el sector cuenta con un puesto de salud del gobierno, también construido en los años 90 –los informantes enfatizaron que se hizo con gran dificultad, ya que no había puente-, aunque por la falta de energía eléctrica se presentan deficiencias, como el no poder almacenar vacunas y/o antiofídicos refrigerados.

En lo concerniente a vías de transporte, el sector de Loma Linda adoleció por muchos años al estar aislada por el río, a lo que se sumaba su relativa lejanía de la carretera (aproximadamente a 15 minutos caminando). Fue recién hace 8 o 10 años atrás que consiguieron que el gobierno construya un puente, aunque su estructura soporta menos de 4 toneladas, por lo que se espera poder reforzarlo. Incluso, algunos informantes señalaron que, si bien la carretera que atraviesa el valle (Villa Rica – Iscozacín) estuvo lista desde hace varios años, el sistema de transporte era bastante incipiente: había sólo un turno diario de salida de autos desde las urbes principales (Iscozacín y Villa Rica) y, debido a la falta de mantenimiento del camino, el tiempo de traslado era exageradamente largo. No sería sino hasta la gestión del último gobierno distrital (2010-2014) que se atendería el mantenimiento de las vías y que las empresas de transporte acordarían distribuir sus salidas a lo largo del día<sup>37</sup>.

Con respecto a la educación, la comunidad cuenta con una escuela inicial con 2 profesoras y 29 alumnos, y una escuela primaria con 3 profesores multigrado

---

<sup>36</sup> Sin embargo, en la Asamblea Comunal del 23 de Marzo se acordó designar un espacio para la implementación de un relleno sanitario

<sup>37</sup> Durante mi estadía en campo pude comprobar que, si bien la ruta Villa Rica-Iscozacín no era continua ni con horarios fijos, sí estaba disponible en ambos terminales siempre que las movilidades se llenen de pasajeros o alguien que pueda costear precio total del viaje.

y 64 alumnos. En ambos centros educativos se trabaja mediante el sistema de Educación Intercultural Bilingüe. Al no contar con escuela secundaria, los estudiantes de Loma Linda de dicho nivel (27 aproximadamente) suelen caminar entre 40 minutos y 1 hora para asistir a la escuela ubicada en el sector de Raya, donde la enseñanza es impartida solo en castellano. No obstante ello, como se mencionó, en el sector de Loma Linda se apunta a implementar una escuela secundaria con sistema EIB.

Por otro lado, aunque sin haber ahondado lo suficiente en el tema, considero relevante anotar que en la actualidad los comuneros Yánesha del Palcazu tienen la posibilidad de acceder a créditos agropecuarios. Aun así, los trámites son engorrosos y, según pude saber del jefe de la comunidad para este caso particular, el acceso a dichos préstamos se da sobre todo en cajas de crédito privadas, tales como Caja Huancayo. Él apuntaba que de llegar Agrobanco (de capitales estatales) a operar en Iscozacín, los comuneros tendrían la oportunidad de optar por créditos con menor tasa de interés.

Por último, el servicio de comunicaciones es casi nulo: la señal de celular llega intermitentemente a algunos pocos puntos del sector, situación que se repite en la gran mayoría de comunidades del distrito. En el sector de Loma Linda hay un teléfono satelital, aunque algunas veces se encuentra descargado o sin saldo para realizar llamadas, funcionando solo para recibirlas. En Raya, en cambio, se puede encontrar por lo menos 5 teléfonos satelitales. No obstante, la radio municipal, con sede en Iscozacín, sirve de canal de comunicación ya que, aparte de transmitir noticias, música y programación en general, diariamente cuenta con un bloque nocturno de 1 hora en el que se leen comunicados de interés colectivo (como convocatorias comunales, servicios municipales, etc) y de interés individual (mensajes personalizados). La transmisión de dichos mensajes, en su mayoría, requiere de un pago a la radio.

#### 2.1.5. Economía

Como en muchas otras comunidades nativas de la Amazonía, la base de la economía en el sector de Loma Linda radica en la agricultura de subsistencia. Es en dicha actividad que los pobladores encuentran los productos fundamentales para el sustento diario, de los cuales los más importantes son,

según lo observado, la yuca y el plátano. Ambos productos son fuente de carbohidratos y proporcionan las calorías necesarias para la vida diaria. Asimismo, ambos sembríos son cosechables a lo largo de todo el año y en terrenos de menor fertilidad, como la montaña. Junto al plátano y la yuca, la agricultura de subsistencia se complementa con otros productos de menor importancia tales como frejol, pituca, camote, maíz, caña de azúcar. Aun en menor medida se encuentran los frutales como pacay, naranja, toronja, pijuayo, coco, papaya. Asimismo, la provisión de alimentos es complementada con proteína animal, principalmente de la pesca<sup>38</sup> y en menor medida de la caza.

Sin embargo, como refieren Hamlin y Salick (2003: 165), debido a la alta precipitación y recurrente presencia de pendientes, los suelos del valle experimentan una alta erosión y deslizamiento de tierras, por lo que los terrenos idóneos para agricultura se hallan en la franja de terrazas aluviales. Ello cobra sentido con observaciones y referencias sobre iniciativas comunales enfocadas en replantear la distribución del espacio, tal como lo es el proyecto comunal de medición de área disponible y planificación para el reparto de chacras en base a las proyecciones demográficas de los siguientes 50 años; el hecho de que hasta hace 3 años se entregaba 30 hectáreas a las nuevas familias, mientras que hoy solo son 24<sup>39</sup>; o como también la evidente voluntad mayoritaria de redistribución de la llamada 'zona de pan llevar' (terrazas aluviales) en el sector de Loma Linda frente al sostenido incremento poblacional<sup>40</sup>: el rango de posesión de las familias era tan amplio que iba de 0 a 6 'cuadras' (hectáreas), por lo que era percibido como injusto. Finalmente, es cada vez más usual la compra de alimentos foráneos tales como menestras, pastas, arroz u hortalizas.

Por otro lado, si bien la economía monetaria está presente y de manera extendida por todo el sector, ya que el asentamiento nucleado trae ciertos gastos como alimentación, salud, educación o transporte, el manejo de dinero

---

<sup>38</sup> Sobre la pesca/piscicultura y la ganadería ahondaré en los capítulos II y III, respectivamente.

<sup>39</sup> Para tener una idea de la proporción de uso para el abastecimiento familiar, un poblador me dijo que con tener 1 hectárea sembrada entre yuca y plátano, era suficiente. Aun así, se debe considerar que siempre hay terreno en barbecho.

<sup>40</sup> También pude saber que se había propuesto fiscalizar el uso y restringirlo únicamente para el sustento familiar en forma de cultivos anuales, invalidando el uso de especies comerciales (café o cacao) y/o de cultivos perennes.



por parte de los pobladores es mínimo. En palabras de un poblador al ponerse en consulta la solicitud de ingreso de un inmigrante durante una asamblea comunal: “Yo le diría que si puede vivir solo del monte, no comer aderezado y no tener casi nada de dinero, bienvenido. Pero si se va a estar quejando que es fea la comida [...]”. (Comunero en asamblea). No obstante, dicha situación monetaria se contrasta con las aspiraciones de muchos comuneros por tener una mayor capacidad adquisitiva y las acciones derivadas de estas. Es así que muchos residentes, sea individual o asociadamente, buscan incrementar sus ingresos monetarios a través de la agricultura comercial, con productos como el cacao, achiote o la papaya<sup>41</sup>; con la acuicultura, criando pacos, gamitanas y otros; con la ganadería vacuna para carne; con la artesanía textil, bisutería y tallado; con el turismo o con actividades profesionales. Entre ellos, el cacao es el que mayores réditos ha presentado y, junto a él, según un informante involucrado en el planeamiento comunal, se apunta a que la acuicultura y el turismo se conviertan en pilares económicos de la comunidad en un mediano plazo.

Es también importante notar que gran parte de los comuneros se sienten descontentos con la situación general de Loma Linda, sobre todo por haber sido comunidad fundadora, de las más antiguas en el valle y por considerarse a sí mismos como de los pocos que aún mantienen vigente la cultura Yánesha. No obstante, a la vez se puede percibir un compartido anhelo de progreso, una forma de progreso no alienante. De esa forma conseguí oír frases aduciendo a que cuando la universidad llegase a Loma Linda, ésta se convertiría en la ‘segunda Lima’; o que Loma Linda necesitaba salir del atraso, que sería como Japón, que se recuperó después de la guerra y sin comprometer su cultura<sup>42</sup>. Por ello es que el turismo se perfila como un balance entre la preservación de la tradición y la entrada de la modernidad. Incluso la comunidad cuenta con un plan de desarrollo turístico 2015-2030, en el que, además de atractivos naturales, se busca potenciar tradiciones (algunas olvidadas) como el

---

<sup>41</sup> Según un informante, las plantaciones de papaya estaban siendo afectadas por una enfermedad conocida como ‘pata de rana’, por lo que muchas chacras estaban siendo afectadas y había tenido casi que dejar esta actividad.

<sup>42</sup> Aproximadamente en 3 ocasiones pude oír referencias a Japón y China. Por ejemplo, en una oportunidad 2 personas conversaban sobre cómo los chinos habían progresado sin tener que cambiar su grafía, mientras que a los Yánesha les había traído complicaciones.

matrimonio Yánesha, música y danzas, cuentos, conseguir la sede de una futura edición de Juegos Originarios (algo así como olimpiadas indígenas), entre otras metas.

Por último, la economía del sector se ha visto modificada en los últimos 2 años por la llegada del programa 'Bosque', a través del cual se recibe un incentivo económico anual de 10 nuevos soles por cada hectárea que se coloque en calidad de reserva, dinero que es utilizado en una agenda de gastos propuesta por la misma comunidad. Dicha categorización de 'reserva' no significa que no se pueda sacar provecho de las áreas dispuestas para esta, sino que el aprovechamiento se deberá hacer bajo ciertos parámetros de sostenibilidad y en conjunto con el Ministerio del Ambiente (MINAM). Por ejemplo, si alguien desea abrir una chacra o pastos, debe consultar con el guardabosque del sector (un comunero voluntario) y con el MINAM para obtener la aprobación; asimismo, si alguien lo hiciera sin consultar, el sector pierde el incentivo ese año. Así, el sector de Loma Linda, (además de San Pedro de Pichanaz, el único en el valle en aceptar el programa) cuenta con 2500 hectáreas reservadas, de las cuales, según criterios de zonificación técnica, 1000 hectáreas son intangibles. Hasta ahora la comunidad ha recibido en 2 oportunidades 25 mil soles anuales, los cuales, según me comentó una autoridad, se destinan a 4 ejes: i) económico: apoyo a café, cacao y, próximamente, extracción sostenible de madera; ii) gestión: un pequeño fondo para que la jefatura del sector pueda operar; iii) ambiental: como capacitación a guarda parques, compra de implementos; y iv) social: gestiones para el proyecto de agua, apoyo en la refacción de la iglesia. Hasta ahora la comunidad está conforme con el programa y piensa continuar con él.

#### 2.1.6. Política

La política interna y externa en el sector de Loma Linda está mediada por el jefe, el cual es elegido por los comuneros democráticamente cada 4 años. Asimismo, la comunidad cuenta con un estatuto escrito que regula las relaciones entre sus miembros. El jefe representa la autoridad máxima y junto a él trabajan 3 secretarios y un agente municipal. No obstante, todas las decisiones se toman de forma colectiva mediante convocatorias a asambleas

comunales. En ese caso el jefe funge de mediador/moderador y puede sostener una posición personal frente a determinado tema, la cual será tomada en cuenta, aunque la decisión final será sometida a votación (usualmente 'por mano alzada'). Dicha dinámica no solo opera a nivel de sector, sino que se ve replicada a nivel comunal para tratar con agentes externos tales como otras comunidades, el Estado, instituciones; involucrando en el caso de la C.N.I. Loma Linda-Laguna a los 3 sectores que la componen. En ese sentido se podría decir que, internamente, cada sector es una comunidad con sus propias autoridades y reglas, pero que responden ante externos bajo la forma de una única comunidad. A su vez, cada comunidad debe elegir a uno de los jefes de sus sectores miembros para que también haga las veces de jefe comunal; en el caso de la C.N.I. Loma Linda-Laguna, dicha tarea recae sobre el actual jefe del sector de Loma Linda. Por dar un ejemplo, para solicitar créditos los miembros de una comunidad deben acudir al jefe comunal (no al de su sector) como aval para conseguir aprobación.

Por otro lado, a un nivel más macro, la población Yánesha está representada por un organismo de reivindicación étnica llamado Federación de Comunidades Nativas Yánesha (FECONAYA), que opera desde los años 80. Dicha federación cuenta con un representante de la población Yánesha que es llamado 'cornesha', el cual es elegido cada 05 años (antes era cada 02) y se ocupa de los mismos asuntos vistos a nivel comunal y sectorial, aunque a un nivel étnico en general. Al momento de mi llegada, la posición del sector de Loma Linda frente a este organismo era algo complicada, ya que el cargo de cornesha se encontraba en disputa entre 2 personas: uno inicialmente elegido, pero cuestionado posteriormente por una acusación de malversación de fondos, siendo revocado (irregularmente según algunos); y otro que anteriormente ya había ostentado el cargo y habría sido elegido como reemplazo del cornesha destituido polémicamente. Para algunos comuneros del sector de Loma Linda, principalmente los vinculados a la jefatura del sector, el cornesha destituido injustificadamente representaría un cambio frente a lo que, de manera resumida, sería la tradición "izquierdista-entreguista-despilfarradora" que representa un grupo de personas. Para ellos, la diferencia de la nueva propuesta radicaría en atender temas como la

revalorización/preservación de la cultura y la identidad, el uso más eficiente de recursos monetarios (la federación recibiría dinero de una petrolífera a través de una ONG), o la protección de los recursos naturales. De esa manera Loma Linda junto a unas pocas comunidades más, habrían representado un bastión de resistencia ante las autoridades tradicionales. No obstante, la mayoría de comunidades apoyaría a la gestión tradicional y hacia mi regreso supe de autoridades de Loma Linda que habían estado intentando hasta el último apoyar la nueva propuesta, pero que eso les estaba costando la exclusión de varios proyectos, por lo que era muy probable que accedan al reconocimiento legal del cornesha reelecto. Sin embargo, su accionar a nivel comunal prevalecería consecuente con su propuesta de cambio y el repliegue político se haría bajo condición de recibir apoyo en el tema de reconocimiento como sede cultural Yánesha (en función del Plan de Desarrollo Turístico).

Finalmente y salvando las diferencias 'intra-étnicas', la comunidad de Loma Linda se relaciona también con otros actores no indígenas. Por un lado, suelen tratar con algunas ONG's que -sin ser del todo 'no gubernamentales'- traen propuestas de desarrollo, pero que representan o se vinculan con algunos sectores estatales o agrupaciones étnicas más allá de su organización que, a su vez, tienen determinadas relaciones con la comunidad/sector (sean buenas o malas); dicho ello en breve, al tratar con ONG's no solo se trata con ellas, sino también con otros actores. En ese sentido, el sector de Loma Linda suele estar abierto a nuevas propuestas de desarrollo comunal, aunque prefieren que la relación sea horizontal y se otorgue un amplio margen de acción a profesionales locales<sup>43</sup>.

Por otro lado, el sector de Loma Linda también está inserto, naturalmente, en la política distrital, provincial y regional. Como adelanté anteriormente, su posición en dichos niveles, así como la de otras comunidades, no es la de aquellos que ostentan representatividad o protagonismo en la toma de decisiones, y consideran que por ello sus intereses no se encuentran atendidos. A pesar de haber tentado la alcaldía distrital en 2 oportunidades con un comunero del

---

<sup>43</sup> En este sector se considera como fortaleza el nivel educativo de la mayoría de sus comuneros (mínimo secundaria y buen número con educación superior), al menos comparativamente con otras comunidades. Incluso es una obligación dentro del estatuto comunal el que los padres brinden escolaridad a sus hijos.



sector como candidato y en alianza con otras comunidades, no consiguieron si quiera un cupo en la regiduría. Frente a esta situación, el crecimiento poblacional planificado en el sector y explicado líneas arriba se perfilaría como una oportunidad de conseguir una mayor participación/representación en el aparato de gobierno. Así, conversando con algunos miembros de la comunidad pude conocer que al menos se espera poder albergar a 1000 personas en el sector para calzar en la categoría de 'Centro Poblado' y, además de poder acceder a más servicios, junto con otras comunidades ir ascendiendo en el escalafón político-territorial hasta lograr un nivel de representación política que les permita conseguir un gobierno Yánesha autónomo, sea bajo la forma de distrito, provincia o, incluso, nación.

#### 2.1.7. Cosmovisión

Como se vio en líneas anteriores, la religión es un elemento importante en la comunidad de Loma Linda, ya que fue un grupo de adventistas provenientes del Perené el que fundó dicha comunidad. Hoy en día la religión adventista se mantiene fuerte en el sector y, según algunos comuneros, sería de los que más mantienen la fe en el distrito<sup>44</sup>. El sector cuenta con una iglesia a la que se puede acudir diariamente, aunque el día central para los adventistas es el sábado, cuando se descansa (se prohíbe trabajar) y se asiste en masa a la iglesia y a visitar a los parientes. Asimismo, los adventistas tienen prohibido ingerir alcohol y el consumo de animales considerados impuros, como el chanco y similares (sajino, huangano), el zamaño y cutpe (roedores), y los peces sin escamas (cunshi, raya).

No obstante, durante mi estadía en campo pude notar que la religión adventista y su doctrina no han sido asimiladas totalmente, sino que se dan algunas excepciones y que dicho credo se encuentra conviviendo con nociones nativas sobre espiritualidad, creación y ontología del mundo y los seres que lo habitan. Sin que hayan surgido mucho este tema durante el campo, pude ver que en el sector aún se manejan algunas cuestiones simbólicas como mitos,

---

<sup>44</sup> Si bien por un lado Cossío (2003) a partir de su trabajo en Raya sostiene que la división entre Loma Linda y Laguna fue, entre otras cosas, debido a la línea adventista conservadora que seguía la primera, mientras que en Loma Linda obtuve que habría sido más bien la posición cerrada de los disidentes hacia el sistema educativo no-adventista lo que ocasionó la escisión, las personas de Loma Linda se ven y sienten como verdaderos adventistas.

por ejemplo aquel en que se sostiene que un chamán se convirtió en un animal de la misma especie que aquel que no dejaba a los hombres pasar por uno de los principales cerros, pudiendo emborracharlo y encerrarlo; algunas prácticas como amarrar la vena de la anguila a los niños para que tengan fuerza, untarlos con grasa de zarigüeya (carachupa) para que resistan caídas y golpes, chupar la misma piedra que una chupadora (boquichico) grande para recuperar una perdida habilidad en la pesca; creencias espirituales como la que sostiene que los muertos regresan a la casa a ‘molestar’ a la familia, por lo que la vivienda debe ser abandonada y demolida. Sin embargo, lo que mayor atención captó de mí fue el hecho de que durante todo el tiempo en el sector hubo una gran polémica que venía desde hacía meses (la que probablemente continúa al día de hoy) entre quienes sindicaban a una comunera de ‘bruja’ o de hacer ‘daño’ a algunas familias, y quienes la defendían. En el marco de dicha polémica se barajaba la posibilidad de que la acusada (o incluso otras personas) contase(n) con ‘plantas asesinas’<sup>45</sup> (se reconocía una especie de ‘conciencia’ en ellas) en sus propiedades, sea intencionada o involuntariamente, por lo que se resolvió contactar a un chamán de Puerto Bermúdez<sup>46</sup> (se envió a una autoridad a que lo contacte) para que haga una limpia de dichas plantas y/o identifique a quien(es) esté(n) haciendo el daño. Para cuando culminé mi estadía el chamán todavía no había realizado el trabajo de limpia/identificación, aunque su presentación como el encargado de ello en una de las asambleas comunales fue bastante ilustrativa, ya que para defender a la acusada, la familia de esta recurrió a algunos pasajes bíblicos que apelaban al mandato de Dios para no creer en la hechicería, ante lo que el chamán respondió que él también creía en el único Dios, pero que así como existía el bien, también era reconocido el mal en las escrituras, y que incluso fue un árbol el que llevó a que Adán y Eva sean expulsados del paraíso.

---

<sup>45</sup> Serían ciertas plantas que podrían asesinar al dueño si este no las cuidaba bien (algunos dijeron que se regaban con sangre de animal) o que podrían asesinar a quien se portase mal con el ‘dueño’ de ellas.

<sup>46</sup> Los comuneros señalaron que los Yánesha no cuentan con shamanes; que antes dicha tarea era asumida por el Cornesha, pero este ahora se trata más de un cargo político que uno espiritual.

## 2.2. Balance

Los aspectos revisados en el capítulo anterior nos sirven para comprender el contexto en que se inscriben las actividades foco de esta investigación y tener una idea general que ayude a comprender la data específica. Sin embargo, desde ya considero se debe advertir un fenómeno que es transversal a todos los temas revisados (y por revisar) y bastante común entre las Comunidades Nativas de la Amazonía, el cual es un evidente ‘tira y afloja’ entre elementos modernos y tradicionales que van desde la economía, la organización social, la cosmovisión, la lengua, hasta cuestiones como los códigos de vestimenta. En el caso de Loma Linda, se hizo evidente, tanto de forma directa y testimonial como por lo observado, que existe un gran deseo de alcanzar la modernidad en distintos ámbitos, pero también otras dimensiones en las que prima lo tradicional. De esa manera, por ejemplo, se puede observar que en la comunidad de Loma Linda hay una constante, aunque subyacente, tensión entre las 2 posibles formas de concebir al mundo y los seres vivos descritas líneas arriba: una más ‘positiva/objetivante’ (como se verá más adelante) y otra más de características ‘animistas’, teniendo como prueba de esta última a la forma en que se ve las “plantas asesinas” como seres con conciencia, intencionalidad y situadas al mismo nivel de los hechos sociales y culturales ‘humanos’; hecho que además podría tener (o estar teniendo) repercusión en el uso de los recursos vegetales, como por ejemplo la subsecuente erradicación de ciertas variedades otrora sembradas y/o cultivadas. Incluso ello lleva a preguntarse si es que ambas formas de concepción del mundo son excluyentes o si podría ser que las personas manejen distintas concepciones para diferentes seres, como pareciera ser en Loma Linda. Sin embargo, el cómo y por qué de estas formas de pensamiento queda a ser desarrollado en trabajos posteriores.

Ahora, retornando a un enfoque más general de lo hallado en campo, se puede decir que es determinante, para comprender la idea de una tensión entre lo moderno y tradicional, la relación entre la comunidad estudiada y uno de los, que considero, principales agentes (si no el principal) de ‘acceso’ a la modernidad: el Estado. Es así que, ante los hallazgos hasta ahora expuestos en este capítulo, creo pertinente, primero, hacer una mención aparte que nos

ayude a entender dicha relación, y, en segundo lugar, profundizar sobre la dimensión demográfica en el espacio estudiado que, como expondré, considero un aspecto supeditado a la relación comunidad-Estado, aunque igualmente importante para alcanzar los objetivos en lo que sigue de este estudio.

### *Loma Linda y el Estado*

Tal como se podido apreciar hasta el momento, el desarrollo es un tema que atraviesa los distintos ámbitos abordados: desde la inserción en el mercado y búsqueda de mayores ingresos económicos, hasta la demanda de servicios como educación, salud, saneamiento y electricidad, Loma Linda se presenta como una comunidad en busca de modernidad, una modernidad en gran parte proporcionada por el Estado. Pero, ante hechos encontrados que aparecen como discordantes, cabe hacerse preguntas como ¿qué es lo que se espera en Loma Linda de la modernidad? ¿Qué es lo que la ‘sociedad moderna’ entrega/requiere como modernidad? ¿Cómo y hasta dónde es que las diferencias entre tradición y modernidad son manejadas o resueltas? Definitivamente, respuestas más consistentes solo podrían ser encontradas con un trabajo orientado desde sus cimientos a dichas preguntas; sin embargo, en las siguientes líneas se procurará tener una aproximación teórica que analizar mejor las contradicciones encontradas en campo en torno a ese tema.

Para dicho propósito, creo pertinente recurrir a la revisión hecha por Natalia Buitron-Arias (2017) titulada “*On Desiring and Resisting the State*”, en la que se comenta el libro “*Fields of desire: poverty and policy in Laos*” (2014) de la antropóloga australiana Holly High. En esta crítica se explora la complejidad de la relación ambivalente entre personas que viven en la periferia y menos se benefician de un Estado moderno al cual rechazan y denuncian, pero que a la vez requieren y con el cual se comprometen<sup>47</sup>. De esa manera Buitron-Arias hace eco de lo dicho por High con referencia a que ello sucede no simplemente porque la gente es coaccionada (aunque la coacción no esté fuera de la cuestión), ni se trataría tampoco de que las personas hayan mistificado al Estado (Buitron-Arias 2017: s.p. Traducción propia). Igualmente, se eludiría en

---

<sup>47</sup> Si bien hacia el final del artículo Buitron-Arias cuestiona el enfoque hecho por High por, por ejemplo, no tener en cuenta los ‘deseos’ de los distintos grupos etarios, para efectos de este trabajo me remitiré a los puntos en común iniciales.



el trabajo de High toda explicación desde la teoría de la resistencia<sup>48</sup>. Las respuestas en este caso, más bien, serían relativas al campo de los “deseos”, entendiendo a estos no solo como un conjunto de ideas abstractas generalizables -prosperidad, seguridad, modernidad, etc.- sino como nociones históricamente particulares<sup>49</sup> que podrían ser replanteadas por un trabajo etnográfico denso. Es así que en el trabajo de High sobre la región de Mekong (Laos), la pobreza y los deseos de sus habitantes por revertirla no serían solo analizables desde el punto de vista formal/estructural -caída de la política ‘mandala’ tradicional, control de la movilización y desconexión del comercio internacional por la rigidez fronteriza- sino que entrarían a tallar elementos más simbólicos, como el que mostraría (a través de un análisis del discurso) que dicha región es concebida/estigmatizada/auto identificada como pobre por su relación histórica con fuerzas contrarrevolucionarias inclinadas a Tailandia. Continuando con la idea, la autora sostiene que “mientras los economistas y planificadores pueden ‘cuantificar la pobreza’, no pueden manifestar de qué manera la lucha por la supervivencia es también es un luchar por significar” (Buitron-Arias 2017: s.p. Traducción propia). Asimismo, High sostendría que el fenómeno obedecería en parte a una larga tradición política-cultural inserta en el imaginario popular de Laos, como en buena parte del sudeste asiático, que relaciona la eficacia con el poder foráneo<sup>50</sup>, y a partir de la cual resultarían capturados en la idea de Estado “el deseo y las fantasías utópicas sobre el desarrollo que este ofrece llevar debido a que calza con aquel esquema de poder foráneo” (Citado en High 2014: 124).

Sin embargo, en comparación al ámbito sudamericano, Buitron-Arias sostiene (a título personal) que la conceptualización sobre la Amazonía ha ido más allá de la herencia negativa dejada por Clastres en la que los indígenas rechazarían a todo costo tanto el poder como las instituciones coercitivas y ahora el poder sería también asociado con capacidades regenerativas o técnicas que procuran

---

<sup>48</sup> Con Scott entre sus principales referentes.

<sup>49</sup> De acuerdo a Buitron-Arias, Holly High refuerza la noción de ‘deseos’ con la idea Deleuziana de ‘delirio’, la cual apuntaría a “racionalidades particulares que emergen de compromisos cosmológicos históricamente específicos que sirven de soporte para ciertas rutas de acción. En otras palabras, las razones intrincadas por las que dichas rutas son motivadoras e inspiran normatividad, incluso cuando demuestren no ‘funcionar’ de una forma coherente” (Buitron-Arias 2017: s.p.).

<sup>50</sup> High acuña el término ‘*stranger-power*’.

vida y habilitan el bienestar (Buitron-Arias 2017: s.p. Traducción propia). Igualmente, pone en alerta la necesidad de ser cautelosos con los moldes generalizantes, como por ejemplo el modelo de ‘rey extraño’ planteado por Sahlins<sup>51</sup> o, justamente inspirado por este, el del ya mencionado ‘poder extraño’ acuñado por High. Así para Buitron-Arias, a pesar de que muchos grupos sudamericanos han sido descritos como simbólicamente dependientes en relaciones con el exterior y motivados por un ‘deseo cultural’ a involucrarse con la alteridad, esta concepción de lo externo no sería equivalente a la ‘reificación’ vista en Laos, en la que el Estado aparece como trascendente, “separado de y por sobre la sociedad” (Citado en High 2014: 93). Más bien, en los estudios amazónicos y de acuerdo a lo observado por Buitron entre los Shuar, operaría más la concepción de un poder encarnado en individuos y diverso, más o menos susceptible de la domesticación y control desde la base, antes que aquella concepción del poder externo como entero y/o unificado (Buitron-Arias 2017: s.p.). Finalmente, es a través del entendimiento de esta complejidad de conceptos lo que nos ayudará a entender mejor cómo es que funciona la ‘tensión’ arriba mencionada y cómo es que ella podría incidir en el uso de los recursos.

### *Demografía en Loma Linda*

Como se vio, el incremento poblacional en Loma Linda respondería en gran parte a una estrategia para la consecución de metas políticas y de incremento en el acceso a servicios (muchos de ellos estatales) y, como se verá más adelante, este fenómeno tiene cierta repercusión dentro de los cambios dados en las actividades económicas y el uso de los recursos. Para comprender mejor dichas estrategias, recurriremos al trabajo hecho por Barrio de Mendoza (2012), quien, en su estudio sobre la comunidad campesina de Chacán (Cusco), muestra cómo los procesos de incremento demográfico, fragmentación y uso de parcelas, urbanización, municipalización y acceso a los servicios se encuentran estrechamente relacionados dentro de la transición de algunos espacios rurales a urbanos –“rurbanización”, como él también le llama-

---

<sup>51</sup> Según Buitron-Arias, para Sahlins la relación entre el sustento de vida y lo superhumano (bestias maravillosas, dioses, espíritus o entes foráneos) haría que todos, incluidos aquellos viviendo sociedades de formación política no estatal hayan concebido siempre a la inequidad como una condición de su existencia social (Citado en Sahlins 2015: 11).

. En dicho trabajo, Barrio de Mendoza da cuenta de cómo la evolución demográfica ascendente en la C.C. de Chacán activa una reformulación de la posesión de la tierra:

“Las formas de manejo del *stock* de tierras de las familias comuneras de Chacán han ido cambiando a lo largo de las últimas décadas. Uno de los factores recurrentes que explican estos cambios es la presión sobre la tierra originada como producto del crecimiento demográfico. [...] entre los resultados del cambio de equilibrio entre población y territorio están la fragmentación, la sobrepoblación y la escasez de tierras [...]” (Barrio de Mendoza 2012: 125)

Entonces, en busca de recuperar el balance entre oferta y demanda de parcelas, estos cambios incentivarían a una flexibilización de las prescripciones de tenencia y traspaso, en el sentido de que: “[...] tanto los tiempos de tenencia y traspaso a las nuevas familias se han ido dilatando, así como las dimensiones de estos terrenos fueron reduciéndose” (Barrio de Mendoza 2012: 127). En consecuencia, un nuevo tejido urbano se iría formando y las lógicas de manejo van cambiando:

“[...] uno de los mecanismos que madura con la formación del tejido urbano es el de la resolución de conflictos en el nuevo espacio público. La transición de la vocación productiva de las parcelas incrementa sostenidamente la recurrencia de conflictos por invasiones, malos usos, obstrucciones y límites en los terrenos [...] La evolución de estos conflictos va estabilizando consensos sobre nuevas reglas de uso y acceso a los espacios en formación, los cuales empiezan a ser pensados como públicos y residenciales [...] En paralelo, la consolidación del tejido urbano intensifica la demanda por obras y servicios públicos y se empiezan a formar los primeros proyectos de urbanización de la infraestructura comunal. Para solucionar este desequilibrio, la dirigencia comunal plantea ante la asamblea comunal la gestión de la distritalización de la comunidad [...] entendido de que la instalación de un municipio facilitaría con recursos y acceso a los circuitos de decisión provincial, la dirigencia pone en marcha una serie de acciones para lograr dicho fin”. (Barrio de Mendoza 2012: 134-135).

Este estudio de caso sirve para dar mayor luz sobre el fenómeno de la urbanización en el sector de Loma Linda, el cual se encuentra aún en proceso, ya que queda claro que en ambas comunidades se busca una nueva forma de categoría y gobierno territorial que catapulten el acceso a bienes y servicios públicos, así como una mayor autonomía en la toma de decisiones. Sin embargo, en las diferencias que encontramos entre uno y otro caso<sup>52</sup> también se enriquece el conocimiento sobre este tema en particular.

Para empezar, suscribo lo indicado por el autor en su discusión final, donde resalta cómo estas constataciones invitan a problematizar la urbanización de las comunidades campesinas (nativas amazónicas en este caso). Seguidamente, él desliza algunas hipótesis sobre el caso, como la que sostiene que “[...] las unidades domésticas en comunidades campesinas se enfrentan a la escasez de *stock* de tierras a partir del diseño de estrategias que permitan convertir tierra agrícola en tierra residencial/comercial<sup>53</sup> [...]”; o la hipótesis que “[...] apunta a pensar este proceso –la urbanización– como la progresiva aparición de espacios que reformulan los grados de apropiación del terreno que las familias campesinas y las instituciones comunales normalmente han manejado”. (Barrio de Mendoza 2012: 139). No obstante, la validez de dichas hipótesis y su congruencia con la data encontrada, es preciso notar el contraste con el tipo de situación de Loma Linda y deslizar algunas ideas complementarias.

En primer lugar, la situación encontrada en el sector Loma Linda invita a pensar que la urbanización de los espacios rurales<sup>54</sup> puede darse premeditadamente o, dicho de otra forma, anticipadamente y no solo como un producto aparentemente espontáneo de la aparición de nuevos espacios (a su vez generados por la sobrepoblación) que obliguen a reformular la gestión territorial. En el caso de Loma Linda, más bien, todo parece indicar que la iniciativa de reformular la gestión territorial es una forma de acondicionar el espacio con antelación para lo que más adelante sería (dentro del plan

---

<sup>52</sup> Por ejemplo, una diferencia patente es el hecho de que el espacio de Chacán ya se encuentra urbanizado, mientras que Loma Linda aún se encuentra en proceso.

<sup>53</sup> Esto debido a que, de acuerdo a ley, las tierras pertenecientes Comunidades Campesinas/Nativas son inalienables (salvo excepción).

<sup>54</sup> El autor sí aborda esta perspectiva, aunque más que como una hipótesis, lo hace como una pregunta que queda por indagar con mayor rigurosidad.



comunal) una comunidad con mayor densidad poblacional. En otras palabras, Loma Linda se estaría adelantando un paso en el sentido de que no se busca contrarrestar los efectos de una sobrepoblación existente, sino que se buscaría (sobre) poblar y, ante ello, se diseña un plan urbano frente a posibles contingencias. Como sustento de esta observación estaría el hecho de que en Loma Linda no se observan (aún) indicadores como la fragmentación de parcelas ni dilatación del tiempo en la herencia, ya que cada nueva familia puede solicitar (para vivienda y para chacra) una nueva parcela; más bien se nota una reducción de las nuevas parcelas con miras a que se ajusten a los planes comunales a largo plazo: lograr que el sector se convierta un centro poblado con mínimo 1000 habitantes. De la misma forma, no se puede hablar, como en Chacán, de escasez de tierras<sup>55</sup>, ya que como se mencionó anteriormente en la sección 6.3 “Demografía”, aún habría buena cantidad de espacio (hasta 150 hectáreas) para ser asignado al planeamiento urbano, así como nuevas tierras de siembra listas para ser cedidas a razón de 24 hectáreas para nuevos comuneros/familias.

En segundo lugar, se desprende también de la idea anterior que, si bien en el caso de Chacán puede tratarse de una estrategia para contrarrestar la escasez de tierras valorizando y re-categorizando los fragmentados espacios restantes producto de la sobrepoblación y así asegurar la reproducción social, el proceso de urbanización también podría ser visto, tomando el caso de Loma Linda, como una estrategia para enfrentarse a la escasez no de tierras, sino de otros recursos, como el monetario -recordar al comunero en la Asamblea que sustentaba la urbanización para poder solicitar créditos-, y para atraer servicios públicos.

Finalmente, cabe atender a las disyuntivas que van surgiendo en estas tomas de decisiones –tal como se vio durante las Asambleas, hubo voces de protesta en torno a la decisión de urbanizar- y cómo estas se resuelven; asimismo, notar la estrecha relación que demuestra existir entre estas decisiones y la disponibilidad, usos y distribución de recursos.

---

<sup>55</sup> Para el caso de Chacán se menciona una posesión promedio de 0.9 hectáreas por comunero

### 3. CAPÍTULO III: LA PESQUERÍA EN LOMA LINDA

El consumo de pescado en la Amazonía tiene un rol muy importante entre la población local, representando casi el 40% de la proteína animal, de acuerdo a lo señalado por Sulca (2008: 19). Es así que parte de este estudio estuvo enfocada en los cambios sucedidos en la actividad pesquera dentro del sector Loma Linda. Si bien inicialmente se incluyó a la pesca artesanal como tema medular de esta sección, durante la visita de campo el énfasis pasó hacia la actividad piscícola, debido a que por esos meses (Marzo-Mayo) y contrariamente a lo esperado desde gabinete, las lluvias fuertes persistían y la actividad de pesca artesanal fue mínima. No obstante, en el transcurso de la investigación se pudieron obtener algunas impresiones sobre la pesca artesanal que, al ser cotejadas con los trabajos previos referidos líneas arriba (Bayley 1981) (Gonzalez 2003), nos ayudan a tener una idea más completa de cómo se habría producido la inserción de la piscicultura en este sector.

De manera general, se pudo reconocer por algunos testimonios que la pesca artesanal mantiene como sus principales herramientas a la atarraya y el anzuelo, quedando otros métodos tradicionales –como la trampa con nasa, el arco y flecha, el uso de barbasco y cube- en un rol secundario; además se reconoció que el uso de dinamita había quedado proscrito definitivamente por disposición comunal, lo cual contrasta con lo referido a décadas pasadas por Bayley y Gonzalez, donde se sostuvo que la dinamita tenía un peso protagónico en las modalidades de pesca. Por otro lado, se obtuvo que las especies conocidas como ‘boquichico/chupadora’ y la ‘carachama’ continuarían<sup>56</sup> siendo de las más importantes, mientras que variedades como el ‘paco’ y el ‘zúngaro’ habrían dejado de tener casi presencia en estado silvestre, aparentemente debido a su sobreexplotación. Sin embargo, el elemento más resaltante sería una percepción generalizada de la reducción del recurso ictiológico<sup>57</sup> en los cuerpos de agua del sector. Este hecho se debería

<sup>56</sup> Los estudios de Bayley (1981) y González (2003) así lo sostienen

<sup>57</sup> En este punto considero necesaria la complementación con estudios cuantitativos, ya que, si bien a nivel declarativo-cualitativo se obtiene que ha disminuido el stock de peces, sería bueno comprobarlo y/o ver en qué medida dicho stock habría disminuido.

principalmente a la presión demográfica de la comunidad sobre el recurso<sup>58</sup>, Asimismo, algunos de los entrevistados sostuvieron que también podría deberse a -tal como lo resaltara el estudio de Bayley (1981)- la sobrepesca realizada aguas abajo<sup>59</sup> (Pichis, Pachitea, Ucayali) que estaría mermando la población e impidiendo la migración de los peces.

En vista de ello y considerando lo dicho por Sulca (2008: 19), primero sobre la selva baja y luego sobre la Amazonía en general:

“Sin embargo, algunas especies importantes tales como el boquichico, *Prochilodus nigricans* y la gamitana, *Colossoma macropomum*, acusan ya niveles de sobre explotación que se reflejan en la reducción del tamaño de captura (De Jesús, 1998; Tello, 1998). Esta situación se agrava por la práctica de una pesquería sin ordenación y por el creciente incremento de la población que acusa un nivel de crecimiento de 2.4 % anual que, como es obvio, demanda cada vez más pescado. En este contexto, resulta impostergable el desarrollo de la piscicultura en toda la región amazónica del país que, además se ve confrontada a soportar variaciones en la oferta debido a la variación del caudal de los ríos, con períodos de escasez en creciente y abundancia en vaciante”.

Así se ve en qué medida puede estar relacionada la pesca artesanal y la reciente inserción de la piscicultura en el sector; sin embargo, sobre esta última se tratará a continuación con mayor detalle.

### **3.1. La piscicultura**

#### **3.1.1. Breve historia de la piscicultura en el Palcazu**

A pesar de que la pesca en su forma artesanal es y ha sido tradicionalmente uno de los medios de abastecimiento proteico animal de mayor presencia en el sector de Loma Linda (si es que no el mayor), durante los últimos años la piscicultura ha ido surgiendo como una alternativa a dicha actividad no solo en el sector, sino también a lo largo de todo el distrito de Palcazu. Es así que, de

<sup>58</sup> Ello también habría sido previsto por Bayley (1981), incluso estimando cifras anuales máximas de captura antes de que sea agotado el recurso.

<sup>59</sup> En una ocasión un pescador manifestó haber escuchado que en las partes bajas colocaban mallas de acero para que la ‘mijanada’ (peces migrando río arriba) no pase y haya más captura.

acuerdo a Javier Vienrich (2014), desde el año 1985, aproximadamente, algunos residentes del distrito comenzaban a experimentar con la crianza de peces, tilapia y/o boquichico capturado en el río, aunque sin mucho éxito debido a las limitaciones en el conocimiento técnico, infraestructura y manejo. Posteriormente, señala Vienrich, la piscicultura en el distrito:

“[...] se desarrolló gracias al Rvdo. Padre Ricardo Laszewski quien fue la persona que apostó insistentemente para el desarrollo de la Acuicultura tropical en el año 1995; luego que la SGAT realizo algunos ensayos de producción en el cultivo de Camarones Gigantes de Malasia, Cultivo de Peces tropicales y Cultivo de Caracoles “churo”. Asimismo, a finales del mismo; se realizan las primeras Evaluaciones de Reproducción Inducida luego de constantes capacitaciones en distintos lugares y especialización dieron resultados prometedores con las especies Paco *Piaractus brachipomus*, Gamitana *Colossoma Macropomum* sus cruces como Gamipaco, Pacotana, así como sus primeros ensayos en Boquichico *Prochilodus nigricans*, Sábalo de Cola Roja” (Vienrich 2014: p. 5).

De esa forma es que hacia 1998 se iniciaría el que hoy es el laboratorio principal<sup>60</sup> en el suministro de especies acuícolas, administrado por la familia Vienrich. Se infiere que este hecho impulsaría la dinamización de la actividad en el distrito por el abaratamiento en costos de transporte (antes traídos de ciudades tan distantes como Pucallpa), por la incorporación de especies (paiche, paco, gamitana) ausentes en estado natural en dicha zona y por la oportunidad de planificar tiempos, cantidad y tamaños de ejemplares en una actividad incipiente que, al realizarse de forma más ‘experimental’, se encontraba sujeta a la incertidumbre de la captura de ejemplares de río.

No obstante, tomaría años antes de que se implemente la piscicultura tecnificada en el sector de Loma Linda y en muchas otras comunidades Yánesha. A pesar de que pude obtener comentarios sobre un intento de crianza de peces en la escuela primaria del sector hacia mediados de los años 90, este fue realizado sin éxito debido a que el diseño de la piscigranja se

---

<sup>60</sup> No quedó claro si era el único laboratorio, ya que algunos sostuvieron que la familia Frantzen también se estaba dedicando a producción de alevinos. En cualquier caso, Vienrich es el laboratorio con el que todos trabajan.



habría realizado sobre una depresión natural (poza), sin detalles técnicos, lo que eventualmente llevó a un desborde de aguas y, consecuentemente, de peces. Continuando con lo escrito por Vienrich, sería entonces hacia el año 2010 que:

“[...] en el marco del contrato de aporte financiero y de ejecución del proyecto “MACC- Selva Central” suscrito por KfW [Banco con sede en Alemania] y PROFONANPE [Fondo Nacional para las Áreas Naturales Protegidas por el Estado], se desarrollaron los PAES [Programa de Actividades Económicas Sostenibles] como una Herramienta de Gestión para las ANP [Áreas Naturales Protegidas]. Con el fin de implementar pequeños proyectos por las poblaciones ubicadas en el ámbito de las ANP, proporcionando incentivos para la conservación y al mismo tiempo fortaleciendo las organizaciones y las economías locales. Estos fueron desarrollados en el ámbito del Parque Nacional Yanachaga-Chemillén, Bosque de Protección San Matías-San Carlos y la Reserva Comunal Yánesha”. (Vienrich 2014: 11)

Ese mismo año, a través del programa PAES, se convocó a las distintas asociaciones de comuneros colindantes con las ANP's mencionadas a un concurso para la implementación de piscigranjas, en el que 2 asociaciones del sector de Loma Linda (por su colindancia con el BPSMSC<sup>61</sup>) se hicieron acreedoras a 05 piscigranjas cada una. Como resultado de ello, desde el año 2013 en el sector de Loma Linda se viene llevando a cabo la crianza de peces con alevinos<sup>62</sup>, lo que naturalmente trae consigo una serie de expectativas y valoraciones entre la población, así como cambios a nivel económico (tecnología, estrategias, riesgos) y hasta procesos internos y externos de negociación política y cultural. Dichas implicancias procurarán ser descritas lo más integralmente posible en las líneas siguientes, ocasionalmente haciendo un análisis preliminar sobre ellas, aunque dejando el trabajo profundo de análisis para la sección de “Conclusiones”.

---

<sup>61</sup> Bosque de Protección San Matías-San Carlos

<sup>62</sup> Se denomina 'alevinos' a aquellos peces recién nacidos que han salido de los huevos, aunque el término correcto es 'alevinés'.

### 3.1.2. Organización

La entrada de la piscicultura en el sector de Loma Linda se ha dado básicamente a través de dos asociaciones de comuneros: 'APASIS' y 'Yerpuen', las cuales fueron beneficiadas con 20 mil dólares cada una al ganar los fondos concursables propuestos por el PAES. El organigrama de dichas asociaciones está dividido en presidente/a, vicepresidente/a, tesorero/a, vocales, fiscal y socios, de los/as cuales, a excepción del cargo de fiscal (que es asumido por el jefe del sector), son todos miembros internos de ellas<sup>63</sup>. No obstante, en el desarrollo de este capítulo se irá viendo cómo es que esta nueva actividad ha ido y muy probablemente irá involucrando a más actores que aquellos formalmente inscritos en dichas organizaciones.

Por un lado, la asociación APASIS fue conformada justamente con la llegada de la convocatoria del PAES. Constituida sobre todo por miembros de una familia nuclear -aunque también con otros de la familia extensa- inicialmente esta asociación contaba con 16 personas; sin embargo, algunas de ellas, por haber emigrado o por no poder continuar con sus respectivos roles, dejaron la asociación y hoy en día esta cuenta con 8 miembros. La asociación maneja 5 piscigranjas ('pozas') medianamente separadas sumando alrededor de 11000 m<sup>2</sup>, las cuales se hayan ubicadas cerca de la vivienda principal y dentro de las parcelas contiguas correspondientes a los miembros de la familia nuclear<sup>64</sup> (04 familiares en total), por lo que la mayor parte de las tareas recae sobre estas personas, ocasionalmente con ayuda de los otros 04 miembros. Además de la piscicultura, los miembros de esta familia nuclear se dedican a otras actividades como la ganadería, la siembra de plátano y, recientemente, de cacao, actividades que se ven impulsadas comercialmente por la ubicación de

---

<sup>63</sup> Si bien no ahondé en lo referente al propósito general que tenía el fiscal con las variadas asociaciones del sector, supe de las autoridades que para el caso particular de una asociación forestal que venía haciendo uso de una extensa área de bosques, la función del fiscal habría sido la de observar el desenvolvimiento de las actividades de dicha asociación de manera que los réditos obtenidos no beneficien únicamente a los socios, sino que una parte de ellos también pase al sector Loma Linda en general.

<sup>64</sup> Esta familia se encuentra cerca de la frontera con el sector de Laguna, en un extremo del sector de Loma Linda y lejos del núcleo habitacional, por lo que, a diferencia de quienes sí viven en el núcleo (la mayoría de la población), la vivienda familiar y las pozas se encuentran dentro de las parcelas cultivables.

su vivienda cerca de la carretera, lo que raramente se da para la mayor parte de habitantes del sector.

Por otro lado, la asociación Yerpuen fue formalizada como tal hacia el año 2010 y está conformada por gran parte de las mujeres del sector, aunque esta organización había venido operando desde hace años bajo el nombre de Club de Madres. El total de sus integrantes ascendería a 66 personas, aunque las actividades y rubros son diversos, por lo que inscritas para piscicultura solo estarían 28 de ellas. Además, el total de las piscigranjas no es administrado por socias de Yerpuen, sino que algunas de las piscigranjas fueron cedidas a otros grupos de la comunidad. Es así que Yerpuen cuenta con 05 pozas que sumadas llegan aproximadamente a los 8000 m<sup>2</sup>. Algunas de ellas se encuentran distanciadas, mientras que otras son adyacentes: una poza se encuentra junto a la escuela primaria, ya que fue cedida a esta institución; otras dos pozas se encuentran camino adentro (opuesto a la carretera), a unos 10 minutos a pie del núcleo habitacional y pertenecen una a Yerpuen y la otra a la iglesia del sector; las 02 pozas restantes se encuentran más adentro aun, a unos 20 minutos del núcleo, dentro de la parcela y bajo el cuidado de una familia que recibiría parte de la 'cosecha' por su labor, aunque ambas piscigranjas seguirían siendo administradas por Yerpuen. No obstante, el acuerdo entre Yerpuen y la familia a cargo no quedó muy claro durante la investigación, ya que escuché versiones ligeramente distintas de ambas partes. Asimismo, se buscaría que la piscigranja que hasta entonces manejaba la iglesia, pase a ser administrada por distintos grupos de manera rotativa (se barajaba como próximo administrador al club de fútbol del sector) para que así el beneficio llegue a todos.

Finalmente, vale notar que en el futuro la piscicultura se podrá ir ampliando ya que, por un lado, al momento de mi visita se estaba formando una nueva asociación de siete ex integrantes del Club de Madres, quienes ya contaban con los planos del proyecto y con un espacio de 1 hectárea cedido por la comunidad, solo a la espera de apoyo económico por parte del municipio distrital de Palcazu. Aparte de ello, la comunidad ha reservado 10 hectáreas para la construcción de piscigranjas comunales, lo que respondería al ya

mencionado plan de convertir a la piscicultura, la siembra de cacao y el turismo en los pilares económicos del sector.

### 3.1.3. Biodiversidad y abastecimiento

Entre las especies de peces criadas en el sector de Loma Linda se encuentran el paco (el más criado por su alta demanda en el mercado), la gamitana, la pacotana (cruce entre paco y gamitana) y la tilapia, todos ellos obtenidos inicialmente en forma de alevinos. Dichas especies serían peces exógenos, a excepción del paco que, si bien ya no se ve ejemplares cerca del sector, hace algunos años sí se le encontraba libremente. No obstante, los criadores suelen introducir en las pozas, junto a los peces de criadero, a distintos peces jóvenes de mediana talla capturados en los ríos o quebradas, principalmente el llamado chupadora o boquichico, aunque también carachamas, bujurquis y otros. Los alevinos son comprados en el primer laboratorio de acuicultura del distrito, ubicado en Iscozacín, a unos 30 kilómetros del sector (casi 2 horas en auto). El precio por millar de alevinos de pacos, gamitana o pacotana está alrededor de los S/. 350. El aspecto positivo de comprar en este laboratorio sería que incluye el costo de transporte, ya que los dueños cuentan con una camioneta y llevan la carga hasta Loma Linda; debido a que por cada millar de alevinos comprado, darían de regalo entre 200 a 500 alevinos; además de que fue con asesoría de los dueños de dicho laboratorio que el programa PAES construyó y sembró las pozas. Sin embargo, algunos comuneros refirieron que en el laboratorio a veces ofrecen lo que tienen en stock, sin dar opción al cliente de decidir si comprar una u otra especie, y en ambas asociaciones se mostraron descontentos con el crecimiento de la pacotana y la gamitana. Además, también pude conocer que, a diferencia de laboratorios de otras zonas, en el principal laboratorio de Iscozacín no se incluiría el trabajo de 'pre selección' (estandarizar por tallas a los grupos de peces) dentro de su proceso productivo, lo cual generaría una competencia desigual por comida entre los alevines criados y, por tanto, un crecimiento disparado entre ellos. De igual manera, los alimentos balanceados también son adquiridos a través del laboratorio, aunque unos cuantos criadores manifestaron estar descontentos debido a que el año anterior el peso por saco habría bajado de 50 a 45 kilos y el precio del mismo habría subido.



### 3.1.4. Tecnología y manejo

La mayoría de consideraciones sobre las técnicas y herramientas a usar, métodos de cuidado, infraestructura y biología de los peces fueron realizadas a través del laboratorio de la familia Vienrich, en el marco de la implementación del PAES por SERNANP. No obstante, al momento de mi visita había llegado una nueva ONG que se encontraba complementando dichos conocimientos. La forma en que se dio inicialmente las capacitaciones será abordada más adelante en la parte de 'percepciones'.

#### 3.1.4.1. Infraestructura

Según los piscicultores, el primer paso para construir una piscigranja es escoger una buena ubicación, la cual dependerá principalmente de dos condiciones en el suelo: ser arcilloso y tener potencial de retención de agua, contrariamente al arenoso que permite la filtración; y tener una inclinación mínima (1-2% según los técnicos), aunque ella puede ser nivelada en ocasiones no sean críticas. Es preciso resaltar que en el caso de APASIS solo una de las pozas construidas se encuentra en funcionamiento, debido a que, de acuerdo a los socios, no se dejó a la tierra endurecerse lo suficiente antes del llenado, pero que recientemente se hicieron pruebas y ya podrían utilizarse sin problema. No obstante, para un grupo de comuneros, se trataría de propiedades del suelo (ser arenoso) que no habrían sido atendidas por quienes asesoraron en la construcción de las pozas, específicamente el personal del laboratorio de Iscozacín. Además de ello, algunas pozas de ambas asociaciones habrían sido diseñadas con una pendiente alta, por lo que el agua se iría más hacia un lado y requerirían de nivelación.

## Imagen 02: Nivelación manual de poza - Yerpuen



El siguiente paso para la implementación de una piscigranja es el de la excavación mecánica. Debido a las altas precipitaciones que se presentan en la región durante la época de lluvias, los trabajos con maquinaria pesada son hechos durante los meses de ‘verano’. Los trabajos de excavación tomarían entre 1 y 2 días por poza, aunque, en el caso de APASIS, refirieron que hubo momentos en que las máquinas tenían desperfectos, por lo que había que esperar varios días hasta que se consigan repuestos y se realicen las reparaciones. La profundidad estimada de las pozas del sector está entre 1 y 2 metros, aunque no se podría aseverar que sea el caso para todas las pozas<sup>65</sup>. Cabe notar que, si por un lado el suelo arcilloso presente en muchas partes del valle es beneficioso para la retención del agua al trabajar en acuicultura, como

---

<sup>65</sup> La forma en que están diseñadas las pozas no permite establecer una profundidad homogénea, por lo que la profundidad declarada por los criadores sería aquella en la que la poza alcanza su punto más bajo.

contraparte este es tan compacto (más aún en seco) que los trabajos de excavación son más difíciles en comparación con otros suelos.

Aparte del trabajo de excavación, la implementación de las piscigranjas requiere del diseño de un sistema de tuberías para el llenado y para el desfogue. Para el llenado de las pozas, las tuberías usualmente son conectadas a ojos de agua o arroyos en caída natural que provean constantemente de agua a la poza, aunque los criadores sostuvieron que en verano la cantidad de agua disminuye drásticamente y retrasaría el crecimiento de los peces, por lo que en algunos casos se evaluaba incorporar motobombas (aunque se temía fueran costosas) o construir un pequeño reservorio. De todas formas, como se vio en el punto 6.4. “Servicios”, el sector tiene entre sus planes la construcción de un reservorio para abastecer con mayor presión de agua a las pozas existentes y las que están por construir.

Continuando con el acondicionamiento de la poza, los criadores refirieron que previo al llenado, se debe aplicar cal a la tierra para ‘limpiar’ la poza y dejar reposando durante una semana. Luego de haber aplicado cal y llenado la poza con agua, se pasa a echar abono de granja (porcino, ovino o vacuno) y dejar descansando por 15 días más, ello con el propósito de volver el agua cristalina en agua verdosa y que así los peces tengan alimento. Si bien hay un nivel idóneo de ‘verdosidad’ en el agua que puede ser determinado a través de un instrumento especial para ello, los criadores no cuentan con él y, más bien, hacen una estimación tentativa de la coloración del agua. Tanto para el caso del abono como para el de la cal los precios y las cantidades referidas fueron variables (el abono se puede conseguir gratis), aunque se podría decir en el caso de la cal que su costo está entre 50 y 70 soles el saco de 50 kilos, y se requiere un estimado de 150 kilos por cada 1000 m<sup>2</sup>. Una vez culminadas estas tareas, se puede dar paso a la ‘siembra’ de alevinos. De esa forma, cada vez que comienza un nuevo ciclo de siembra, se vacía la poza y se repite todo el proceso descrito desde la aplicación de la cal hasta el abonado. Asimismo, cada cierto tiempo (una vez al mes o cuando sea necesario) se debe deshierbar los bordes de la poza para disminuir posibilidad de presencia de animales no deseados y caída hojas/hierbas.



### Imagen 03: Piscigranja de APASIS



Finalmente, para disminuir el stress y la competencia entre los peces criados en el sector, los profesionales en acuicultura recomiendan tener un pez por cada metro cuadrado de espejo de agua (poza), aunque algunos criadores señalan que podría introducirse mayor cantidad de peces por poza. Los criadores agregan que se podría criar en conjunto peces de criadero y chupadoras, ya que estas últimas ocuparían los estratos inferiores de la piscigranja, alimentándose principalmente de desechos; mientras que peces como el paco, gamitana y pacotana ocuparían los estratos más altos y buscarían el alimento industrial. La tilapia no podría ser criada en conjunto, ya que su voracidad y demanda de oxígeno perjudicaría a otros peces.

#### 3.1.4.2. Nutrición

El crecimiento de los peces en las piscigranjas se encuentra condicionado en gran medida por la calidad de su alimentación. A excepción de la chupadora, que se alimenta principalmente de residuos orgánicos en el lecho de su hábitat, todas las especies mencionadas pueden ser criadas con alimento balanceado



industrial, que en buena parte contiene proteína animal; con alimentos tradicionales del lugar, que en su mayoría son de origen vegetal (maíz, arroz, pituca, yuca, plátano); o, idealmente, con ambos. Sin embargo, sería con el alimento balanceado que los peces presentarían un crecimiento más acelerado, mientras que con alimentos caseros se tardarían más. En el caso del alimento balanceado, la cantidad y tipo a proporcionar depende de la edad del pez. Así se tienen hasta 4 tipos de alimento balanceado de la marca Purina: Aquaxcel (conocido como 'iniciadina') para los alevinos de cualquier especie en su primera etapa de crecimiento, y Purigamitana 28, 25 y 20<sup>66</sup> (también llamados crecidina, engordina y acabado) para los siguientes estadios de desarrollo de las especies paco y gamitana. La cantidad de alimento diaria por millar de peces va aproximadamente desde 1 kg en su etapa más temprana hasta los 2 kilos en su etapa adulta. Los costos por saco de 45 kilos también dependerían del tipo de alimento y, según los distintos informantes, ellos varían entre los 80 a 180 soles.

Las valoraciones hechas por los criadores sobre una y otra forma de alimentación son contradictorias: por un lado, la alimentación balanceada es bastante ventajosa si se quiere poner los peces a la venta, aunque el sabor de la carne de los pescados es fuerte; por otro lado, la alimentación casera es más lenta, pero el sabor de la carne es más agradable para el consumidor. Por ello, algunos criadores optarían por ir mezclando los alimentos o dar alimento balanceado durante la mayor parte de la vida del pez, reemplazándolo por alimento casero en las últimas semanas antes de ser capturado. A continuación, el extracto de una entrevista con un criador de 42 años:

- “El año pasado al inicio hemos trabajado mayormente con sus alimentos, ¿no? Alimento balanceado, pero este año que estamos trabajando, estamos trabajando casi puro alimentos naturales que a lo menos tenemos en la chacra [...] maíz molido, plátano chancado, cáscara picado [...] de yuca, de plátano, de pituca; todo lo que no se termina [...]
- ¿Y notas alguna diferencia?
- Sí se nota bastante diferencia [...] tiene otro gusto, no es lo que, como que lo alimentas con alimento balanceado
- ¿Cuál dirías que da mejor pescado?

---

<sup>66</sup> La clasificación por número corresponde al porcentaje de proteínas que tiene cada tipo de alimento balanceado.

- Bueno, en su desarrollo, todo en su desarrollo es, pues, con su alimento balanceado. Pero así, para poder consumir nosotros que, tal vez hemos vivido acá que hemos consumido todo lo natural, nosotros nos conviene alimentarle naturalmente [...] parece que con el olor que tiene pues la Purina [...] le agarras y le frías [...] lo sentimos el gusto como que estamos comiendo el alimento balanceado[...] Este año queremos criar, pero ya todo combinado. Siempre con el alimento [balanceado] para que también se desarrolle, pero acostumbrándole con el alimento natural”

No obstante, también se daba el caso de criadores que solo alimentaban con productos caseros debido al elevado costo del alimento balanceado. En cualquier caso, los criadores sostuvieron que, debido a que los peces forman grupos separados entre los más fuertes y los más débiles, el alimento debe ser esparcido por toda la piscigranja y no acumularlo en un solo lugar. Incluso pude observar que, en el caso de una poza de 40 x 80 metros<sup>67</sup>, los criadores usaban una canoa para adentrarse bien en ella para arrojar el alimento, aduciendo que si lo hacían desde los cantos (bordes), no tendrían tanto alcance y el viento podría llevar las pelotas (‘pellets’) de vuelta a la orilla, donde se echarían a perder.

---

<sup>67</sup> Un miembro de APASIS comentaría que en cierta ocasión un ingeniero de la municipalidad distrital le dijo que esa era una de las piscigranjas más grande del distrito.

Imagen 04: criador en canoa dando alimento balanceado



#### 3.1.4.3. Prevención de amenazas

Durante las entrevistas y conversaciones los informantes señalaron no conocer enfermedades en los peces. No obstante, sí sería recurrente la pérdida de peces por acción de algunos depredadores. De esa manera, en primer lugar estarían las aves, ya que son las de mayor incidencia y más difíciles de manejar. Entre ellas destaca el Martín pescador, ya que su eficacia al pescar, zambulléndose a gran velocidad en cualquier parte de la poza, y su habilidad para escapar lo hacen el más perjudicial. En menor medida se encuentran el pato de río, las garzas y el 'shahuanco' (similar al águila), los cuales pescan ocasionalmente y en circunstancias especiales (peces huidizos o débiles en aguas bajas de las orillas). En segundo lugar, se encuentra el lagarto, el cual es un hábil pescador, aunque más fácil de eliminar que las aves. Por último, los criadores refirieron que es poco frecuente ver al 'lobo o perro de río' (nutria), aunque sí se han conocido casos. Para todos estos animales, la solución más



práctica suele ser la eliminación, aunque en el caso de las aves es más difícil y costosa, por tener que hacerse con arma de fuego.

Imagen 05: Cría de lagarto en poza de APASIS



Por otro lado, se debe cuidar de que el agua sea contaminada con algún producto nocivo, principalmente con hojas tóxicas de árboles. Por ello, se suele derribar toda planta o árbol cercano a la poza cuyas hojas puedan caer en el interior de estas, así como tomar similar precaución en los alrededores de la toma desde donde se trae el agua entubada. No obstante, en la piscigranja de la asociación Yerpuén se podía observar un árbol de aguaje (palmera), el cual sería mantenido para que sus frutos alimenten ocasionalmente a los peces (ver imagen 3). Ante la eventual caída de sus hojas, las socias señalaron que eran fáciles de retirar. Muy aparte de las amenazas naturales, algunos criadores señalaron haber encontrado rastros de que algunas personas habrían estado



‘anzueleando’ en las pozas o se las habría visto en actitud sospechosa cerca a estas durante las noches, aunque nadie refirió haber presenciado flagrantemente la acción.

Finalmente, se debe advertir que las pérdidas ocasionadas por las amenazas descritas son bastante significativas, llegando en los casos más preocupantes a un estimado del 25% del total de peces<sup>68</sup> introducidos; además de que dichas amenazas no podrían ser evitadas en su totalidad, sino que se recurriría a paliativos. A pesar de ello, los criadores y comuneros en general se refieren a la piscicultura como una actividad tranquila, con poca demanda de esfuerzo, al menos comparada con la agricultura y la ganadería.

### 3.1.5. Usos y administración

La piscicultura en el sector de Loma Linda está destinada tanto al consumo local como a la venta. La proporción para uno u otro destino no es fija, sino que es determinada entre los miembros de cada asociación, usualmente reunidos antes de la cosecha. Ella depende de lo que se establezca corresponda a cada socio/a para cada nuevo ciclo y las necesidades que puedan surgir, no solo entre los integrantes de la asociación, sino también en el resto de la comunidad. Es así que en ciertas ocasiones (aniversarios, festividades, gestiones comunales, urgencias de salud, etc.) la producción de las piscigranjas puede servir para brindar apoyo juntando dinero o proveyendo de alimentos. Sin embargo, ha sido bastante usual, sobre todo con pozas que involucran a un alto número de personas (como las pozas pertenecientes a la escuela o a la iglesia), que algunos/as socios/as sientan disconformidad con la forma en que el producto fue repartido o vendido, principalmente por la razón de que grupos reducidos de personas se habrían beneficiado más que la mayoría. Además, la asignación de labores entre los miembros también generaría disconformidades, ya que no todos cumplirían con sus tareas.

Los principales compradores son los restaurantes y comerciantes de los pueblos de Raya, Villa Rica y Oxapampa, aunque con predominancia de Raya, por su cercanía. Ello se debería a que el transporte de los peces es complicado

---

<sup>68</sup> Habría que indagar si es que, además de dichas amenazas, la pérdida de peces también es ocasionada por muertes ocurridas dentro de la poza.

por los altos costos y la poca disponibilidad de unidades, lo que encarecería su venta en lugares alejados como Villa Rica y Oxapampa. El caso de la asociación APASIS sería la excepción y podría llegar con menor dificultad a mercados alejados debido a que uno de sus miembros, quien ha venido trabajando durante los últimos años para una empresa de transportes del distrito, llevaría los productos a un menor costo. Tal como manifiesta uno de los socios de dicha asociación sobre su situación productiva previa:

“[...] antes la gente de acá de la comunidad, el jefe, las autoridades veían cómo sufríamos nosotros. Hay veces sacando papaya, llevando... haciendo fletes, llevándolo a Villa Rica, Oxapampa, La Merced. Era bastante fuerte, porque como no tienes movilidad, tienes que estar esperando que te alcen tu carga, que pagar flete a lo que quieren ellos [...]”. (Hombre, 43 años).

El precio de venta como productores para los pacos, gamitanas y pacotanas es de S/.10 por kilo. Usualmente se busca que los peces tengan entre 350 y 500 gramos por unidad, peso que es alcanzado por los peces aproximadamente a los 8 meses. Los pescados de más de medio kilo no son muy aceptados por los compradores, debido a que en el negocio de venta de comida se preferiría servir ejemplares enteros. Debe resaltarse también que, hasta el momento de mi visita, todos los criadores consultados señalaron no conocer los costos de producción, sea por espacio trabajado o por cantidad de peces, aunque manifestaron que sí les gustaría manejar dichos datos. Algunos tampoco contarían con un registro o control exhaustivo del número de ejemplares ingresados y extraídos/vendidos, lo que se debería a que sería difícil determinar si es que la cantidad entregada por el laboratorio es la pactada y/o si las pérdidas se dan por acción de predadores naturales. Por eso mismo, los márgenes de ganancia eran inciertos o en ocasiones la ganancia fue mínima debido al desarrollo deficiente de los peces por poca alimentación o desorden en sus horarios (caso de Yerpuen).

Finalmente, la venta de peces de criadero se ve obstaculizada por la carencia de implementación, como por ejemplo balanzas para la administración y control de cada poza, y cajas térmicas con hielo para su transporte a mayor distancia (normalmente se transporta el pescado en baldes).

### 3.1.6. Explicaciones, valoraciones y expectativas

#### 3.1.6.1. Sobre los proyectos externos

Previo a tratar sobre las formas en que la piscicultura es percibida en el sector Loma Linda, considero importante conocer cómo son percibidos los proyectos externos llevados a dicha comunidad, ya que fue a través de dicha modalidad que se trajo formalmente la actividad piscícola a Loma Linda.

Como se mencionó anteriormente, al momento del ingreso de la piscicultura en el sector de Loma Linda a través de los proyectos del PAES, se determinó también brindar equipamiento y asesoramiento sobre los conocimientos de manejo de esta actividad, lo que recayó en los propietarios del laboratorio de producción acuícola con el que los comuneros trabajarían y quienes también se encargaron de la construcción de las piscigranjas. No obstante, los criadores hoy refieren que la asistencia brindada pudo haber sido más completa, ya que algunas dificultades que experimentaron durante el tiempo transcurrido de crianza se deberían a desconocimiento, mala infraestructura o insuficiente implementación. Así, algunos problemas de filtración y desnivel que algunas pozas presentaban eran atribuidos a fallas en el proceso de evaluación y construcción que estuvo a cargo del personal del laboratorio<sup>69</sup>. En otra oportunidad, algunos señalaron que hacía falta asesoría y capacitación en el manejo financiero, administración y visión empresarial de las pozas, en palabras de un asociado:

“Eso [el costo de inversión para los 4000 pacos de su poza] todavía no lo sabemos. Como te digo, nosotros cuando empezamos a trabajar con este proyecto, nos ha faltado bastante. Cuando fui en esa reunión que te dije [con otros asesores en piscicultura], el ingeniero dijo ‘Ustedes deberían saber cuánto sacan en un poza, cuántos metros tienen, para que a lo menos sepan cuánto han invertido, cuanto debe costarse y cuanto deben ganar. Y eso... en sí nosotros nunca hemos tenido esa idea [...] no nos han asesorado tal como debe ser’”. (Hombre, 43 años)

---

<sup>69</sup> Sin embargo, la presidenta de una asociación señaló que la poza fallida que les tocó fue porque no había sitio donde más ubicarla.

Igualmente, tanto en las entrevistas como en otras conversaciones informales, fue recurrente escuchar que -como adelantara líneas arriba- Loma Linda tiene capital humano profesional/técnico en educación, ciencias forestales, agropecuarias, agrónomas, pero que se encontraría carente de gente preparada en administración, economía, manejo empresarial y negocios. Complementariamente, se haría manifiesta la discordancia con algunos proyectos por ser, en cierta medida, imposiciones sobre qué hacer y qué se necesita, en vez de dialogar o dejar a la gestión y criterio de la propia comunidad el rumbo a seguir.

Sin embargo, entre las socias de Yerpuen se ha generado gran expectativa debido a la llegada de una ONG que planearía ayudarlas en el nuevo ciclo de producción, esta vez de forma más integral. Así, según una integrante de dicha asociación:

“Cada quince días al mes le medimos a ver si ha crecido o no ha crecido, y pesado también [...] En este caso hemos tenido dificultades, no teníamos para pesar... la balanza. Nos prestábamos y el dueño también cada vez se molesta [...] En caso de ahora, todo nos van a implementar. Nos van a dar nuestra balanza, tachos, caja térmica, moledora [para alimentos...] Nos han apoyado [el anterior proyecto]... O sea, mejor dicho, nos han instalado, nos han dejado, nos han dado... nada más pue’. Nos han dejado como diciendo ‘Cría, a ver como pueda’ [...] No venían si quiera a ver cómo estamos mal, si estamos fallando, nada”. (Mujer, 37 años)

Gracias a los talleres de la ONG también pude complementar lo obtenido en las conversaciones que tuve sobre las expectativas en la piscicultura, ya que en una ocasión se pidió a las socias<sup>70</sup> - previo a un trabajo de diseño FODA, visión y misión- relatar, en general, cómo es que se veían a 3 años, dando como resultado que todas anhelaban una comunidad ‘mejor’ con mercado, banco, parques, calles, piscigranjas grandes. De esa forma, además de la implementación, la ONG habría ofrecido asesoría sobre cómo insertar los productos en el mercado, así como un replanteamiento técnico que impulse la

<sup>70</sup> En los talleres se recibía a cualquier persona que deseara asistir, aunque estaba principalmente dirigido a las socias de Yerpuen. Además, el taller tenía un fuerte componente de género y roles en el hogar.



aceleración del crecimiento de los peces (tenerlos listos en 5 meses) y la mejora de su carne al darles de comer mayor cantidad de alimento balanceado durante los primeros 2 meses (hasta 5 veces al día frente a 2 consideradas en ciclos previos), para después reemplazar totalmente por productos locales molidos.

No obstante, gracias a que pude asistir a algunos talleres impartidos por dicho organismo y a las entrevistas, observé que la orientación mercantil, a pesar de ser el objetivo de muchos, no es del todo aceptada entre los comuneros. Y es que sería el aspecto, por decirlo así, individualista, desligado de los lazos sociales y casi impersonal, que es característico del emprendimiento (y probablemente necesario), lo que no terminaría por calar en todos los actores. Como prueba de ello, durante uno de los talleres, la facilitadora señaló que para alcanzar las metas se tendría que dejar siempre un fondo de reinversión, 'no ir regalando los pescados' y, en general, 'manejar racionalmente la piscigranja'. Ante ello, un comunero, que inmediatamente sería secundado por otros, manifestó que estaba bien, pero que tampoco se podía ir en contra de la cultura local, la cual estaba basada en el compartir. De similar manera, al conversar con la directora del Club de Madres, ella señalaba que en la anterior gestión hubo problemas porque solo las que trabajaron se beneficiaron, pero que en la suya la idea fue/era que todas se beneficien, incluso las que no pudieron trabajar. Un último suceso relacionado a la contradicción entre aspiración a un éxito financiero y su expansión, y la dificultad en aprehender las lógicas del emprendedurismo, es el hecho de que en algunos casos no hay cuotas de reinversión mínima, ni establecimiento de límites al consumo o de venta mínima. Como se vio en la sección "Usos y administración", las cuotas son establecidas en la marcha: se puede usar todo el pescado para atender una necesidad puntual, como fue el caso de la iglesia, donde se usó el total de las ganancias en refaccionar el local y luego se dejó vacía y descuidada la poza para que alguien más tome la posta y empiece desde cero. Como también puede surgir, aun habiendo establecido el plan de reinversión y/o

repartición de producto/ganancia entre los socios, alguna necesidad de interés comunitario<sup>71</sup> que debe ser atendida.

### 3.1.6.2. Sobre la piscicultura en sí misma

Las razones que explicarían la llegada de la piscicultura a la comunidad son principalmente dos. En primer lugar, se dice que esta sería una alternativa para generar ingresos, los cuales son escasos en la comunidad y, como se vio, motivo de muchos planes. Sumado a ello, la piscicultura serviría como paliativo a la reducida disponibilidad de peces (y en general de proteína animal) en estado natural: bien por ser una situación desde siempre característica de la temporada de lluvias, aunque agravada por la progresiva presión que ejerce la creciente población sobre los recursos. En palabras de los/as criadores/as:

“O sea más que nada la alimentación [...] se sabe el paco tiene bastantes proteínas, vitaminas para nuestros niños [...] Porque en invierno los ríos crecen, crecen y no se puede pescar, en cambio en verano sí te puedes ir a tirar anzuelo, sacar tu carachama [...]” (Mujer, 37 años)

“[...] yo veo aquí cuántos de mis hermanos [otros comuneros] les gustaría tener su pocito así ¿no? Pero no hay agua [...] para que, a lo menos, pues, por los... posteriores nos dicen de repente tal vez ya no hay pescado en río, pero a lo menos ya tienes criado pues pescado. A lo menos, pues, puedes ayudar a los que necesitan. Hay cuántas personas [...] yo en mi casa de acá llevamos varios niños, varias niñas”. (Hombre, 43 años)

Por otro lado, la actividad piscícola es vista con buenos ojos por la comunidad en general debido a que ella, a diferencia de muchas otras actividades, tendría un propósito dual (venta y consumo), sería más descansada, con menor demanda de tiempo y esfuerzo, y el tiempo de producción sería menor. Con respecto a ello, una comunera sostiene:

---

<sup>71</sup> Al respecto un comunero relacionado al manejo de una piscigranja me contaba que cuando cosechó, la poza se llenó de gente alrededor que contemplaba el trabajo y ‘había’ que darles un par de pescados a cada uno.

- “[...] la piscigranja es más rápido que sembrar cacao, que criar ganado porque unos meses nomás y ya estamos cosechando... más rápido. Se puede consumir, es también para consumo [...] En cambio en la chacra sembrando cacao tienes que estar ahí también, por eso es más rentable pescado [...] El cacao más tiempo tenemos que esperar, dos años[...] Este piscigranja solo tenemos que esperar ocho meses y ya tenemos nuestro pescado, tenemos ya para la casa, para nuestros hijos, ya también para vender, tenemos nuestra platita [...] Más rentable es piscigranja que el cacao y la ganadería.
- Y además me dice que consume ¿no? usted los pescados...
- Sí
- ¿Y el cacao?
- El cacao no con... consumimos poco. Es solamente para vender nomás” (Mujer, 46 años).

Por esas razones, la piscicultura genera grandes expectativas. Tal como se vio en líneas anteriores, muchos comuneros del sector buscan tener piscigranjas - uno planeaba proponer en la siguiente asamblea que haya una poza por familia- y las autoridades apuestan por esta actividad, tanto al buscar apoyo y financiamiento, como al haber reservado una gran extensión de terrenos comunales para potenciarla.

Sin embargo, dichas expectativas y proyecciones incluyen también algunos aspectos que se espera mejorar, tales como i) la implementación de la infraestructura, desarrollando un sistema eficiente para el abastecimiento de agua y usando herramientas adecuadas; ii) conocimientos especializados sobre el manejo de los peces; y iii) el sistema de organización entre actores involucrados en cada poza. Reforzando los datos recogidos en las entrevistas, durante mi estadía pude observar cómo la tasa de asistencia a las faenas y talleres del club de madres era cada vez menor, así como las dificultades que se adolecían: el trabajo de deshierbe se prolongaba por falta de herramientas adecuadas y el de excavación para nivelar la poza se volvía casi interminable al realizarse manualmente en un suelo arcilloso -tan solo usando palas y cargando la tierra sin carretilla. Sin embargo, es preciso enfatizar sobre el aspecto organizativo, ya que fue un tema bastante recurrente entre los entrevistados. Sucedió así que buena parte de los criadores refirió que la falta

de coordinación entre los miembros era un problema medular y que podría ser mejor trabajar en grupos más reducidos. En el caso del club de madres, el incumplimiento de roles entre las socias terminó por dar peces pequeños en el segundo ciclo de cosecha; mientras que en los casos de la escuela y la iglesia también se dieron situaciones similares. Citando algunas opiniones de los entrevistados sobre dicho tema:

“Si somos bastante o si somos varios socios, si no vamos a trabajar todos, ahí se puede estancar la cosa [...] al inicio la gente ha estado bien pe’, con ansias de obtener las pozas. Pero qué pasó después. Después ha habido problemas: ‘que la poza la llevado a otro lado, por otro lado, que no trabajaban bien, el presidente nomás se va, el otro no trabaja; al final la que más reclama es la que más aprovecha. Ha habido una discusión tremenda”. (Hombre, 43 años).

“Hay veces con nuestras familias también no se comprenden mucho, no comprendemos mucho [...] Siempre va a haber caídas [...] Aquí entre nosotras [entre la nueva asociación en formación] todavía no [...] En otras sí pe’. He visto que hay malos entendidos [...] ‘ustedes han comido bastante, nosotros no; hay que formar otros grupitos para ya nosotros cuidar’. Por eso nosotros le hemos dejado, para ya no hacernos problemas nosotros como madres” (Mujer, 46 años)

De igual manera, un socio de la APAFA da su opinión sobre el incidente donde, luego de haber obtenido buenos resultados contratando y dando comisión a una sola persona para que se haga responsable del manejo (alimentación y cuidado) de la poza de la escuela, los padres se arrepintieron y decidieron manejarlo entre todos en el siguiente ciclo de crianza, de donde se obtuvieron resultados pobres. Él sostiene:

“[...] pero la gente algunos estoy escuchando ‘vamos a hacer rol [entre varios] como el año pasado, pero si van a hacer rol, es por gusto. Nadie les va a dar de comer, los pescados se van a ranchar [adelgazar...] Yo le bajé en una al señor que estaba gritando. Le dije ‘el club de madres nadie le daba de comer, abandonado estaba. Tenían 20 gramos, 10 gramos [...] pregúntale cuánto han ganado [...] yo creo que no han ganado nada porque nadie quería comprar si estaba chiquito; han regalado nomás [...] Si nosotros queremos algún día tener buenos pescados, uno debe ser responsable. Por ejemplo, en la iglesia uno responsable, en el club de madres otro responsable, en la comunidad otro, en



la escuela otro; entonces vamos a crecernos en una. Pero si todos vamos a dar comida, algunos no tienen tiempo [...]’. Ya hemos hecho prueba, no rinde”. (Hombre, 35 años).

### 3.2. Balance

En relación a la actividad pesquera y los cambios surgidos en ella, se podría esbozar y recortar el conjunto de las características previas de la pesca artesanal (trabajo ya realizado en la línea de base) y acomodarlos sobre las de la piscicultura, para poder compararlos y describir en qué medida/aspectos se ha producido el cambio. Sin embargo, me remito al enfoque Barth adoptado por McDonald (1984) en su trabajo sobre el cambio ocurrido entre los Shuar de Ecuador hacia una economía ganadera. En él, el autor propone que:

“Una discusión satisfactoria sobre el cambio social debe ir más allá de una simple descripción de una sociedad específica durante dos épocas [...] Para indicar el curso que ha seguido el cambio, Barth (1967) recomienda una investigación de las determinantes subyacentes de la forma social, es decir los **procesos** que generan la forma” (McDonald 1984: 19).

Asimismo, considero necesario retornar al trabajo de Summers et. al. (2001) en donde, como se señaló, se aborda el fenómeno de manejo de recursos como determinado por múltiples variantes y concebido como un proceso dinámico. Así, habiendo recalcado ambas ideas, pasaré a resaltar los cambios más significativos en lo referente a la pesquería, así como analizar las posibles causas y/o implicancias que son parte de dicho proceso.

#### *Disponibilidad*

En lo referente al recurso ictiológico en su estado natural, se encontró que este habría disminuido en su disponibilidad en la zona –tanto en cantidad de especies como en volumen- lo cual habría sido advertido en el estudio de base hecho por Bayley a inicios de 1980. En respuesta a esta reducción, la actividad de crianza de peces en pozas habría surgido como una forma de compensar dicha carencia de disponibilidad. De esa forma, se podría tener una captura

más programada y no sujeta a la incertidumbre de los ritmos o ciclos de vaciante y creciente, tanto por cantidad de peces como por especies que ya no se encontrarían en estado silvestre dentro del sector (por ejemplo, el paco). Sin embargo, cabría notar algunas dificultades por prevenir o salvar en lo que respecta a la constancia y certidumbre que presentaría esta actividad productiva, ya que la producción y, por tanto, la disponibilidad podrían verse refrenadas por algunos factores tales como los 'ritmos' fluctuantes de los precios de los insumos en el mercado (alimento balanceado, cal, alevines), el incierto stock de especies de laboratorio y, como se verá, limitaciones técnicas que van desde el manejo de los peces hasta el uso de tecnología.

### *Usos*

Con respecto a la pesca artesanal se podría decir, a grandes rasgos, que las técnicas principales continúan siendo la pesca con anzuelo y atarraya. Sin embargo, surge un contraste resaltante con lo reportado en la cuenca desde inicios de los 80 hasta fines de los 90 cuando la pesca con dinamita era recurrente, ya que, por lo menos a nivel del sector, actualmente se habría producido el abandono de este método<sup>72</sup>. En ese sentido, el citado estudio de Gonzalez llevado a cabo hacia 1998 advertía sobre la necesidad de concientizar a los pescadores de la cuenca (de los que hasta un 30% usaría dinamita) sobre los impactos en el stock hidrobiológico, poniendo como ejemplo a la comunidad de Tsachopen, donde el stock de peces habría tardado hasta 2 años en recuperarse.

Por otro lado y con mayor detalle, la progresiva y reciente incursión de la comunidad en la piscicultura representaría un cambio bastante significativo, debido a las implicancias técnicas, organizativas y de lógica económica que trae consigo. De esa forma, en primer lugar, se observa que dicha actividad requiere de ciertos conocimientos, infraestructura e implementación técnica tales como teoría sobre el ciclo de vida y desarrollo de los peces; tipo y cantidad de alimentación; registro del crecimiento de los ejemplares; el diseño, armado y llenado de una poza, entre otros. Si bien parte de las consideraciones

---

<sup>72</sup> El momento en que se resolviera esto fue impreciso, ya que por un lado pude conocer que habría sido durante la última década, aunque otras versiones se remontaron hacia mediados de los 90.

técnicas han sido correctamente asimiladas por los miembros de la comunidad, algunas otras serían cuestionadas en su calidad durante el proceso de implementación facilitado por el programa de apoyo (a través del laboratorio) y, como lo señalara Kuramoto (2008: 41) en su estudio sobre la crianza de truchas en comunidades campesinas andinas, el desarrollo de proyectos de acuicultura requiere de una intensiva capacitación. Es así que mientras cuestiones como las cantidades de alimento, horarios, aplicación de cal y abono a la poza fueron comprendidas y puestas en práctica, otras como la medición de la inclinación de la poza o la evaluación de la turbidez del agua requerirían una inducción más profunda. Relacionado a ello, surge también la evidente carencia en implementos como instrumentos de medición de la inclinación o de la turbidez, balanzas, cajas térmicas, carretillas, mallas, etc.; lo cual podría perjudicar o ralentizar la producción<sup>73</sup>. En este punto cabe mencionar que, si bien sobre la pesca no hay una línea basal correspondiente a décadas anteriores, las mencionadas limitaciones técnicas, en cierta medida, se mantienen y son análogas a aquellas citadas previamente en referencia al estudio realizado por Charles Staver a inicios de los años 80, en donde da cuenta de la falta de capitalización en las comunidades indígenas de la cuenca, lo que redundaría en la dificultad de ejecución idónea de los *'inputs'* necesarios para la crianza de animales (en ese caso ganado).

En segundo lugar, queda claro que la piscicultura se perfila, también, como una gran posibilidad de realizar una actividad destinada, además del consumo, a fortalecer la precaria participación de la mayoría de comuneros en la economía monetaria, a diferencia de la pesca artesanal, cuyo destino, tanto en testimonios como en los estudios previos, se reporta como casi exclusivamente de consumo<sup>74</sup>. No obstante, dicha participación en el circuito mercantil está sujeta a diversos factores en un espacio económico con sus propias reglas, como lo es la fluctuación del valor de la producción (los peces) en el mercado – cabe recordar las caídas del café en 1999 y del achiote en el 2014, las cuales impactaron fuertemente en la economía de muchas familias Yánesha-. Sin ir

---

<sup>73</sup> Como se vio previamente, las pérdidas con respecto a los alevines 'sembrados' inicialmente llegarían hasta el 25%.

<sup>74</sup> Como se vio, el reporte de Bayley hacia los años 80 arrojó que el 90% de la captura destinada al consumo interno.

muy lejos, poco antes de mi visita el alimento para peces se había encarecido, aunque no sucediera lo propio con el precio del pescado. Además, otro aspecto a tener en cuenta es que, aun cuando se señaló anteriormente que la carretera y el servicio han experimentado una relativa mejora, el tiempo y costo de transporte todavía se mantenían altos<sup>75</sup> (150 minutos para recorrer 30 kilómetros desde el sector hasta Iscozacín). Como señalaba un informante, puede ser dificultoso sacar los productos, ya que el flete de la carga quedaba a merced del transportista y aun así se demoraba en encontrar un vehículo dispuesto a ello. Asimismo, como se verá más adelante con el trabajo de Richard C. Smith (2002), la lógica económica necesaria para la sostenibilidad del negocio y maximizar (o por lo menos lograr) ganancias puede ser disruptiva con la lógica económica tradicional Yánesha, en el sentido de que la primera prioriza la individualidad y el gasto programado, mientras que la segunda se orienta más a las necesidades inmediatas y la redistribución colectiva. Por ello, algunas nociones como ‘fondo de reinversión’ no adquieren sentido en una economía tradicional y otras como la figura del ‘fiscal’<sup>76</sup> sí lo hacen. Ante esto y siguiendo las recomendaciones de Smith, se vuelve imperativo conseguir las estrategias adecuadas para lograr que ambas lógicas convivan y sean aplicadas de acuerdo a cada situación.

En tercer lugar, el sector de Loma Linda se encuentra incorporando una nueva forma de praxis en torno a la pesquería. Si bien la pesca colectiva es un elemento históricamente arraigado en las sociedades Yánesha, ella se realiza muy esporádicamente, con inmediatez y de manera artesanal, por ejemplo, mediante cierre de brazos en el río y captura a discreción. Sin embargo, el carácter de manejo colectivo introducido con la actividad piscícola se presenta como disruptivo porque implica un compromiso a largo plazo entre miembros que en algunos casos pueden no contar con los lazos suficientes entre sí, lo cual se ve agravado al sumarse el hecho de que algunos pueden no manejar correctamente las cuestiones técnicas y que la lógica redistributiva de la economía tradicional prioriza como unidad social base de producción a la familia nuclear en la figura del binomio esposa-esposo.

---

<sup>75</sup> Siendo el pescado un producto delicado, el tiempo y condiciones de su traslado es crucial.

<sup>76</sup> Como se viera, el cargo del fiscal es el único externo de cada asociación de productores y se encarga de



Por último, partiendo de la confluencia entre las distintas lógicas económicas y de organización productiva, cabe mencionar que para lograr la entrada exitosa de un colectivo al mercado, es necesaria una organización sólida para poder llegar a negociar el producto con precios firmes, tener capacidad y periodicidad en el abastecimiento, y asegurar la calidad de los productos. Ello nos lleva a devolver la mirada a las capacitaciones de la nueva ONG, en donde la facilitadora enfatizaba en dar el ejemplo del cacao y como otras comunidades se asociaban para surtir al mercado y poder conseguir compradores. Igualmente, en el trabajo de Kuramoto (2008: 43) sobre los procesos en la cadena de valor, se enfatiza el papel de la organización en la inserción comunal al mercado, citando el caso de Puno como poco ejemplar en el sentido de que, contrariamente a experiencias de crianza en otras provincias, la existencia de un alto número de pequeños productores y pocas asociaciones ocasionaba un descenso en los precios de la trucha. Sin embargo, como se ha visto, las propuestas de trabajo asociativo y empresa comunal, tanto en el caso de la piscigranjas como en el de la ganadería, son débiles, laxas, usualmente con poca coordinación e inconstantes.

### *Percepciones*

La introducción de la piscicultura en el sector de Loma Linda es explicada, como se vio, tanto por ser una oportunidad de acceso a la economía de mercado, como por presentarse como una fuente de seguridad alimentaria frente a la progresiva disminución del recurso hidrobiológico. A su vez, los testimonios coinciden en que este último fenómeno tendría su origen en la sobreexplotación, bien dentro de los límites comunales como en otras localidades río abajo. Ello coincide con lo observado por Bayley líneas arriba, en el sentido de que para el autor el sistema hídrico a evaluarse debe ser visto más allá del Palcazu y sus afluentes, yendo hasta el Pachitea y el Ucayali; además de mencionar a la presión demográfica como uno de los factores que podría incidir en la disponibilidad de biomasa. Esto nos lleva a pensar que, junto con estudios cualitativos como el presente, es necesario también llevar con cierta periodicidad aquellos de carácter cuantitativo y con un enfoque integral, que incluya el sistema hídrico en una amplia magnitud, para luego

triangular la información y llegar a postulados consensuados que den lugar a acuerdos para asegurar la sostenibilidad del recurso.

Por otro lado, la piscicultura en el sector de Loma Linda es bastante bien valorada por los comuneros, tanto quienes son criadores como quienes no (o quienes quisieran serlo). Para ellos, la crianza de peces sería una actividad menos desgastante en comparación a otras como la ganadería y la agricultura, además de rendir frutos mucho más rápido y ganancias significativas. No obstante, habría reparos con respecto al consumo del pez de criadero, en el sentido de que el sabor del pescado cambia cuando este es alimentado principalmente con alimento industrial.

Finalmente, la piscicultura ha generado tremendas expectativas en el sector de Loma Linda, sobre todo por su proyección como vía de inserción en la economía de mercado –junto al cacao y el turismo, uno de los pilares económicos en el plan al 2035- y que ello, naturalmente, traiga consigo progreso y modernidad, como por ejemplo comisarías, bancos, colegio, educación superior, plazas, parques, etc. Sin embargo, cabe hacer un llamado al diálogo y el balance entre expectativas –deseos, desde la perspectiva de Buitron-Arias - que podrían interferir entre ellas, aun cuando apunten al mismo objetivo. Y es que, como se ha ido viendo a lo largo de este trabajo (y sin pretender emitir juicios de valor), si por un lado se busca mantener los valores y cultura tradicionales, preservar el entorno natural y sus servicios ecosistémicos; por otro lado, surge también la idea de mercantilizar la economía a través de lógicas distintas (hasta contradictorias) a la economía tradicional, así como atraer recursos, instituciones, peso político y servicios mediante el incentivo del crecimiento poblacional que, también, se ve que va diluyendo la lógica tradicional y trastoca el manejo y disponibilidad de los servicios ecosistémicos.

## 4. CAPÍTULO IV: LA GANADERÍA EN LOMA LINDA

Como se vio anteriormente en la sección de 'Estado de la Cuestión', algunas comunidades Yánesha del valle del Palcazu a mediados del siglo XX comenzaron a incorporar la ganadería a sus actividades domésticas, ya no solamente como ayudantes ganaderos o peones asalariados, sino como propietarios del ganado a través de dinámicas asociativas. Aquel sería el precedente de lo que hasta hoy es una actividad, aunque no preponderante, sí importante para la economía de muchas familias Yánesha del Palcazú. En esta nueva sección procuraré dar una mirada general sobre la actividad ganadera en el sector de Loma Linda y cómo ella puede haber cambiado a lo largo del tiempo, tomando como referencia los años 80. Seguidamente, iré esbozando el contraste de dicha situación previa con la mirada de la misma recogida en campo desde los propios actores, paralelamente reconstruyendo cómo se ha dado el proceso de cambio en la actividad ganadera desde dichos años hasta el funcionamiento y características actuales observados y/o referidos en campo.

### 4.1. La ganadería vacuna en Loma Linda

La ganadería en el sector de Loma Linda es principalmente bovina y sobre ella es que he desarrollado la presente sección del trabajo de campo. A pesar de que también hay manejo de ganado ovino, este se da en menor proporción que el bovino, habiendo reportado, hasta donde pude observar, solo 2 casos de familias que tenían ejemplares de oveja *blackbelly*, raza que fue introducida por el PEPP y que se caracteriza por un pelaje tupido y sin lana. Asimismo, la crianza doméstica de aves es una actividad de respaldo financiero bastante extendida entre las comunidades yánesha, principalmente crianza de gallinas y en mínima proporción patos; sin embargo, tuve la impresión de que ella se daba a un nivel de pequeña producción y sin grandes implicancias territoriales, políticas, laborales, técnicas, como sí me pareció encontrar en la ganadería<sup>77</sup>. Cabe resaltar que en el sector de Loma Linda no pude conocer sobre ningún

---

<sup>77</sup> A pesar de que Cossío refiere, hacia el 2001, en el sector de Raya la crianza de pollos como la principal forma de ingreso monetario

caso de crianza de cerdos, muy probablemente debido a que, por pertenecer en su mayoría a la religión adventista, sus habitantes tienen proscrito el consumo de ese animal. Dicho esto, pasaré a presentar de manera resumida las características de la crianza de vacunos en el sector de Loma Linda y cómo se percibe a esta actualmente entre los comuneros.

#### 4.1.1. Especies de ganado

Las razas presentes en el ganado del sector de Loma Linda son variadas, aunque muchos ejemplares son producto de cruce entre razas (denominados 'chuscos'), por lo que no se puede hablar únicamente de razas puras. Hasta donde pude obtener información, las razas que se puede encontrar son las Brown Swiss, Criolla, Cebú, Brahmán y Santa Gertrudis. Bien sea en forma pura o mezclada, se puede decir que las características del ganado cebú (incluido el brahmán) resaltan por ser un rasgo bastante deseable entre los entrevistados, ya que esta variedad se caracteriza por su gran adaptabilidad a climas y enfermedades tropicales, donde otras razas no sobrevivirían, y por una contextura robusta que la convierte en una raza ideal para la producción de carne, que es el primer objetivo de la ganadería en el sector. No obstante, las ventajas explicadas, el temperamento agresivo y las consecuentes limitaciones en la producción de leche de dicha raza son algunos aspectos negativos de su crianza. Por el otro lado, las variedades criolla y Brown Swiss sí son aptas para la producción lechera por su carácter más dócil, aunque, en comparación con la variedad cebú, son más difícilmente adaptables a las condiciones climáticas de la selva baja y de menor rendimiento cárnico. Como refería un informante, "la Brown Swiss se encuentra más arriba, por Cacazú [camino a Villa Rica], donde el clima es más templadito [menos caluroso]" (Hombre, 42 años). A pesar de lo deseable de la raza cebú y similares, como la brahmán, y su generalizada presencia en la comunidad, los criadores la ven como un animal problemático y refirieron gustar más de variedades dóciles. En palabras de algunos de los entrevistados:

"El cebú es bien chúcaro, no es como la Brown Swiss que se deja agarrar y sacar leche; este es más fregado" (Mujer, 57 años)



“[...] a veces como son así cebú, le enseñan la soga... Lanzan, salta, rompen el corralón; a veces ese es problema” (Hombre, 33 años)

“El cebú no siente nada, son bestias. El Brown Swiss no cornea, es mansito.”  
(Hombre, 52 años)

Respecto a la tendencia en la elección de razas, no se pudo identificar algún patrón de cambio general con respecto al pasado, sino que, al parecer, desde hace años se cuenta con variadas razas y la elección de unas u otras depende de la intención de los criadores. Así, un informante sostuvo que antes tenían más Brown Swiss en su familia porque los hermanos eran aun pequeños y no pescaban mucho, supliendo la leche esta carencia, pero que ahora de grandes se enfocaban más en la rentabilidad cárnica.

Imagen 06: rebaño de cebúes



#### 4.1.2. Crianza y manejo

La crianza de ganado vacuno requiere de estrategias y espacios habilitados correctamente para su movilidad, alimentación, cuidado o reproducción, y así poder encaminar el crecimiento de los animales hacia una buena producción. A continuación, pasaré a describir cómo es que son acondicionados estos lugares, a qué consideraciones de crianza corresponden, cuáles son los instrumentos usados para dichos fines y cómo es que ven los criadores a estos procesos.

##### 4.1.2.1. Nutrición

Dentro de la alimentación del ganado vacuno en el sector de Loma Linda se reconoce 3 elementos indispensables: el forraje, la sal y el agua. En menor medida se menciona el azufre como complemento alimenticio y como coadyuvante en la eliminación de parásitos. El forraje en el sector de Loma Linda se presenta en 3 variedades: brizanta (*brachiaria brizantha*), turuco (torourco) y la variedad kudzu. El brizanta ha venido teniendo un uso cada vez más extendido debido a que es el de mejor rendimiento por crecer alto y evitar la aparición de otras hierbas, reduciendo al mínimo la necesidad de limpieza de pastos. A pesar de ello, es un pasto que, como se viera en líneas anteriores, se hace costoso debido a que precisa de mayor control en el pastoreo: parcelas de pastura cercadas/alambradas que vayan siendo consumidas una por vez y permitan, mediante el sistema de rotación, la regeneración de las otras parcelas. En contraste, el turuco (torourco) o también llamado 'pasto natural' presenta menor tamaño y sí permite el crecimiento de otras variedades de hierbas indeseadas, tales como la 'cuera', por lo que requiere ser limpiado de maleza cada cierto tiempo, aunque esta variedad, frente al brizanta, presenta mayor capacidad de regeneración y requiere menor infraestructura de control. Por su lado, la kudzu es una leguminosa trepadora reconocida por su alto valor nutricional, aunque su uso se da de manera complementaria para balancear una nutrición basada principalmente en turuco o brizanta. Como señaló un informante sobre las diferencias entre brizanta y turuco:

“El turuco come muy poco el ganado porque crece chico: va escogiendo y cogiendo menudita. Ya no duerme. Toda la noche come, pero coge

chiquitito. En cambio briazanta le saca por porción, tiene más hoja; ya luego se echa a descansar” (Hombre, 35 años).

Por lo que pude saber de los entrevistados y por documentaciones (USAID 1981), durante los años 80 el pasto turuco fue la principal fuente de forraje. Posteriormente, el pasto brizanta habría sido promovido por el PEPP y se dice que se habría sabido sobre su existencia en la comunidad durante algún tiempo (sin precisar desde cuándo), pero que acceder a él habría sido difícil: algunos refieren que por ‘mezquindad’ del conocimiento por parte de otros ganaderos experimentados, o bien por el costo que implicaba comprar las semillas (esquejes). Aun así, buena parte de los testimonios coincide en que habría sido entre mediados y finales de los años 90 que llegaría dicho pasto, a través de un ganadero que recibiera apoyo institucional (módulo) de crianza ganadera. Desde ahí en adelante, los criadores del sector irían incorporando esa variedad de forraje hasta que se convertiría una de las más usadas, junto al turuco. Incluso, un informante refirió que a veces era necesario controlar la variedad brizanta quemándola, debido a que en zonas no ganaderas este se esparcía sin permitir el crecimiento de árboles frutales o plantas de huerto.



Imagen 07: pasto torourco



Por otro lado, la sal es administrada en proporción de medio kilo semanal o 1 kilo quincenal por cabeza adulta de ganado. Se dice que ella ayuda al crecimiento del animal (asimilación de nutrientes), así como para la activación del celo de las hembras. Algunos la adquieren en bolsas de 1 kilo cuando no hay donde más comprar, aunque se prefiere comprar por bloques de 25 kilos que cuestan entre 8 y 12 soles. Según un criador, lo mejor es administrar la sal en un comedero de caucho (por ejemplo, un neumático cortado transversalmente), ya que el de madera puede ser mordisqueado por los animales o dejarles astillas. Por último, es necesario que cerca de las pasturas haya constantemente agua potable y que ella sea de fácil acceso para los animales.



Imagen 08: vacas lamiendo sal



#### 4.1.2.2. Infraestructura

Bien sea el caso del turuco, brizanta o kudzu, la apertura de pastos requiere del acondicionamiento del terreno, lo que implica un arduo trabajo de rozo, quema y siembra. Algunos informantes manifestaron haber abierto sus pastos por cuenta propia o con el apoyo de familiares/amigos, aunque fue el caso de familias grandes o de pasturas no muy extensas; por ejemplo, un criador dijo haber hecho junto a su hermano 6 cuadras (hectáreas) en casi 2 meses. Otros manifestaron haber tenido que, al menos para una parte de su pastal, contratar mano de obra (jornal) a un precio entre S/.600-800 por hectárea, algunas veces con machete y otras con motosierra. Además, en el caso del brizanta y a pesar de su extendido uso, el óptimo rendimiento de este pasto mejorado depende de cierta dedicación e inversión que contrastan con el ahorro ofrecido al ser una variedad que, por no permitir el crecimiento de otras hierbas, prescinde del trabajo de limpieza. Así, de acuerdo a lo comentado por los criadores, el pasto

brizanta debe ser 'manejado', lo que significa que requiere de parcelas divididas o cercadas ('potreros') que restrinjan al ganado a pastar solo dicha área durante un tiempo determinado, hasta que se haya sacado el mayor provecho del pasto y el ganado sea trasladado a otro potrero, dejando así renovarse el pasto del potrero anterior. De no darse esta división de pastos y rotación del ganado, los animales deambularían buscando aleatoriamente los mejores pastos, llevando en este trajín a una progresiva muerte de la pastura en general, debido a que el brizanta no resiste mucho las pisadas del ganado; en contraste, la variedad turuco sí resistiría el pastoreo ininterrumpido sin peligro de muerte. De esa manera, el manejo de pastos requiere de cercos que llevan cable alambrado, clavos, grapas y postes de madera, los cuales muchas veces no pueden ser costeados por los criadores o son implementados parcialmente. Por ejemplo, un entrevistado dijo que el rollo de alambre de 200 metros costaba S/. 80, aunque había distintos tipos; otro comentaría que él mismo hacía sus postes, aunque eran rústicos y ahora quería hacer postes aserrados, ya que duran más. A pesar de tener implementadas divisiones, algunos comuneros, criadores y no criadores, sostienen que habría ocasiones en que los cercos no serían suficientes para retener al ganado y que sería frecuente ver ganado destruyendo sembríos cercanos, lo que generaría problemas entre los criadores y sus vecinos.

Por otro lado, los mismos implementos usados para la división de pastos son necesarios también para la construcción de corralones y mangas, los cuales cumplen una función decisiva para el control de los animales, ya que permite aislarlos en casos de cuarentena, así como para curarlos o vacunarlos<sup>78</sup>, o guardar a los becerros para que no se mojen en tiempo de lluvia y/o sean mordidos por murciélagos. Los corralones pueden tener forma ovalada o cuadrada, aunque según un criador que recibió asesoría de una asociación ganadera, los corralones circulares, a diferencia de los rectangulares, evitarían que el ganado salga o destruya el cerco porque lo llevaría a dar vueltas en vez de saltar o ir en contra de este. Como en el caso de los cercos divisores, buena parte de los criadores no puede acceder a costearlos.

---

<sup>78</sup> El tema de sanidad será descrito más adelante.



Finalmente, cabe mencionar de nuevo que muchos de los animales criados, principalmente los de características cebú, son agresivos y difíciles de controlar, al punto de que actividades como la curación o ‘dosificación’ (aplicación de inyectables), las cuales implican acciones de fuerza, son realizadas por hombres. Incluso un criador, al preguntarle sobre por qué contaba también con caballos, comentó que hacía algunos años, cuando tuvo mayor cantidad de cabezas, necesitaba manejarlas montado a caballo, ya que este animal infunde temor en ellas y, en caso de ataque, se sabe defender pateando.

Imagen 09: pasto brizanta cercado



#### 4.1.2.3. Reproducción

La reproducción del ganado es un factor fundamental para la sostenibilidad de la crianza ganadera. Según pude conocer, la edad fértil de las vacas jóvenes (vaquillonas) iniciaría entre los 12 y 14 meses de edad, mientras que el del toro

entre los 16 y 24 meses. Debido a que los toros jóvenes son los destinados a la venta de ganado y sumado al hecho de que los sementales de alta calidad son costosos, suele encontrarse en el sector de Loma Linda rebaños sin reproductor, por lo que en muchos casos los criadores deben alquilar o prestarse un toro reproductor. También se puede usar como reproductor a algún toro nacido dentro del rebaño, aunque este debe ser retirado antes de que sus crías hembra entren en edad fértil, ya que, producto de un eventual cruzamiento con estas, las crías saldrían débiles. Es preciso notar que el tema de la reproducción endogámica fue referido, directa o indirectamente, en varias oportunidades, mostrándolo como un hecho indeseable. Asimismo, un criador sostuvo que la falta de potreros o divisiones para poder separar machos y hembras dificultaba la prevención del cruce entre padres e hijos<sup>79</sup>.

Por otro lado, las crías son permitidas de mamar hasta máximo los 6 meses, aunque, en lo posible, deben ser destetadas antes, para que la vaca pueda empezar un nuevo ciclo reproductivo. Por lo que pude escuchar, para ello se puede bien llevar al becerro lejos de su madre, aislarlo o colocarle un dispositivo nasal para destete. Dichos procesos toman algunos días antes de poder volver a tener juntos ambos animales.

#### 4.1.2.4. Prevención de amenazas

Durante la visita de campo y conversaciones con los informantes relacionados a la ganadería pude conocer que los resultados de esta actividad pueden verse mermados por algunas dificultades y amenazas al punto, incluso, de llegar a ser fatales. Tales factores de riesgo se presentan como enfermedades, otros animales, accidentes u obstáculos en el manejo. Ellos, así como las formas de prevenirlos y/o remediarlos serán descritos en las siguientes líneas.

##### a) Enfermedades

Entre las enfermedades reportadas se mencionó al carbunco, la rabia, el hongo de las patas, infecciones, fiebre aftosa, diarrea blanca, vaca loca y verrugas. No obstante, el carbunco fue la más reportada y la que mayor daño ha causado

---

<sup>79</sup> El tema incluso parecía de cierta forma tabú, ya que no se explicitó la situación, sino se dejó implícito que se trataba del cruce de animales, por decirlo así, 'emparentados'.



a los ganaderos durante décadas. Esta enfermedad es altamente contagiosa y se da principalmente en los meses cálidos de verano (Julio-Agosto). Para algunos hay años en los que no se da, mientras que para otros se da anualmente. La enfermedad se manifiesta primero con un desgano del animal y luego lleva a la muerte. La carne del animal se torna de un color negro y no es apta para el consumo; además, el cuerpo se debe enterrar inmediatamente o ser incinerado para evitar la propagación de dicho mal. Por los testimonios recogidos entre los informantes y analizando conceptos presentes en ellos, se podría decir que la enfermedad es concebida entre muchos de los pobladores como exógena, ya que en las entrevistas y conversaciones oí frases que apelaban a un mal 'que viene' o 'que llega' a la comunidad. Así, en palabras de un informante cuando se le consulta sobre la incidencia y prevención de carbunco, este refiere: "En esta zona más caen los que están en los pastizales cerca [de la carretera o el pueblo], porque esa enfermedad viene. Cuando está más alejado, como hay más silencio, guardadito está". (Hombre, 52 años). Dicha noción es de gran relevancia al momento de entender la forma en que la enfermedad es prevenida o tratada, ya que, si bien la única forma de remediar el impacto del carbunco es vacunando anualmente a todas las cabezas de ganado, algunos señalan no hacerlo (mayormente por falta de dinero) o hacerlo solo cuando se enteran que 'la enfermedad ya está llegando'<sup>80</sup>. Sin embargo, otros informantes señalaron que el carbunco siempre tendrá impactos y que, aún vacunado el ganado, de todas formas habrá decesos:

"claro que tú lo vacunas a tu... este... pero siempre muere. Siempre muere 2 o 3, siempre te muere aunque está vacunado, siempre hay mortandad [...] El año pasado último, último le vacuné, pero me ha muerto 6. Ahora falta vacunar nuevamente, para ver cuánto muere". (Hombre, 63 años)

En décadas anteriores los animales habrían sido más vulnerables a dicho virus debido a que era más dificultoso el transporte y abastecimiento de las vacunas, y porque la comunicación era más limitada, por ejemplo, al no haber radio, era difícil escuchar que la enfermedad 'estaba cerca'. Cabe señalar que hay

---

<sup>80</sup> En contraste a esta visión, los estudios biológicos sostienen que la bacteria causante del carbunco podría sobrevivir durante décadas en el suelo.

quienes dicen haber participado en campañas de vacunación con SENASA, pero no se da en todos los casos. Por último, en el caso particular del ganadero citado líneas arriba, quien consideraba que los lugares alejados estaban seguros de la enfermedad, también señalaría que nunca ha vacunado a sus animales y que, incluso, rechaza las vacunas debido a que serían más bien potenciales focos de infección. Así, el comentó:

“No he permitido poner ampolla, porque ese trae. Basta que gotee una gota, ya llega en el suelo, ya empieza propagarse. Es que algunos cuando vacunan, de repente gotea una cosita y ya está sembrado virus. Ahí empieza a propagarse. Por eso yo no me meto a vacunar.” (Hombre 52 años)

Por otro lado, la rabia, aunque menos catastrófica que el carbunco, también se presenta con regularidad y se manifiesta por anomalías en el comportamiento y fisonomía del animal, principalmente que éste empieza a correr ‘como loco’ y también por la presencia de abundante baba espumosa en la boca. Se reconoce que la enfermedad sería principalmente contagiada por la mordida de murciélagos hematófagos y que tiene un alto potencial de mortalidad. Sin embargo, como en el caso del carbunco, algunos aplican la vacuna periódicamente, aunque otros lo hacen intermitentemente o bien no lo hacen.

Al parecer, los hongos e infecciones serían más manejables. Los primeros se darían a causa de excesiva humedad (por caminar en la playa del río, por ejemplo) y/o por el desgaste de las pezuñas; y se presenta con una visible cojera del animal. Este es tratado con una solución tópica (líquido). Las infecciones se dan principalmente por heridas abiertas. Por su lado, la diarrea blanca solo fue referida por un informante, quien sostuvo que se da debido a la excesiva lluvia o humedad en el suelo.

Finalmente, las enfermedades de ‘vaca loca’, fiebre aftosa y verrugas fueron mencionadas aisladamente por algunos informantes, aunque no se obtuvo mucho detalle sobre ellas, entre otras razones, porque no habrían sido frecuentes en la zona.

## b) Animales hostiles, parásitos y predadores

Uno de los principales problemas en la crianza ganadera es la presencia de parásitos. Aunque se reconocen tanto los parásitos internos como los externos, son sobre estos últimos sobre que los informantes pudieron dar detalles. Entre ellos destacan 2: la presencia de murciélagos vampiro y la 'gusanera' (larvas de tábanos o *shinguishi*). Los primeros actúan de noche y se prenden del animal para succionar la sangre, representando un gran peligro no sólo por la pérdida de peso que puede suponer a largo plazo, sino también por el hecho de que se les reconoce como portadores de enfermedades, por ejemplo la rabia, y por el riesgo que generan al dejar heridas abiertas, como se puede ver en la imagen 10. Usualmente los criadores poco han podido hacer frente a la presencia de estos mamíferos voladores, aunque pude saber de casos aislados de estrategias paliativas. Por un lado, uno refirió que durante el tiempo en que trabajó con un módulo de ovejas *blackbelly* a través del PEPP, solía guardar a sus borregos en un establo y colocar ramas de árbol de limón y mallas de red de pescar: las primeras tendrían como función que las espinas lesionaran a los murciélagos y estos cayeran sin posibilidad de volver a volar, mientras que las segundas apuntaban enredarlos y dejarlos atrapados; no obstante, el criador recuerda que lo ideal hubiese sido malla para pájaros (de tejido más estrecho), pero que no tenía dinero para ello. Otro de los informantes manifestó que al capturar a un ejemplar de murciélago vampiro, bañarlo en barbasco<sup>81</sup> y liberarlo, la incidencia de mordedura disminuía, ya que le contagiaba a sus amigos.

Justamente serían heridas como las dejadas por murciélagos las aprovechadas por algunos insectos voladores para depositar sus huevos en la carne del ganado, depósitos que se convierten posteriormente en larvas (gusanos) y que son el otro parásito que representa un problema grande y de frecuente incidencia, ya que se alimentan del tejido interno del animal, evitando el cierre de las heridas y trayendo consigo infecciones. Esta forma de parasitismo es controlada actualmente tanto por una aplicación tópica en chisguete o aerosol

---

<sup>81</sup> El barbasco es una resina lechosa encontrada en la raíz de la planta del mismo nombre. Se usa mayormente en la pesca artesanal, introduciéndolo en el agua como veneno para asfixiar a los peces y capturarlos más fácilmente.



conocida coloquialmente con el nombre de 'curabichera', como también al aplicar medicamentos inyectables (ivermectina, ripercol o emicina) que eliminan estos parásitos externos y también otros internos, a lo que denominan en general 'dosificar'. No obstante, los entrevistados coinciden en señalar que antes no se tenía conocimiento sobre estos remedios o no se los podía costear, por lo que, bajo recomendación de hacendados vecinos, aplicaban 'kresso'<sup>82</sup> y/o gasolina, aunque estos también dañaban al animal. Incluso, en algunos casos sostuvieron que los hacendados se habrían 'guardado' el conocimiento de remedios efectivos para que los incipientes ganaderos Yánesha no tuvieran éxito en sus proyectos; o que, luego de que los Yánesha supieran de su existencia pero tuvieran dificultades en abastecerse, los hacendados harían de proveedores a altos costos (sea en dinero o en productos).

Imagen 10: mordedura de murciélago



---

<sup>82</sup> Producto doméstico para desinfección de superficies, aunque inadecuado para el uso en seres vivos



Por otro lado, se reconoce en general el gran peligro que siempre ha supuesto la mordedura de serpiente, sobre todo la especie conocida como jergón (jergona). Si bien no todos reportaron haber experimentado este ataque entre sus animales, sí temían por ello, ya que la intoxicación a causa de él es mayormente mortal. En ese caso, como con el carbunco, la carne no es comestible. Se dice que al animal envenenado se le reconoce porque se muestra débil, se echa en el piso y comienza a bramar; siendo el tiempo de vida máximo de 2 días. Si bien las serpientes pueden encontrarse en cualquier lugar, uno de los entrevistados señaló que es más fácil encontrarla en pasturas del tipo kudzu, debido a que esta trepadora formaría matas que servirían de nido o escondite a las serpientes y al momento en que el ganado se acercase a morder la hierba, la serpiente atacaría por sentirse amenazada, pudiendo dar más de una mordida debido a la baja sensibilidad del animal hacia ellas. Por el contrario, la variedad de pasto conocida como brizanta alejaría a las víboras a causa de la pilosidad de sus hojas y su efecto irritante en la piel. Asimismo, se supo que si bien un eventual envenenamiento se podría manejar suministrando antiofídico (anti veneno) a los animales mordidos, la disponibilidad de dichos sueros en el distrito es limitada<sup>83</sup> hasta para el uso humano. Por ello, en ocasiones se recurre a la medicina natural, la cual, según algunos, sería efectiva en aliviar el envenenamiento<sup>84</sup>.

Por último, casi todos los informantes reconocieron al ‘tigre’ (en realidad jaguar) como un riesgo latente, ya que rara vez ocasionaba daños al ganado. No obstante, uno de ellos refirió que hace algunos años tuvo grandes problemas con un grupo de tigres que llegaron a matar en distintas ocasiones hasta 4 becerros. Él señaló que pudo disparar contra uno, al parecer un cachorro, pero que, al no estar presente constantemente en el terreno, tuvo que eliminar al resto introduciendo veneno en la carne de uno de los terneros que había sido dejado a medio comer cerca de su postal. Él cuenta que posteriormente

---

<sup>83</sup> Principalmente por la necesidad de energía para la refrigeración, como también por el costo del suero, los antiofídicos se encuentran solo en focos urbanos como Villa Rica o Iscozacán.

<sup>84</sup> Se mencionó a una de las variedades de planta ‘piripiri’, las cuales son usadas, entre otras cosas, para ‘curar’ los aparejos de pesca o armas de caza y hacerlos más eficaces. En el caso de curación para mordedura de serpiente, la planta iría, además, complementada con un sabor ‘dulce’. Por lo poco que se pudo saber al respecto, pareciera ser que, para efectos de curación – por lo menos en el caso de mordeduras de serpientes o lagartos- el sabor salado sería proscrito y el dulce sería prescrito.

encontraría al cuerpo descompuesto de un felino adulto y que luego de ello no volvería a tener problemas.

### c) Accidentes

Además de enfermedades y animales que amenazan la crianza de vacunos, también existen situaciones súbitas que ponen en peligro a estos animales. Entre las más conocidas, sería la caída de las vacas, en zanjas, acequias o cualquier desnivel del terreno que le pueda ocasionar lesiones incurables o heridas que den lugar a posteriores infecciones. Por ello, se recomienda siempre contarlas, ya que son animales que tienden a andar en grupo y solamente se separan del rebaño en caso de que sea una hembra preñada. Otro suceso latente es la descarga eléctrica por rayos, el cual es un accidente poco usual, aunque reconocido en potencia por todos. Hay quienes atribuyen su ocurrencia a la inevitable cercanía que puede tener el ganado al alambrado, aunque pude obtener de un informante que la madera o palos viejos serían 'enemigos' del rayo y lo atraerían, por lo que habría que mantener el área ganadera libre de ellos; asimismo, otro informante refirió que serían los cuernos de la vaca lo que atrae los rayos. En cualquier caso, los efectos de dicho accidente son fatales. Otro probable accidente reconocido por la mayoría es el de envenenamiento por aguas tóxicas, principalmente cuando hay gente que no respeta los acuerdos y practica la pesca con barbasco o cube aguas arriba en acequias o quebradas que proveen de agua potable al ganado. Algunos otros riesgos poco mencionados son, por ejemplo, el que, según un criador, acarrea el recientemente promocionado sistema silvo-pastoril y la posibilidad que subyace a él de caídas de árboles o de ramas grandes sobre los animales, principalmente en tiempos de vientos fuertes y/o por otros efectos como el desgaste del árbol, por acción de 'comegen' (termitas) o del pájaro carpintero. De manera similar, se mencionó la posibilidad de que el ganado sea llevado por corrientes fuertes de agua:

“[...] yo llegué a las seis de la tarde y no vi donde ha quedado mi ganado. Total, habían quedado en la playa. Eso de las tres de la mañana, empezaron a bramar los ganados y salí en la noche con linterna a alumbrar: tan solamente había cinco. Todas madres, diez madres se la había llevado el río [...] Yo tenía que esperar a que

amanezca [...] Cuando bajó el río, fuimos a buscar con mi hermano. Hemos encontrado 9 cabezas, 1 había desaparecido. Dónde habrá muerto o quien la habrá escondido. [...] Teníamos que recogerlas en manada, porque como son cebú y son bravos, no era fácil amarrarle y jalarle. Era para 'entroparla' [...] quiere decir: llevarle su 'mancha' [grupo] y recogerle". (Hombre 42 años)

#### 4.1.3. Usos

La crianza de ganado en el sector de Loma Linda tiene como primer propósito la venta de ejemplares vivos. Como se indicó líneas arriba, la producción de leche es casi nula en comparación con la producción de ganado para carne. Lo usual es poner a la venta los toros jóvenes (novillos), debido a que las terneras se mantienen como reproductoras para expandir el rebaño, hasta que estas hayan tenido aproximadamente entre 5-6 crías, ya que posteriormente se incrementa el riesgo de que salgan becerros débiles. La edad promedio en que los toros son vendidos va entre los 18 a 24 meses, cuando alcanzan los 250-300 kg. de pie<sup>85</sup>, aunque, los compradores los llevarían a cualquier edad. Es frecuente el hecho de que los ganaderos de la zona no mantengan los toros para engorde a largo plazo, lo que se debería a la constante necesidad de los hogares por disponer de dinero. En palabras de un ganadero:

"Así a ese peso [130 kilos] los compradores lo gustan y a veces en la casa nosotros necesitamos... la necesidad, forzosamente tenemos que vender. ¡Aunque todavía no esté en su debido peso! Ese va a crecer grande... doscientos cincuenta [kilos], ese ya ahí más te da el billete. Pero nosotr... yo no, porque la necesidad, mis hijos, en la educación y a veces se enferman, ya pues [...]". (Hombre, 63 años)

El precio actual señalado para toros es de entre 8 y 9 soles por kilo de carne, mientras que por la vaca se paga entre 6 y 7 soles por kilo de carne. Sin embargo, el criador debe estar atento al pesaje con cinta (la cual da un peso estimado al marcar la circunferencia del tórax del animal), ya que, como refirió un criador, "por una pestañeada te pueden robar 3 o 5 kilos". Normalmente el comprador viene al terreno del ganadero con sus sogas, aunque a veces se

---

<sup>85</sup> Normalmente el precio se determina por el peso de venta/carne, que corresponde a la mitad del peso total o peso de pie, ya que los compradores descuentan a este la carcasa, vísceras y cuero.

acuerda que el criador lleve al animal hacia donde se encuentra el comprador. En cualquiera de los casos el animal es llevado caminando, lo que puede tardar varias horas y hasta días, teniendo en cuenta que en ocasiones se vende a productores de lugares tan lejanos como Cacazú, que se encuentra a 3 horas de distancia en automóvil.

#### 4.1.4. La empresa comunal

Si bien la empresa comunal no es un tema actual, la experiencia de crianza ganadera a través de dicho sistema ayudará a comprender mejor la historia de la ganadería en el sector de Loma Linda, así como también la dinámica de otras actividades económicas asociativas vigentes, como lo es la piscicultura.

Es así que la empresa comunal habría sido gestada a mediados de los años 70, cuando la jefatura del sector de ese momento decidiera traer ganado como respaldo para la comunidad, aunque algunos de los comuneros ya tenían 2 o 3 cabezas como particulares, sobre todo aquellos que solían trabajar de jornaleros para los grandes hacendados vecinos, con quienes intercambiaban trabajo (largas campañas) por cabezas de ganado. Así, un criador de origen suizo y promotor del proyecto Munsingen, asentado en Cacazú, le entregó un módulo de 15 cabezas de ganado de raza mezclada a un grupo de comuneros, bajo la condición de que cuando aumentara, transfieran el excedente a otros comuneros y así vaya rotando al punto de que todos puedan tener ganado con qué iniciar la crianza. Adicionalmente, se gestionaría la entrega de 6 vacas traídas de Pucallpa, de la variedad Santa Gertrudis. La empresa habría marchado bien, con una extensión de pastos aproximada de 20 hectáreas<sup>86</sup>, situadas entre la carretera y la zona urbana, y con un estimado de entre 60 a 70 cabezas de ganado en su mejor momento, hasta que vino la enfermedad. Distintos entrevistados coinciden en que habría sido entre inicios y mediados de los 80 que una epidemia de carbunco arrasó con casi todo el ganado comunal y particular, dejando, en el caso de la empresa, un aproximado de tan solo 8 cabezas.

---

<sup>86</sup> Otro comunero señaló que habrían sido 40 hectáreas



Luego de eso, la comunidad volvería emprender la crianza con el restante y con un nuevo módulo de 15 cabezas de cebú traído del distrito de Tournavista (departamento de Ucayali) y conseguido a través del Cornesha de ese entonces, aunque muchos comuneros ya se mostraban desanimados por el riesgo subyacente a la crianza de vacunos. El ganado iría aumentando con el transcurrir de los años, aunque se dice que la organización habría empezado a flaquear: algunos comuneros introdujeron su ganado al terreno comunal por falta de pasto o reproductores, mezclándolo con el ganado de la comunidad y, con el pasar del tiempo, originando una gran confusión sobre la propiedad de los animales. En un momento, de un total de casi 70 cabezas de ganado existentes, solo se habrían reconocido 20 de ellos como de propiedad comunal. Ello llevó a un descontento casi generalizado y a una progresiva disminución en la participación de las tareas, ya que eran pocos los que se beneficiaban con la venta y muchos apoyaban en las labores comunales sin poder recibir nada al final. En palabras de un entrevistado:

“[aparte del terreno contiguo a las viviendas] También tuvimos al otro lado del río. Pasto mejorado, incluso. Pero cuando se los hicimos cruzar [a los animales], no podían trepar. [...] Lo habíamos dividido en 3, pues, para separar machos de hembras y para que no se crucen entre... [risas] ¿no?<sup>87</sup> No se pudo porque se necesita alguien que esté ahí todos los días, pero nadie quería vivir ahí, llevarlos, manejarlos”. (Hombre, 67 años).

Además, la gente se empezó a quejar de que el ganado escapaba del potrero y que, por estar cerca al asentamiento urbano, destruía la propiedad privada. Los problemas habrían persistido hasta que, entre finales de los años 90 y los primeros años del 2000, se decidió disolver la empresa y repartir las cabezas de ganado restantes, aunque hasta hoy algunos mantienen dudas sobre la forma en que se repartió, ya que solo unos cuantos habrían recibido animales.

#### 4.1.5. Explicaciones, valoraciones y/o expectativas

Al concluir las entrevistas y durante conversaciones casuales pude recoger impresiones de los criadores y comuneros sobre la situación en general de la

---

<sup>87</sup> Se infiere que se referiría a la reproducción endogámica.

ganadería en el sector, buscando en ellas comparar dicha situación cualitativa y cuantitativamente con la misma en décadas anteriores, esbozar posibles explicaciones y valoraciones en torno a los posibles cambios, y a manifestar las expectativas/proyecciones que estos pueden generar.

En primer lugar, la ganadería es mayoritariamente vista como una actividad que ha disminuido su importancia en la comunidad. Si bien el número grueso de cabezas de ganado podría haber, incluso, aumentado con respecto a años anteriores, tal como lo señalaron algunos de los informantes, dicha actividad no tendría el 'peso relativo' que tuvo antes, ya que ahora hay muchas familias que apuntan a otras actividades, algunos antiguos criadores abandonaron la actividad y la empresa comunal desapareció. No obstante, sin alcanzar lo que convencionalmente se ve como un proceso óptimo de crianza, se podría decir que cualitativamente la ganadería en el sector de Loma Linda ha incrementado su calidad, ya que hoy en día el acceso a sanidad es menos limitado, hay más estrategias de nutrición y hay mejores vías de transporte/comunicación que facilitan el proceso mencionado.

En segundo lugar, pude conocer desde los propios actores que el viraje hacia otras actividades respondería al hecho de que la actividad ganadera rinde sus frutos a muy largo plazo, tiempo por el que algunos no están dispuestos a esperar (mínimo 2 años entre fecundación y venta), sobre todo por el hecho de que han encontrado en actividades como el cultivo de cacao y la piscicultura un rendimiento a quince días<sup>88</sup> y 8 meses, respectivamente. También habrían sido de considerable influencia disuasiva las experiencias de pérdida por enfermedad, sumadas a otros riesgos constantes que supone esta actividad, tanto en criadores individuales como en la empresa comunal. Asimismo, buena parte de los pobladores ve con buenos ojos este cambio de actividades, principalmente por el hecho de que, con menor apertura de pastos, hay una mayor conservación del bosque, aunque otro aspecto positivamente valorado fue que la disolución de la empresa comunal facilitó la disponibilidad de

---

<sup>88</sup> Desde aproximadamente los 3 años de edad, la planta de cacao rinde varias cosechas al año y en cada una de ellas se realiza el retiro de mazorcas maduras cada 8-15 días.

terrenos en los que buena parte de los pobladores vive desde hace menos de 10 años<sup>89</sup>.

Por último, si bien unos pocos ganaderos tendrían pensado incrementar en el futuro sus cabezas de ganado y/o pastizales, la mayoría manifestó planear quedarse con lo que tienen actualmente, como fondo de emergencia y dedicarse a otras actividades. Ello principalmente porque valoraban la conservación de la foresta, aunque también reconocieron que el programa Bosque difícilmente permitiría la apertura de nuevos pastos.

#### 4.2. Balance

En lo referido a la actividad ganadera en el sector de Loma Linda, empezaré por recalcar que, si bien se ha logrado incorporar parcialmente el uso de pastos mejorados y el manejo de ellos, en el sector aún hay quienes mantienen un sistema de pasturas extensivo o, en el mejor de los casos, uno mixto. De la misma manera, si bien se pudo conocer que ahora se dispone de mayor facilidad para el cuidado, sobre todo en lo referido al abastecimiento y uso de insumos adecuados para el tratamiento de las enfermedades infecciosas leves, queda como característica aún la falta de infraestructura de control y protección para dichos fines, en la forma de mangas y corralones. En ambos casos, la razón de dicha carencia en infraestructura obedecería, tal como se citara a Staver líneas arriba, a una falta de dinero de las familias para solventar dicha inversión. A pesar de que, en torno a enfermedades más graves como el carbunco o la rabia, también se ha incrementado la vacunación, hay, además de las limitaciones monetarias, un componente cultural que no fuera atendido por el estudio de Staver y que va con la rama de la antropología de la salud, en el sentido de que, como se pudo apreciar, las percepciones en torno al origen de las enfermedades y de sus paliativos puede estar influyendo en la forma en que se maneja el cuidado en los ganaderos. Asimismo, más allá de las declaraciones, podría ser<sup>90</sup> que la mencionada falta de recursos monetarios para la inversión en insumos y/o infraestructura adecuada explique la continua

---

<sup>89</sup> La parte baja del núcleo urbano actual en el sector Loma Linda era usada como terreno de pastizal para la crianza de ganado comunal.

<sup>90</sup> Habría de ser comprobado en estudios posteriores junto con otros factores como preguntas sobre si están interesados o no en la producción lechera y/o es por limitaciones técnicas, entre otras.

y mayoritaria elección de ganado de tipo cebú o con características de este, lo cual a su vez, con ausencia de ganado más dócil y/o adecuado para producción lechera, daría cuenta de por qué aún se mantiene restringida la producción a carne de res sin adoptar un sistema dual que incluya lácteos, tal como lo recomendara el estudio de Staver. Dicha ausencia de producción de lácteos mantendría la actividad orientada única y exclusivamente a la venta, tal como se hiciera desde hace décadas.

Siguiendo con el cotejo de lo encontrado en el trabajo de campo y lo reportado en su momento por Charles Staver, nos encontramos con que, de cierta forma, la comunidad se encuentra aún en un proceso de transición a la economía de mercado en el sentido de que la producción no es maximizada –los toros son vendidos a edades tempranas y a bajo peso-, sino utilizada para casos de emergencia o en que la disposición de dinero sea apremiante e inmediata. Así, todos los casos entrevistados señalaron haber vendido parte de su ganado para costear gastos de educación, salud, equipamiento doméstico, pasajes y, por supuesto, reinversión en sal y medicamentos para el mismo ganado. Pero al margen de dichas explicaciones (totalmente válidas) y considerando algunas impresiones de los informantes obtenidas en las conversaciones, quisiera aventurarme a esbozar la pregunta -a ser subsanada en ulteriores estudios con metodología más adecuada- sobre si dicha venta anticipada podría deberse también a que, como se vio más arriba en lo referente a la reproducción, es justamente alrededor de dicha edad (18 meses en promedio) en que los novillos se vuelven fértiles y, considerando que el cruzamiento entre ‘parientes’ es un hecho indeseable y de difícil control por algunas carencias en infraestructura advertidas, dicha ‘venta prematura’ podría funcionar como una forma controlar la reproducción endogámica.

En lo que respecta a los espacios utilizados para la actividad ganadera, se confirma la referencia a lo señalado por Staver sobre las limitaciones que tendría la expansión de la actividad ganadera y las limitaciones que, a su vez, esta supondría para otras actividades. Como señalara el autor, las tierras fértiles estaban siendo subutilizadas y cualquier intento de expansión de la actividad ganadera sería conducido a tierras marginales. De esa forma, nos encontramos en la visita al campo con que las tierras aluviales estaban



pasando por un proceso de reformulación tanto de tipo de uso como de posesión y que la actividad ganadera se había vuelto insostenible cercana a la zona nuclear debido a la dificultad de control de los animales y los problemas que generaba la incursión de estos en terrenos ajenos. Desde una óptica personal, se habría ido privilegiando el agro para consumo y la vivienda humana en detrimento de la actividad ganadera. Adicionalmente, como se vio en la sección “Economía”, la disponibilidad de espacios para apertura de pastos destinados a la ganadería se ha visto limitada en su expansión por la subvención monetaria obtenida de la puesta en reserva de 2500 hectáreas de terreno comunal a través del Programa Bosques, lo que de cierta forma se ajusta al diagnóstico hecho por Staver sobre la insostenibilidad de la ganadería a largo plazo en el ecosistema de la zona. Sin embargo, queda por indagar cuáles habrían sido los motivos –más allá del monetario y/o el conservacionista- por los que se obtuvo el consenso de participar de dicho programa.

Sobre las percepciones acerca los cambios sucedidos en la actividad ganadera, las posibles explicaciones a lo que sería una reducción -si no de volumen, de peso relativo<sup>91</sup>- de la actividad ganadera se da, como se detalló previamente, por factores tan variados como la aparición de actividades mercantiles con una tasa de retorno más rápida, con menor riesgo<sup>92</sup>, menos trajinados. Sin embargo, quisiera ensayar una explicación adicional (al parecer incidente en gran parte de las actividades alternativas) que radica en el hecho de que, como señalé, hasta hace menos de una década el sector de Loma Linda estaba aislado de las vías de comunicación y el sistema de transporte disponible era incipiente. Ello, junto con el conocimiento adquirido en el trabajo como peones, podría haber condicionado la producción de bienes (crianza de animales) a aquellos que puedan ser transportados más fácilmente a los enclaves mercantiles –el más cercano Raya, pero sobre todo Iscozacín o Villa

---

<sup>91</sup> Solo podría ser comprobado cuantitativamente, lo que escapa a la naturaleza de este proyecto y, hasta donde pudimos saber, a la disponibilidad de datos previos comparativamente adecuados.

<sup>92</sup> Hay que notar que el fallecimiento de una sola vaca/toro implicaría la pérdida de años de cuidados y equivalencia a cientos o, incluso, miles de soles.

Rica-, perfilando así como la actividad más rentable a la ganadería vacuna<sup>93</sup>. Sin embargo, con la construcción del puente, la mejora de la carretera y el subsecuente incremento de la oferta de transporte<sup>94</sup>, se habría hecho más viable la inserción de nuevos productos al mercado.



---

<sup>93</sup> Las vacas, a diferencia de la mayoría de otros animales, sí pueden cruzar un río. Otros productos habrían de ser transportados en vehículos motorizados (auto, moto, bote), incurriendo en un gasto que, como se vio, las familias no pueden costear.

<sup>94</sup> No solo referido al sistema formal de transporte, ya que, por ejemplo, cuando llega el panadero en su ruta por las diversas comunidades, las personas también lo utilizan como transporte de carga y/o personas.

## 5. CAPÍTULO V: CONCLUSIONES

En esta sección buscaré realizar un análisis de los datos en su conjunto encontrados en campo, asimismo, estos serán comparados con datos anteriores sobre la región o experiencias de trabajo en otros lugares. Si bien a lo largo de los 3 capítulos anteriores se hizo un ejercicio analítico ocasional, será en esta sección que se buscará ordenar y ahondar en dicha data para poder hacer un resumen de la comunidad –haciendo un balance entre lo declarado y lo observado, entre lo emic y lo etic- en ideas más abstractas que sirvan posteriormente a trabajos afines, sean ellos teóricos o prácticos.

### 5.1. Generalidades

En primer lugar, quisiera reflexionar sobre el concepto de recursos naturales que esboqué en el marco teórico. Tal como señalé en dicha sección, la idea de una naturaleza universal, positiva y externa al sujeto –elemento resaltante en la cultura occidental ‘moderna’- contrasta en muchos casos con una visión del mundo exterior que es característica de muchas etnias amazónicas en la que, como sostienen García Hierro y Surrallés, los humanos y muchos otros seres vivos no son distinguidos tajante y esencialmente, sino más bien pertenecientes a un vasto continuum animado. Esta perspectiva fue considerada como una posible herramienta teórica en caso de que los datos encontrados sobre uso de los recursos y las actividades económicas necesitasen de ella, debido a que no se tenía conocimiento previo sobre cuál era exactamente la forma en que los pobladores de Loma Linda concebían el mundo. Debido a la limitada observación de la pesquería y la ganadería, además de la relativamente reciente adopción de la actividad piscícola y de testimonios en donde dichas nociones eran casi escasas, la data recogida (de la manera en que la entendí) no requirió ser abordada desde una perspectiva ontológica. Sin embargo, quisiera resaltar el hecho de que la perspectiva ontológica no debe ser descartada, sino que debe ser considerada, incluso ahondada, para otros trabajos con una línea similar a este, aunque con una metodología que pueda hurgar más en la concepción del mundo, y así abordar otras aristas del fenómeno de cambio en las actividades económicas y uso de recursos.

En segundo lugar, durante el desarrollo de este documento se ha hecho evidente que en Loma Linda también se vive una relación de ambivalencia que involucra por un lado a lo tradicional y por el otro a la modernidad y el Estado, relación que, en ciertos momentos, directa o indirectamente, incide en el manejo de los recursos y cuyo análisis podría ir más allá de cálculos económicos y/o teorías de coerción, mistificación o resistencia, hacia una indagación profunda del contexto particular y de nociones que no necesariamente corresponden a un significado universal. Nuevamente, si bien este trabajo no estuvo sustentado en ideas y herramientas relativas a este ‘tira y afloja’ entre el Estado-modernidad y la población, considero que parte de la data encontrada habla fuertemente sobre dicho tipo de relación e invita a ensayar algunas aproximaciones.

Tal es así que, por un lado, hechos como el anhelar la existencia del orden ejecutado por un poder externo y materializado en la existencia de una comisaría<sup>95</sup>, pero a la vez escapar de su orden al considerar punible y procesable la práctica de la brujería de acuerdo al estatuto y autonomía del gobierno comunal, invita a pensar en esa relación contradictoria y fragmentaria que se viera en secciones anteriores. Siguiendo una línea similar sobre valores culturales, pero ya encontrando cierta repercusión en lo referido a recursos naturales, nos encontramos con el ya mencionado dilema del crecimiento demográfico: por un lado, admitir nuevos residentes y lograr atraer servicios públicos y/o ganar peso en el sistema democrático (¿domesticar al Estado?); pero por el otro lado ver erosionados los valores tradicionales (morosidad en las tareas comunales, robos, vicios), así como mermados el acceso a y la productividad de los ‘recursos naturales’. Más relacionado aún con el manejo de los recursos estaría la reciente adherencia al Programa Nacional de Conservación de Bosques (Plan Bosque), ya que, a la luz de algunos testimonios recogidos tanto en conversaciones formales como informales, surge la inquietud de pensar en esta decisión más allá de las motivaciones financieras y barajar la posibilidad de que entre a tallar, también, el elemento identitario. Y es que los ‘anhelos’ -concepto tomado de la idea de ‘deseos’

---

<sup>95</sup> Este ‘deseo’ habría sido manifestado por distintos habitantes tanto en la asamblea donde se discutiera el plan urbano como en el taller de crianza de peces tropicales brindado a las socias de la asociación Yerpuén.



propuesta en el ya mencionado trabajo de High- de una comunidad que sea próspera, pero sin ver alienadas su lengua y sus usanzas; que apunte a ser enclave de la cultura Yánasha y que se auto perciba comparativamente como de las pocas que aún son fieles a lo tradicional; una comunidad que proyecte al turismo (incluido el vivencial) como uno de sus ejes económicos a largo plazo; y el hecho de que solo 02 comunidades entre 11 hayan decidido participar del programa; invitan a relacionar el viraje en Loma Linda hacia conservación forestal en el programa Bosque no sólo con los réditos económicos que esta pueda rendir, sino también con los simbólicos. Por último, es también ilustrativo de la dialéctica relación tradición-modernidad y su impacto en el uso de los recursos el hecho de que se haya decidido urbanizar y privatizar una porción del territorio comunal, pero que a la vez se espere mantener el resto del territorio como una propiedad comunal que admita flexibilidad y consenso para, por ejemplo, proponer una redistribución de las 'propiedad' sobre las tierras aluviales (llamadas 'panllevar') o reformular el tipo de uso permitido para ellas. De esa manera, las apreciaciones expuestas no son concluyentes, sino que sirven de base para problematizar mejor el tema de los recursos naturales y su manejo, desde las múltiples aristas que lo componen y la complejidad/relatividad propia a cada una de ellas.

En tercer lugar y relacionado con las reflexiones anteriores, más que una conclusión esta idea surge como una pregunta que queda por precisar con metodología ad hoc, cabe preguntarse en qué aspectos la cuestión de búsqueda de modernidad en Loma Linda, como parte de la disyuntiva propuesta en líneas anteriores, le debe su origen y desarrollo a la doctrina adventista. Esta inquietud nace del trabajo hecho por La Serna (2012) que, aunque realizado entre los asháninkas, da cuenta de cómo el establecimiento de las misiones adventistas de mediados del siglo pasado:

“[...]excedía el interés pastoral-evangélico. Impulsaba un programa civilizatorio muy destacable dentro de los discursos progresistas de la época [...] más allá de formarles dentro del modelo de vida cristiano, les brindaban educación e inculcaban 'el espíritu de progreso y nacionalidad'. Además de una moral ascética, propia del discurso adventista, también se halla presente una interpretación de la

modernidad, entendida en relación al progreso de los pueblos, la modernización y el desarrollo de la tecnología [...]” (La Serna 2012: 127).

“De igual manera, la aculturación de los indígenas y su inserción en el espacio económico regional, reformulando los conceptos tradicionales de reproducción económica y social en favor del individualismo y la preferencia de una economía en base a la familia nuclear sobre la familia extensa, son aspectos característicos de la influencia adventista [...]” (La Serna 2012: 132).

Como expliqué anteriormente, Loma Linda tiene grandes aspiraciones de modernidad y se considera entre sus miembros como lamentable la situación actual de ‘atraso’. No obstante, considero válido repetir que elementos vistos desde un lente moderno como la religión, economía, lengua, entre otros, se encuentran conviviendo con una contraparte de pensamiento ‘tradicional’ en varios sentidos, como por ejemplo la ya mencionada concepción diferencial entre algunos organismos vivos frente a otros, o la solidaridad productiva entre vecinos contrapuesta al individualismo del emprendimiento. De todas formas, es preciso mencionar que dichos aspectos se encuentran, a su vez, influenciados por otros, como por ejemplo las comunicaciones, el mercado, la religión, etc.

## **5.2. Economía en Loma Linda**

En secciones anteriores se demostró, a través del texto de Buitron-Arias, cómo es que el ámbito de esta investigación (cambios en el uso de recursos naturales y actividades económicas) se encuentra inmerso en diversas y complejas variables que algunas veces pueden ser obviadas o dadas por sentadas –como por ejemplo la concepción diferenciada de los seres- desde una definición general de las mismas, sin explorar su particularidad, y que precisarían ser contextualizadas y/o reinterpretadas. En ese sentido, considero pertinente asignar un acápite aparte a la propia noción de economía para comprender mejor los datos hallados en campo. Así, surgen las siguientes preguntas: ¿qué es lo que en la comunidad de Loma Linda se percibe como y

espera de una economía moderna? ¿qué es lo que se ofrece/requiere desde una economía moderna? Y ¿hasta dónde llega esta negociación entre una y otra posición?

Por un lado, nos queda claro que la noción de economía moderna es, a grandes rasgos, la economía de mercado y que, en el caso de Loma Linda, los hechos mostrarían muchas de las iniciativas por insertarse en ella no han tenido el resultado esperado. En vista de esto, es relevante dirigir la mirada hacia el trabajo realizado por Lehm (2001), en donde, de manera general, ve cuáles son los obstáculos a tomar en cuenta en la inserción de poblaciones indígenas al mercado. Así, la autora sostiene que:

“Dos problemas fueron señalados como los más acuciantes, la desconfianza de las propias bases comunales, entre quienes persiste una sobrevaloración del ingreso inmediato en desmedro de los costos de reinversión y, por otra parte, la situación de legalidad de la empresa” (Lehm 2001: 18)

Igualmente, la autora señala que:

“Menos claras parecen ser las propuestas respecto de la escala de las inversiones, sin embargo, se vislumbran al menos dos elementos: a) Que el desarrollo económico indígena debe ser un proceso gradual, midiendo las propias capacidades cuando se trata de un manejo a nivel de unidades domésticas y comunidades. b) Estrategias múltiples y flexibles que respondan a condiciones físico-geográficas, ambientales, sociales y culturales diferentes y particulares”. (Lehm 2001: 31)

Así, la autora propone realizar inversiones considerando las lógicas propias de los indígenas y no imponiendo procesos que pueden verse trancos por su carácter alienante.

En vista de lo mencionado, cabría entonces detallar en qué consiste dicha lógica económica particular con que la economía de mercado se ve obligada a lidiar/negociar al momento de ser incorporada en sociedades indígenas. A este respecto, el trabajo titulado “El don que hiera” y realizado por Richard Chase Smith (2002) sobre la historia de fracaso de la Cooperativa Forestal Yáneshá, nos brinda luz suficiente para poder aprehender esta lógica. Para ello, Smith

recurre a uno de los conceptos base de las ciencias sociales que fuera plasmado en el trabajo “Ensayo sobre el Don” del francés Marcel Mauss y la forma en que dentro de algunas sociedades –sobre todo las llamadas sociedades tradicionales-:

“[...] la economía del don basada en la reciprocidad continúa jugando un rol vital a la par de la economía de mercado. Sin importar su valor monetario, el intercambio entre miembros de la comunidad [...] tiene siempre un importante y subyacente valor social: reafirma la relación entre dos individuos o grupos de individuos involucrados en el intercambio”. (Smith 2002: 2. Traducción propia.)

Así, la economía del don (o lógica de reciprocidad) genera un vínculo perpetuo de intercambios, entrelazando a los miembros de una comunidad por sus obligaciones los unos con los otros. Es decir, la seguridad a largo plazo de un miembro se encuentra en función a la fortaleza de sus lazos con el resto de su sociedad<sup>96</sup>. (Smith 2002: 2-3. Traducción propia). En contraste, la economía de mercado apuntaría más a una acumulación individual de riqueza, lo que generaría cierta confusión en sociedades más tradicionales que se encuentran incursionando en la economía de mercado: acumulación personal o fortalecimiento de lazos de obligación mutua. (Smith 2002: 3. Traducción propia). De esa forma, si bien la economía del don ayuda a compensar un calendario muchas veces irregular de producción doméstica, también ayuda a reafirmar relaciones sociales entre cada unidad doméstica (Smith 2002: 6. Traducción propia). De esa manera, esta lógica trascendería lo meramente económico y se convertiría en un sistema de mayor alcance, un sistema total. A su vez, de esta lógica se desprende un orden moral en el que la sociedad condena el egoísmo y la acumulación material, al punto de llegar a anular socialmente al miembro que lo haga. (Smith 2002: 6. Traducción propia). Ello serviría para explicar, de acuerdo al autor, el motivo de frecuente fracaso en los proyectos con indígenas amazónicos en los que el encargado local de administrar el proyecto, de acuerdo a los valores tradicionales, redistribuye los recursos del proyecto entre parientes y vecinos; si bien el encargado puede

<sup>96</sup> Con respecto a lo señalado por Lehm líneas arriba sobre “[...] la sobrevaloración del ingreso inmediato en desmedro de los costos de reinversión[...]” (Lehm 2001: 18) urge ver que detrás de una decisión tan aparentemente ilógica, se esconde una lógica que trasciende lo individual y busca el bienestar común.



obtener prestigio social, sus contemplaciones probablemente conducirán a la bancarrota del negocio. (Smith 2002: 6. Traducción propia). A todo ello, se sumaría el hecho –a partir del cual Smith titula su trabajo- de que buena parte de los proyectos de desarrollo en la Amazonía provienen de ‘donaciones caritativas’, lo que supondría una disrupción con la economía del don, debido a que esta se funda en relaciones a largo plazo, cara a cara y recíprocas, mientras que los proyectos caritativos son unidireccionales<sup>97</sup>, impersonales (se dan entre la institución comunal y la de caridad) y despojado del control de la obligación recíproca/personal. (Smith 2002: 22. Traducción propia).

Por otro lado, nos encontraríamos con un elemento social adicional que serviría de explicación complementaria al fracaso de la Cooperativa Forestal Yánesha, así Smith hace hincapié en la particularidad de que:

“[...] la base o unidad de la economía indígena amazónica es la unidad doméstica o conjunto de unidades domésticas emparentadas, en la medida de que el manejo colectivo de recursos de producción y su distribución recíproca garantiza el bienestar del grupo”. (Smith 2002: 14-15 Traducción propia).

Sin embargo, desde los años 70 se encontraría cierta afinidad de los valores comunales e igualitarios de sesgo socialista con aquellos de las etnias amazónicas basados en la reciprocidad. Esta perspectiva ideológica marcó los proyectos de desarrollo y las políticas de estado implementados, destacando la creación de ‘Comunidades Nativas’, que, no obstante, según el autor, serían agrupaciones casi arbitrarias y aleatorias de conjuntos de unidades domésticas bien que podían ser afines, aunque en oportunidades también desconocidos u hostiles entre sí. (Smith 2002: 16-18. Traducción propia). De esa manera, a pesar de la aparente congruencia entre economía de la reciprocidad y proyectos colectivos de desarrollo, estos han fracasado. Ello puede ser explicado por algunos casos en los que:

“[...] la comunidad moderna no calza con la unidad económica tradicional del lugar, suele haber ambigüedades y confusión entre los miembros de la comunidad en torno al acceso a los recursos, y los

---

<sup>97</sup> A este respecto, Smith también sostiene que parte de la responsabilidad de los fracasos recae en las propias agencias de donación, ya que no exigen rendición de cuentas o de logros.

derechos de uso y propiedad. Así, puede que esta nueva unidad social [la comunidad nativa] no tenga una tradición de manejo colectivo de recursos o intercambio de productos, a pesar de tener internalizadas las normas de la economía de la reciprocidad [...] La confusión es llevada al extremo cuando las comunidades se vuelven propietarias de una empresa. En este caso, no solo se trata de manejar recursos naturales, sino de un apropiado manejo de producción y mercadeo, cuestiones laborales, políticas de inversión [...]”. (Smith 2002: 16-18. Traducción propia).

Habiendo ahondado en estas ideas podemos, entonces, comprender mejor algunas de las experiencias reportadas en el trabajo de campo, sobre todo aquellas referidas al manejo y uso colectivo de los recursos, y alcanzar algunas consideraciones. Para empezar, se debe resaltar que lo mencionado previamente no supone un llamado a la privatización y una condena de los bienes comunes a la tragedia inevitable -como se vio al inicio de este trabajo, ejemplos como el de la comunidad El Chino demuestran que el uso común ordenado sí es posible-, ni tampoco una idealización de la lógica económica del don cuya alteración implique una perversión de la solidaridad tradicional – los mismos protagonistas de la economía del don buscan a la vez participar de la de mercado-. Más bien se trata, como señalara Smith (2002: 12-14), de poder alternar entre una y otra lógica sin interferir y dependiendo de la situación<sup>98</sup>. Asimismo, para no caer en experiencias trucas de emprendimiento comunal (como en la ganadería y la piscicultura), se propone, desde el trabajo de Smith, tomar las siguientes precauciones: por un lado, que se incluya el tema del parentesco en las iniciativas de desarrollo y proyectos general que impliquen el manejo de recursos, y se enfoque en la unidad productiva básica: binomio esposo-esposa. Por otro lado (Smith 2002: 24. Traducción propia), se propone incentivar la adopción de una lógica económica distinta, que pueda usarse en alternancia y que esté basada en la capitalización de la economía de la reciprocidad a través de:

---

<sup>98</sup> Smith pone de ejemplo a los Urbichá de Bolivia y cómo el uso de hojas de palma puede obedecer a la lógica de generosidad, acceso igualitario a RR y redistribución, como también a aquella de mercado en la que el bien en circulación se vuelve una mercancía con precio y donde no se aplica la lógica de ‘generosidad’

1) la autogeneración de fondos propios, considerando una dinámica de ahorro<sup>99</sup> y no de gasto inmediato. Es decir, que las finanzas no provengan de la caridad y de la impersonalidad que subyace a ella, sino de recursos comercializables presentes en la comunidad y explotados con cautela.

2) lograr acceder a créditos, ya que este sistema financiero se asemejaría más a la relación obligatoria de economía recíproca entre 2 partes, que la financiación por caridad.

Finalmente, Smith coincide con lo señalado por Lehm sobre la gradualidad del desarrollo indígena, en el sentido de que considerar a la unidad doméstica como eje de producción:

“Aunque podría ser visto como contraproducente desde la economía de escala, a la larga y de manera progresiva las distintas unidades económicas podrían desarrollar pequeños módulos productivos que se complementen. Así se buscaría un balance entre mantener la autonomía de cada unidad y la funcionalidad en un proceso económico más amplio y efectivo”. (Smith 2002: 20. Traducción propia)

Como balance final, quisiera reforzar la idea de que el presente ha sido un trabajo aproximativo del cual surgieron más preguntas que respuestas, pero que trata de mostrar lo imbricados que se encuentran los distintos ámbitos de una sociedad particular –en ocasiones, incluso, aquellos de las que la rodean– y la necesidad de explorar esta concatenación de factores para poder comprender un fenómeno específico. Esta vez el tema central fue el cambio del uso de (algunos de) los recursos y actividades económicas, aunque fácilmente podría haber sido este un tema complementario a otros ámbitos.

---

<sup>99</sup> Como se viera anteriormente, el ahorro/acumulación es mal visto dentro de una economía del don.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

BAYLEY, Peter

1981 “*Fish resources in the Palcazu valley: effects of the road and colonization on conservation and protein supply*”. En: Central Selva Resources Management Project, Vol. II, Appendix A. JRB Associates Inc., Lima. Disponible en: [http://pdf.usaid.gov/pdf\\_docs/PNAAN122.pdf](http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PNAAN122.pdf)

BARCLAY, Frederica

1980 “La conformación de las comunidades Amuesha (La legalización de un despojo territorial)”. En: Amazonía peruana-- Vol. 3, no. 5 (Jun. 1980), pp. 43-74.

BARRIO DE MENDOZA, Rafael

2012 “Más vecinos, más distrito: la transición de tenencia de tierra y su relación con la formación de una municipalidad de Centro Poblado en la comunidad campesina de Chacán, Cusco”. En: SEPIA XV, pp. 114- 147. Lima: SEPIA

BUITRON-ARIAS, Natalia

2017 “*On Desiring and Resisting the State*”. En: Anthropology of this Century, Issue 18, Enero 2017. AOTC Press. Londres. Disponible en:

<http://aotcpres.com/articles/desiring-resisting-state/>

COSSIO, Rosa

2003 “Riparian Zone Land Use in indigenous and Colonist Communities of the Palcazu Basin, Peruvian Amazon”. Presentado en el 2003 meeting of the Latin American Studies Association, Dallas, Texas, March 27-29, 2003. Disponible en:

<http://191.98.188.189/Fulltext/7085.pdf>

DESCOLA, Philippe



2014 "Modes of being". *Hau: Journal of Ethnographic Theory* 4 (1): 271–280

1988 "La selva culta". Lima: IFEA

ECHEVERRI, Juan

2009 "Pueblos indígenas y cambio climático: el caso de la Amazonía colombiana". *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*. Lima, volumen 38, número 1, pp. 13-28.

ESPINOSA, Oscar et. Al

2014 "Cambio climático y comunidades indígenas en la Amazonía peruana". En DAMONTE, Gerardo y Vila, Gisselle (eds.). "Agenda de investigación en temas socioambientales en el Perú: Una aproximación desde las ciencias sociales". Lima: CISEPA, pp. 153-192

GARCÍA HIERRO, Pedro y SURRALLÉS, Alexander

2004 "Tierra Adentro: territorio indígena y percepción del entorno". Lima: IWGIA

GONZÁLEZ, José A.

2003 "Patrones generales de caza y pesca en comunidades nativas y asentamientos de colonos aledaños a la Reserva Comunal Yánesha". Disponible en: <http://www.ibcperu.org/files/2300.pdf>

HAMLIN, Catherine y SALICK, Jan

2003 "Yanesha Agriculture in the Upper Peruvian Amazon: Persistence and Change Fifteen Years down the 'Road'." *Economic Botany*, 2003. Pp 163-180. JSTOR Journals, EBSCOhost (accessed November 22, 2014).

HARDIN, Garret

1968 "La tragedia de los comunes". Publicado originalmente bajo el título "*The Tragedy of Commons*". En *Science*, v. 162 (1968), pp. 1243-1248. Disponible en:

[https://www.uam.es/personal\\_pdi/ciencias/jonate/Eco\\_Rec/Intro/La\\_tragedia\\_de\\_los\\_comunes.pdf](https://www.uam.es/personal_pdi/ciencias/jonate/Eco_Rec/Intro/La_tragedia_de_los_comunes.pdf)

INEI

2007 “II Censo de Comunidades Indígenas de la Amazonía Peruana”.

2009 “Indicadores demográficos por departamento 2010-2015”. Disponible en: <https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/Cap03030.xls>

2010 “Pasco: Compendio Estadístico”. Cerro de Pasco: ODEI-PASCO.

INGOLD, Tim

2001 “El forrajero óptimo y el hombre económico”. En: DESCOLA, Philippe y PÁLSSON, Gísli (Coord.). 2001 “Naturaleza y sociedad”. México DF: siglo XXI editores.

2000 “The Perception of the Environment: essays in livelihood, dwelling and skill”. Londres: Routledge.

INRENA

2006 “Plan de uso público del Parque Nacional Yanachaga-Chemillén”. Lima: INRENA. Disponible en:

KURAMOTO, Juana

2008 “Integración de los pequeños productores de trucha con los mercados externos: ¿una meta lejana?”. Artículo en: Economía y sociedad N° 69. CIES. Disponible en: <http://www.old.cies.org.pe/files/economia-sociedad/E-y-S-69-05-kuramoto.pdf>

LA SERNA, Juan Carlos

2012 “Misiones, modernidad y civilización de los campos”. Lima: Fondo editorial de la facultad de CCSS. UNMSM

MCDONALD, Theodore

1984 “De cazadores a ganaderos”. Quito: Abya-Yala

MERLEAU-PONTY, Maurice

1945 “Fenomenología de la percepción”.

NOVOA, Sidney

2013 “Vulnerabilidade e adaptacao socioecológica diante das mudancas climáticas: caso da comunidade indígena de Gastabala, Ucayali – Perú”.  
Nazaré Paulista: Instituto de Pesquisas Ecológicas

MOVIMIENTO REGIONAL CONCERTACIÓN EN LA REGIÓN

2010 “Plan de gobierno del distrito de Palcazu 2011-2014”. Disponible en:

[http://190.81.186.200/hdverm2010/public/verplangobierno.aspx?ID\\_UBIGEO=180307&ID\\_ORG\\_POLITICA=72](http://190.81.186.200/hdverm2010/public/verplangobierno.aspx?ID_UBIGEO=180307&ID_ORG_POLITICA=72)

PNUD

2013 “Informe sobre Desarrollo Humano, Perú 2013”. Lima: PNUD

PINEDO, Danny

2008 La Orfandad de los Peces: Uso Consuetudinario de los Recursos Pesqueros en la Cuenca del Río Pichis, Perú. En: PINEDO, Danny y Soria Carlos (eds.). 2008. “El manejo de las pesquerías en los ríos tropicales de Sudamérica”. Bogotá: Mayol Ediciones

PINEDO, Danny y Soria Carlos

2008 “Introducción: Las pesquerías como bienes comunes”. En: PINEDO, Danny y Soria Carlos (eds.). 2008. “El manejo de las pesquerías en los ríos tropicales de Sudamérica”. Bogotá: Mayol Ediciones

ROMERO, Luis F. y Tapullima, Leonardo

2009 “La crianza del puquio en los Kechua Lamas y su conversación con el cambio climático. Lamas – San Martín”. En: PRATEC. 2009. “Cambio Climático y sabiduría Andino Amazónica – Perú”. Lima: PRATEC.

SANTOS GRANERO, Fernando

2004 “Los Yánesha”. En: BARCLAY, Frederica y Santos Granero, Fernando (eds.). “Guía etnográfica de la Alta Amazonía”. Quito: Abya – Yala.

SANTOS GRANERO, Fernando (Comp.)

1996 “Globalización y cambio en la Amazonía indígena”. Quito: AbyaYala

SERNANP

2012 “Reserva Comunal Yánesha: plan maestro 2011 – 2016”. Lima: BNP.

SMITH, Natalie

2001 “Are Indigenous People Conservationists? Preliminary Results from the Machiguenga of the Peruvian Amazon”. Los Ángeles: UCLA. Disponible en: <http://rss.sagepub.com/content/13/4/429.full.pdf>

SMITH, Richard C.

2004 “Donde nuestros ancestros alguna vez caminaron – Territorialidad y lugares sagrados Amuesha en la Amazonía Andina del Perú central”. Presentado en: Etre Indien dans les Amériques Spoliation et Résistance – Mobilisations Ethniques et Politiques du Multiculturalisme: une perspective comparative, Diciembre 2-3 de 2004, Paris.

1977 “Proyecto Amuesha–Yanachaga”. En: CHIRIF, Alberto. 1978. “Etnicidad y ecología”. Lima: CIPA.

2002 “*The Gift that Wounds: community forest management and social solidarity in indigenous Amazonia*”. Lima: IBC. Disponible en: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.379.1103&rep=rep1&type=pdf>

STAVER, Charles

1981 “*Animal Production Systems in the Palcazu Valley and Means for their Expansion and Intensification*”. En: Central Selva Resources Management Project, Vol. II, Appendix M. JRB Associates Inc., Lima. Disponible en: [http://pdf.usaid.gov/pdf\\_docs/PNAAN122.pdf](http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PNAAN122.pdf)



SULCA, Pedro

2008 “Crianza de paco en la C.N. ‘Santa Rosa de Huacaria’”. Documento de Trabajo Diseño e implementación de planes manejo de cochas y piscigranjas (Actividad 4.3). N° 2. CEDIA. Disponible en:

<http://191.98.188.189/Fulltext/10601.pdf>

SUMMERS, Percy et. al.

2001 “Ritmos tropicales y acción colectiva: manejo comunitario de pesquerías frente a la impredecibilidad de la amazonia”. IBC. Disponible en: <http://www.ibcperu.org/files/2796.pdf>

USAID

1981 “Central Selva Resources Management Project. Vol. I-II. JRB Associates Inc., Lima. Disponible en: [http://pdf.usaid.gov/pdf\\_docs/PNAAN122.pdf](http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PNAAN122.pdf)

VIENRICH, Javier

2014 “Experiencia de manejo acuícola en el valle del Palcazu”. En: “Uniendo esfuerzos para la conservación”. SERNANP. Disponible en:

<http://www.sernanp.gob.pe/sernanp/archivos/imagenes/2014/notas/mayo/Uniendo%20esfuerzos%20para%20la%20conservacion.pdf>

LEHM, Zulema

2001 “Avizorando los retos para los pueblos indígenas de américa latina en el nuevo milenio: economía indígena y mercado en la Amazonía andina: avances, limitaciones y retos”.

### *Figuras y Mapas*

Mapa 1:

MOVIMIENTO REGIONAL CONCERTACIÓN EN LA REGIÓN

2010 “Plan de Gobierno del distrito de Palcazú 2011 – 2014”. Palcazu. p. 7.

Mapa 2:

[http://site.perunature.com/Maps/Palcazu\\_Aldo.jpg](http://site.perunature.com/Maps/Palcazu_Aldo.jpg)

Mapa 3:

[https://www.mtc.gob.pe/transportes/caminos/normas\\_carreteras/Mapas%20RD/Pasco/PA-109.pdf](https://www.mtc.gob.pe/transportes/caminos/normas_carreteras/Mapas%20RD/Pasco/PA-109.pdf)

